



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
COLEGIO DE ESTUDIOS LATINOAMERICANOS

INFORME ACADÉMICO POR ACTIVIDAD PROFESIONAL

**“LA ENSEÑANZA DE LA LITERATURA A NIVEL
MEDIO SUPERIOR EN LA CIUDAD DE MAZATLÁN:
MÉTODOS ALTERNATIVOS DE ENSEÑANZA DESDE
LA EXPERIENCIA DE UNA EGRESADA DE
ESTUDIOS LATINOAMERICANOS”**

PARA OBTENER EL TÍTULO DE LICENCIADA EN
ESTUDIOS LATINOAMERICANOS

QUE PRESENTA:
ALEIDA PARDO HERNÁNDEZ



FACULTAD DE FILOSOFÍA
Y LETRAS

ASESOR:
DR. EDUARDO CASAR GONZÁLEZ

MÉXICO, D.F.

ENERO 2012



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A mis papás y hermanos: la inmensidad y belleza del mar no son suficientes para explicar el amor que les tengo.

A la White y Lola, pilares de mi vida.

A ti Carlos Martínez por cambiar mi mundo.

A la UNAM por ser lo mejor que me ha pasado en la vida.

Al Dr. Joaquín Sánchez Macgrégor por su enorme alegría e integridad como ser humano: gracias por confiar y estar conmigo.

A Adriana Báez y Oscar Ramírez por su amistad y apoyo incondicional.

Índice

Introducción	4
Capítulo 1. La actualidad de la educación estética	7
Capítulo 2. Experiencia docente y la dimensión constructora de la literatura	27
2.1 Dificultades.....	30
2.2 La literatura es parte de la vida.....	35
2.3 La literatura y el sentimiento local.....	49
2.4 La comprensión del fenómeno literario.....	66
Capítulo 3. Análisis crítico del programa y los métodos de enseñanza de la materia de Literatura en dos instituciones de enseñanza medio superior de la ciudad de Mazatlán	87
3.1 La Reforma a la Educación Media Superior	91
3.2 Afirmar el valor educativo en la institución	99
Capítulo 4. Propuestas alternativas al programa de la SEP en la enseñanza de literatura para alumnos de nivel medio superior en la ciudad de Mazatlán siglo XXI	147
4.1 Departamento	147
4.2 Creación de un folder personalizado.	149
4.3 Ampliación del horario escolar.	151
4.4 Forma de evaluación	163
4.5 Biblioteca.....	168
4.6 El docente como formador de lectores.....	174
4.7 Redacción	183
4.8 Literatura / historia del arte / cine.....	184
4.9 Mesa debate/ Ensayos/ Asesorías	189
Conclusiones	191
Bibliografía	194

Introducción

Todos los días se impone en la realidad sinaloense la criminalización social: la guerra del narco, discriminación, angustia, marginación, inequidad, un ambiente de inseguridad donde la violencia interrumpe constantemente la vida cotidiana generando pánico. La enorme indiferencia que existen en los jóvenes entre 14 y 16 años de edad de la ciudad de Mazatlán, Sinaloa la vinculo a partir de mi experiencia como docente del área de literatura a nivel bachillerato, a la omisión de la parte espiritual y de goce, que reduce a experiencias de consumo y de poder económico la libertad de los adolescentes, las cuales resultan inaccesibles para la mayoría de la población.

La enseñanza de la literatura a nivel medio superior en la ciudad de Mazatlán, Sinaloa presenta desde mi experiencia laboral muchas dificultades. El alumno a nivel bachillerato rechaza abiertamente la lectura, considerándola algo aburrido, de difícil comprensión, innecesario y que no le dice nada de él mismo. Esto sucede debido a la falta de estímulos y medios que la acerquen a ella. Existe un desapego por parte de las escuelas particulares por fomentar la lectura de manera formal, que vaya ligada con el compromiso educativo y con la preparación de los jóvenes preparatorianos. La función asignada y a la que se reduce las obras literarias, por tanto a la clase, es sólo un componente de la didáctica de lecto-escritura.

El presente informe académico, analiza desde mi experiencia laboral como profesora de bachillerato de la materia literatura, la situación concreta del ámbito escolar en dos instituciones privadas: Universidad Autónoma de Durango, campus Mazatlán, y el Instituto Anglo Moderno, sus desventajas y limitaciones.

El análisis de la aplicación de programa de estudios de la Secretaría de Educación Pública (SEP) a través de la Dirección General de Bachillerato (DGB) en dichas instituciones nos ayudará a proponer un proyecto alternativo en la enseñanza de la literatura que cumpla una función de conocimiento cultural y una reflexión (por qué no) filosófica, en búsqueda de calidad de vida humana, pues estoy convencida a partir de mi experiencia que dotar de herramientas estéticas a los jóvenes no sólo les brinda satisfacción o gusto sino un eco de quiénes son ellos mismos y los acerca paulatinamente de manera voluntaria a la inquietud por el conocimiento. La reflexión del presente informe académico por actividad profesional, rondará en la experiencia práctica, el análisis de la importancia de la educación estética, y elaborará una propuesta para que las escuelas tengan un programa educativo con enfoque artístico y literario.

El objetivo principal es elaborar un proyecto alternativo de literatura que fortalezca el plan de estudios de la SEP y dé importancia a la educación estética en el joven, a partir de la introspección de mi experiencia en el aula y la relación con los estudiantes e instituciones educativas, por lo que se divide a grandes rasgo en cuatro ejes: a) Experiencia en el aula , b) Una reflexión sobre la importancia de la educación estética, c) Análisis del programa de literatura

planteado por la DGB y los cambios de la Reforma Educativa, d) Desarrollo de un proyecto alternativo .

La finalidad de este trabajo es hablar de mi experiencia profesional para generar acciones y pensamientos que expliquen de qué manera lo literario, la educación estética contribuyen al crecimiento intelectual y social; a una sociedad más justa, y jóvenes más libres y conscientes de sí mismos.

Por medio de esta investigación teórico-práctica se pretende exponer de qué manera la enseñanza de la literatura a nivel medio superior en dos instituciones de la ciudad de Mazatlán, rebasa el carácter eminentemente utilitario que se le asigna ya sea como apoyo a la materia de lengua española o redacción o bien como también ocurre a veces, como sostén de alguna otra materia, y lograr que sea un vínculo con la realidad inmediata, la reflexión social e individual, la creación y apropiación del mundo simbólico sinaloense, mexicano y latinoamericano.

“El secreto de la vida se halla en el arte”.

Oscar Wilde

Capítulo 1. La actualidad de la educación estética

Reflexionar hoy en día acerca de la importancia de la educación estética y la validez del pensamiento crítico como métodos de planteamiento para una nueva construcción social resulta un tema contemporáneo y vital, no historia del pasado como nos quieren hacer creer. Entender la compleja realidad social que se vive en la civilización moderna en términos de enajenación y control obliga hoy más que nunca a repensar la cultura para construir alternativas.

A partir de esta creencia y el análisis social de la región sinaloense, en concreto Mazatlán, surge la necesidad desde mi actividad docente, de plantear la importancia de la literatura y el arte en la enseñanza de la educación media superior, pues el texto literario es un emisor de significados que logra canalizar pensamientos en los estudiantes y convertirlos en experiencias imaginativas y creativas que pueden ayudar a contrarrestar el clima de violencia y la indiferencia de las instituciones educativas frente a la parte lúdica y cultural de los alumnos. El texto literario está inmerso en un conjunto de expresiones artísticas como la pintura, la música, la danza, el cine que son parte de un lenguaje que transmite experiencias de vida de las cuales los jóvenes deben formar parte ; pues la lengua es desarrollada socialmente y establece un mundo de significados que intercambiará consigo mismo y con los demás.

Todos los días se impone en nuestra cotidianidad la explotación, discriminación, genocidios, hambre, depresión, angustia, marginación, inequidad. La parte espiritual y estética del hombre se limita al deseo por tener, desear, por llegar a ser, sólo en términos materiales y de consumo.

Este informe académico plantea la importancia de la educación estética en los estudiantes de bachillerato como uno de los caminos que necesitamos emprender en la búsqueda de un cambio social y en jóvenes más conscientes de sí mismos que disfruten y liberen su parte racional e imaginativa. Los alumnos de preparatoria de Mazatlán, Sinaloa, son lectores principiantes por lo cual la necesidad de encontrarse con la literatura debe motivarse a partir de su conocimiento intelectual y su desarrollo emocional. Su encuentro con los textos debe construirse de manera progresiva donde el joven vaya encontrándole sentido a las experiencias humanas plasmadas en los textos, su relación con la obra (experiencia estética), la posibilidad de multiplicar sus vivencias personales, ampliar su conocimiento cultural, y por supuesto entender, criticar y disfrutar su entorno social. En una atmósfera conflictiva como la que vive Mazatlán en estos momentos, brindar alternativas de conocimiento y llenar de experiencias estéticas a los estudiantes les permitirá comunicarse y exponer su sentimientos, nos abrirá una posibilidad de cambio en sus aspiraciones y no que éstas se limiten al deseo monetario o a la indiferencia ante su propio futuro.

La educación estética, el arte como pensamiento y acción crítica, es uno de los caminos que se debe impulsar, construir y continuar para lograr la

movilización. El modelo neoliberal persigue la eliminación del espíritu crítico del hombre, bloquea el contacto con la parte sensible y busca romper con el ideal romántico *schilleriano* revelado en sus *Cartas sobre educación estética* donde a través de la belleza podemos llegar a la libertad ligado a una construcción política que vaya de la mano con el espíritu del hombre y que no rompa el binomio razón e imaginación. Friedrich Schiller en sus cartas nos aclara que la labor de la cultura es proteger la sensibilidad de las agresiones a la libertad, por lo cual la facultad de sentir se tiene que educar a la par que la facultad de la razón. No son asuntos separados. “En el mundo alienado en que vivimos la realidad social debe presentarse en forma llamativa, bajo una nueva luz. A través de la alienación del tema y de los personajes. La obra de arte debe penetrar en el público no mediante la identificación pasiva sino mediante un llamamiento a la razón que exige, a la vez, acción y decisión.”¹

El arte que no busca el entretenimiento, aquel que no pretende ser un juego perverso de descanso, dignifica al hombre, provoca en él un estado de reflexión, de satisfacción e interacción con otra forma de ver el mundo. Busca una explicación frente a lo que lee, ve o escucha, no importa si la interpretación es correcta o no; el hombre habla a partir de lo que está a su alrededor, elabora una serie de juicios determinados por lo que sabe y vive. Es por ello que la educación estética contribuye a la formación de una sociedad más justa y digna que permita

¹ Ernst Fischer, *La necesidad del arte*, Trad. J. Solé Tura, Barcelona, Península, 1978, p.9.

un espacio autocrítico de pensamiento: “La humanidad había perdido su dignidad, pero el arte la salvó y conservó en piedras cargadas de significación”².

La literatura nos permite estar en contacto con el mundo de la imaginación, la fantasía, la historia, la filosofía; sugiere un escape de la realidad pero no en sentido de alejamiento por el contrario nos acerca a ella con otros ojos: con la construcción de alternativas y significaciones nuevas. Apostar a la construcción de uno mismo, a la formación de cada uno de los estudiantes, liberar su parte lúdica para que creen caminos ligados a hacer suya la imaginación y la fantasía; caminos distintos que permiten vislumbrar y vivir felices. La imaginación tiene un grado de realidad, es una proyección, es trasgresora y sólo lo que trasgrede propone y los jóvenes de bachillerato tienen muchas dudas e ideas acerca de cómo ven su realidad, pero nunca encuentran un espacio, un lugar donde sus ideas sean tomadas en cuenta o su sentir, por el contrario siempre se les ignora argumentando una falta de experiencia o su supuesta falta de conocimiento, pero ¿cómo se pretende que el joven sea más consciente y responsable si no le brindan oportunidad de acercarse al conocimiento, si las instituciones académicas no sienten responsabilidad ante lo que enseñan?

La realidad que vivimos actualmente, y que por supuesto es el mundo en el que se desenvuelven los jóvenes mazatlecos, está cargada de conflictos y violencia. La apuesta de las instituciones académicas debe ser la educación,

² Friedrich Schiller, *Cartas sobre educación estética*, (carta número nueve).
http://www.antorcha.net/biblioteca_virtual/filosofia/schiller/indice.html. (Consulta diciembre 2010)

otorgando seriedad a la educación literaria y estética pues en ella existe la oportunidad de que el hombre se construya, experimente, piense, discuta, analice y viva otros modos de entender el mundo, además, el hombre moderno se acerca a ella como símbolo de esperanza y sobrevivencia como ha pasado a través de la historia “Este cortejar al cosmos, este intento de un matrimonio nuevo, nunca visto, con las potencias cósmicas, se cumplió, en el espíritu de la técnica. Pero como la avidez de ganancia de la clase dominante pretendió calmar su ambición sirviéndose de ella, la técnica traicionó a la humanidad e hizo del lecho nupcial un mar de sangre”³. Me parece adecuado traer a colación este pensamiento de Bolívar Echeverría, porque es necesario que las instituciones educativas se replanteen la validez de ofrecer nuevos caminos enfocados más a la parte espiritual, crítica y formativa de sus estudiantes, hace falta que presenten opciones diferentes en el disfrute de la vida, que den herramientas para que valoren sus ideas, y no sólo exista esta imperiosa actitud de mostrar el conocimiento como un vínculo con el poder económico, desligado del enriquecimiento personal, porque al final los jóvenes se encuentran confundidos eligiendo carreras universitarias que no les gustan o no ven el estudio como una opción personal.

Las significaciones de vida histórica, social y cultural en el arte, contradicen a este predominio de la razón y del éxito monetario que implica una separación del hombre con su naturaleza creativa y reflexiva, esta intención de pensarnos como

³ Bolívar Echeverría, *¿Qué es la modernidad?*, México, UNAM, 2009, p.7.

seres sociales que buscan satisfacer sus necesidades en contra de todo, no puede más que llevarnos a una vida agresiva como la que estamos conociendo ahora, y es momento de ir a contracorriente de esta ola de violencia. El arte, la literatura son parte fundamental en esta contracorriente pues en ellos se viven múltiples proyecciones del hombre que invitan a la plenitud, a la satisfacción del conocimiento, al goce de las formas, de las palabras, de las metáforas; a valorar la palabra como el medio que nos dice quiénes somos, como el vehículo que nos define, que nos hace entender el dónde estamos para disfrutar nuestros pasos, comprender y criticar la realidad. “Es importante aclarar que la relación entre literatura y sociedad es innegable, las une un estrecho vínculo de retroalimentación constante; una es expresión y emanación de la otra, y los problemas o certezas que las caracterizan indefectiblemente afectan nuestra percepción sobre cada una de ellas”⁴. El arte nos narra un acontecer que está dentro de la memoria del artista y que el sistema no puede penetrar en él porque lo que intenta el arte es exteriorizar una serie de dificultades o satisfacciones y pertenece a un terreno difícil de acceder, el arte bajo la idea Herbert Marcuse es la lucha a favor de la libertad por lo que no debemos creer la idea sobre la imposibilidad de las utopías, no hay que castigar el lenguaje del arte.⁵ A partir de esta idea la educación estética es el camino en la vinculación del hombre con el arte, del hombre con la crítica de su tiempo. La formación de los estudiantes de bachillerato es una apuesta por el compromiso social.

⁴ Rocío González, *El lenguaje como resistencia*, México, Praxis, 2008, p. 52.

⁵ Herbert Marcuse, *Eros y civilización*, Trad. Juan García Ponce, Madrid, SARPE, 1983, p. 143.

El lenguaje del arte al entrar en juego comunicativo con la interpretación subjetiva hace que las posibilidades de imaginación, de respuestas, se vuelvan infinitas y no haya sólo una manera de responder frente a él. El arte no puede ser desprestigiado con facilidad, tal vez el artista es quien puede sufrir la agresión pero la obra en sí permanece, y su postura e interpretaciones son infinitas. La obra es un terreno impenetrable, tiene vida en sí misma al entrar en el juego comunicativo con el espectador. Las palabras, el lenguaje son las herramientas que la imaginación posee para plantear una realidad alterna.

La educación estética nos abrirá las puertas a un arte receptivo, no meramente contemplativo y sin contenido. El arte no es neutro, contenido y forma van de la mano con el acontecer social: “Sin embargo dentro de los límites de la forma estética, el arte expresa, aunque de una manera ambivalente, el retorno de la imagen reprimida de la liberación: el arte es oposición.”⁶ La literatura es libertad, porque la palabra nos construye, nos refleja y brinda ideas para elaborar nuestro propio espacio del cual partiremos para desarrollarnos con los otros, para entender nuestro contexto y no en el sentido de cambiar al mundo, pero sí de transformarnos a nosotros mismos.

El sistema educativo elimina el valor crítico del conocimiento, pero en el discurso aboga por la solidaridad y la integración, y en la práctica su interés va ligado a lo económico. En las escuelas de carácter privado de la región mazatleca existe una actitud competitiva para atraer estudiantes como una mercancía, se

⁶ *Ibid.*, p. 139.

vive una contradicción entre la manera de ver al joven como individuo y consumidor, la educación pierde significado para hacer de ella un producto comercial y un elemento más de discriminación. Ante esto debemos contrarrestar la falacia de que el arte es sólo cuestión de estudiosos e intelectuales, de mostrar el arte como algo que está sólo en museos, que la literatura es sólo para personas cultas que nada tienen qué ver con nuestro día a día, o peor aún para gente que puede perder el tiempo. En pocas palabras se busca simplificar lo estético y volverlo un instrumento generador de desigualdades.

Si bien la postura de Martín Heidegger en *Arte y poesía* nos cuestiona acerca del significado de la obra, su reflexión gira sobre una serie de interrogantes que hablan de la obsesión que se tiene por la obra en sí misma. Los críticos del arte convierten la obra en un cuerpo de ciencia, lo cual es comprensible dentro del terreno de estudio de las humanidades, pero la obra no se limita a ello. Lo que nos interesa aquí de la postura de Heidegger es que: “La obra como obra establece un mundo. La obra mantiene abierto lo abierto de un mundo”.⁷ Son todas las posibilidades que su interpretación permite para la construcción de otros mundos. La literatura rompe con el automatismo de la cotidianidad, el texto literario está en un juego con el lector moviendo todas las piezas de su realidad, las cambia, las voltea, las corrompe, las pone en duda. Crea sentido y lo vincula con el día a día del lector con su contexto social y su formación ideológica, es por ello que la educación, el contacto con el arte brindará nuevas pautas en la recepción de las

⁷ Martín Heidegger, *Arte y poesía*, Trad. Samuel Ramos, México, FCE, 1982, p.75.

obras, provocará nuevas reacciones y hará en la medida de lo posible junto con el compromiso de la institución y del estudiante, lectores y jóvenes participativos en la creación literaria y artística.

Immanuel Kant nos hace notar en la *Crítica del juicio* la autonomía que tiene la estética frente a otros campos de estudio, Heidegger le da importancia al arte como lugar de la verdad, porque la obra presenta una posibilidad de pensar diferente, nos abre el panorama para conocer costumbres de otros lugares y sentimientos de personas ajenas a nuestra realidad concreta. Nos da la pauta para entender la complejidad de toda la historia de la humanidad.

Es aquí donde se nos abre la oportunidad de una reflexión que parta de la importancia de la educación estética que permita al hombre tener un placer espiritual y una búsqueda de la sensibilidad por medio de la música, literatura, pintura... para que la movilización social pueda llevarse a cabo, que exista la posibilidad de enfrentamiento ante el complejo engranaje histórico del cual forma parte. El conocimiento es el camino a la comprensión del otro, y entender al otro es disfrutar la diferencia que tiene frente a mí. El desprestigio, el menosprecio a otra cultura sólo muestra ignorancia al creer que sólo el que piensa como yo tiene un grado de validez. No permitamos que esta desvalorización de lo humano que ocurre en la cotidianidad sinaloense rompa aún más la formación de los jóvenes. La obra nos enfrenta a nosotros mismos, nos permite entender que hay otro diferente a mí, pero que frente al otro yo también soy un extraño, pero las diferencias enriquecen el pensamiento:

“Las auténticas obras de arte hacen que nos reconozcamos. Son re-conocimiento, conocimiento más perfecto de intuiciones, sensaciones o ideas apenas esbozadas. Recortando y condensando experiencias, la obra de arte es una irremplazable posibilidad de experiencia porque hace ver de nuevo, proporcionando de esta manera el placer de un presente más pleno. Es lo contrario de la indiferencia y de la rutina”⁸

El estudio kantiano acerca de la autonomía de la Estética, agrega además que el juicio estético no es un juicio de conocimiento, pero reconoce la idea de que el arte provoca la ocasión para pensar, es generador de conceptos, y quedan en nosotros suspendidos latentes para la reflexión. Es decir, no podemos eliminar la función del arte como formadora de conocimiento, aunque en la actualidad se siga la discusión acerca de que si el arte es o no un lenguaje, no necesitamos un concepto dado para que el arte nos brinde toda una serie de ideas, argumentaciones, sentimientos, que nos amplíen el campo de conocimiento.

La fuerza del individuo que analiza sus circunstancias, reside en su imaginación. La imaginación nos permite crear un mundo alterno, pensar hacia dónde vamos. El arte da oportunidad para que los individuos rompan con el proceso de racionalización técnica inmerso en todos los ámbitos de la vida: la familia, la educación, el comercio. Esta racionalización la han impuesto e introducido en nosotros bajo una idea de formación subjetiva, es decir, nos han hecho presas del trabajo, del tiempo y sólo hemos desarrollado una capacidad de sobrevivencia y nos han hecho creer que es la única posibilidad de existencia al enmascararse como el ejercicio de la libertad, ocultando su profundo control. Son

⁸ Elena Olivares, *Estética, La cuestión del arte*, Buenos Aires, Ariel, 2004, p. 49.

pocos los estudiantes que reflexionan sobre sus inquietudes y siempre resulta no sólo preferible, sino además la única opción el estudiar carreras que le aseguran un éxito económico, o como comúnmente se llama “que sirvan para algo”. La cita de Ernst Bloch no ayuda aclarar esta idea:

“Hasta ahora, la producción cultural, pese a sus muchos ámbitos significativos, se comportó sólo de manera esporádica en relación con los problemas fundamentales de un mundo mejor. Este problema y su contenido se hará, sin embargo, inmediatamente sistemático, tan pronto como la obra grande y hermosa no sólo encuentre de nuevo un suelo vital social, sino tan pronto como, en un fundamento vital finalmente indiviso, desaparezca la parte de la ideología del engaño y la distracción, y, con ella, el correspondiente goce superficial del tiempo libre, e incluso de la cultura como mera ilusión estética”⁹

Necesitamos una educación estética que rompa con el tipo de producción cultural que camina junto al modelo neoliberal. El hombre necesita y exige la música, la literatura, la pintura, el intercambio de ideas, porque en ellas siente que su existencia tiene validez, tiene posibilidad de trascendencia, de comunicación. La racionalización mercantilista y productivista del sistema establece un par indisociable: la primera parte es la producción masiva de objetos que generan relaciones políticas (como se desenvuelve una sociedad en términos económicos) y por otra parte lo ideológico que trabaja bajo el principio de que su ideología es la única forma de vida posible. Objetiva esa forma de ver el mundo como la única libertad posible. El arte en el modelo neoliberal tiene una función de recreación y no de oposición porque parte de su voracidad es desvincular las cosas de su

⁹ Ernst Bloch, *El principio de esperanza 2*, Trad., Felipe González Vicén, Madrid, TROTTA, 2006, p.528.

contenido. “No caben dudas de que una de las propiedades fundamentales del arte es poner al mundo “en figura”. Figurativas o abstractas presentan imágenes de cualidades semejantes a las del mundo a que pertenecen. Por ello son esencialmente metafóricas”¹⁰. El arte tiene la función crítica, de conocimiento, sería una contradicción y un error desvincularlo en la formación de su proceso de identidad.

Una educación estética debe reconocer cada uno de los elementos que involucra la experiencia receptiva. Lo estético y lo social son un par inseparable. Cada miembro de los diversos grupos sociales debe ver los vínculos que el arte tiene con el mundo. La educación estética es la responsabilidad de mostrar el paisaje vivo y diverso que hay en una obra porque actúa como un promotor de aspectos vitales, “La obra literaria existe en el circuito vivo que se establece entre el lector y el texto: el lector infunde significados intelectuales y emocionales a la configuración de símbolos verbales, y esos símbolos canalizan sus pensamientos y sentimientos”¹¹. Extiendo esta idea de la obra literaria a todas las artes, pues en cada una establecemos significados entre artista y receptor. El lenguaje artístico no sólo se desarrolla socialmente sino que además la obra permite la apropiación individual de historias particulares o colectivas que nos llenan de significados. Intercambiar una experiencia intelectual y emocional para, a partir de eso, ir acrecentando nuestra capacidad de análisis y cómo ligarla a la realidad, así enamorarnos del lenguaje del arte, de sus logros poéticos y de su múltiple espíritu

¹⁰ Elena Olivares, *op.cit.* p.48

¹¹ Louise M. Rosenblatt, *La literatura como exploración*, Trad. Victoria Schussheim, México, FCE, 2002, p. 51.

narrativo, es indispensable para generar la movilización hacia un mundo más constructivo.

El receptor hace referencia a sus experiencias vividas, a lo que conoce que hay a su alrededor, se identifica con símbolos cercanos, no con lo ajeno, muchas veces somos incapaces de imaginar lo que no conocemos, de inmediato lo asociamos a nuestra realidad. Nuestra manera de ser y pensar forma parte de una construcción social. El arte nos permite entender que la obra también es parte de una construcción, es un ente complejo y no aislado donde la obra a través de la estética del lenguaje cuenta historias que pertenecen a los hombres reales y concretos.

No se debe por ningún motivo incapacitarnos como sociedad al mero deseo mercantil, a la incomprensión de las creaciones artísticas del otro. Es un grave error desvincular a los jóvenes de su parte creativa, quitarles la oportunidad de vivir lo literario y lo artístico, esto no hará más que reproducir el sentimiento de frustración que viven las juventudes alrededor del mundo y que en el contexto local sinaloense es francamente lamentable cómo los estudiantes han interiorizado la violencia como algo “normal”, incluso de cierto modo festivo. No se debe olvidar en la práctica de la educación estética el papel del receptor frente a la obra pues es él quien se vuelve creador de otros mundos.

“Este papel pasivo que el pensamiento estético asigna al receptor desde sus orígenes se consagra sobre todo en la Modernidad al concebirse la obra de arte con una autonomía absoluta, como un fin en sí. Se rompe así con la concepción que ha inspirado al arte que se ha practicado en la premodernidad o fuera de occidente: el arte como medio o instrumento al servicio de un fin exterior: mágico, religioso, político.”¹²

El receptor de la obra nos brinda la respuesta del porqué el arte es parte fundamental para la emancipación. Es él quien concreta todo aquello que lo rodea y que el artista no logra plasmar en su obra porque pertenece a otro campo del proceso comunicativo, hay una nueva creación estimulada por la imaginación y la fantasía las cuales son indeterminadas y al tener esta característica la obra es también imprecisa. El material, el texto, la música que esté frente a nosotros como objeto, -como obra artística en concreto- es el apoyo del cual surgirá un sinfín de significados; los cuales como vimos en párrafos anteriores dependerá mucho de nuestro contexto social y cultural.

“Entonces, la concreción no sólo depende del lector sino también de la obra, de las posibilidades que ofrecen sus cualidades objetivas, razón por la cual su recepción no puede ser arbitraria. La concreción tiene, por tanto, dos referentes: uno, la obra con las posibilidades que sugiere al receptor, y otro, el receptor mismo en cuanto que a él le toca llenar los “puntos de indeterminación”, no de un modo arbitrario sino con el marco de las posibilidades que el texto le brinda”.¹³

La educación estética nos hará sentirnos atraídos por las diferentes obras artísticas, polemizar problemáticas, comparar opiniones. Intentaremos

¹² Adolfo Sánchez Vásquez, *De la estética de la recepción a la estética de la participación*, México, UNAM, 2005 p. 21.

¹³ *Ibid.*, p.28.

desmenuzarla en la medida que nos acerquemos sin miedo al arte, en la medida que dejemos de pensar que es algo ajeno a nosotros. Los elementos formales tienen la intención de transmitir un mensaje y no una búsqueda contemplativa. Ser personas capaces de disfrutar la melodía del lenguaje. “Tratar a la literatura meramente como una colección de panfletos moralistas, una serie de disquisiciones sobre la humanidad y la sociedad es ignorar el hecho de que el artista no está interesado en hacer un comentario indirecto sobre la vida, sino en añadirle una nueva experiencia a la vida: la obra de arte” ¹⁴ . La importancia del receptor es primordial para los docentes y directivos pues las reacciones ante el estímulo que se obtengan de la vinculación de los jóvenes con su parte estética brindará respuestas para conocer avances, retrocesos y limitaciones. El arte es creado por el hombre, y es el hombre quien dice de qué modo afectará su vida, la institución educativa debe ser uno de los canales para establecer relaciones entre ellos y el arte. El arte no es un ente autónomo, necesita de la interacción de lo que cada hombre quiere ver: “Una interpretación rigurosa y profunda de las obras de arte nos hace conscientes de que éstas, por ser expresadas pluridimensionales y complejas de un universo cultural históricamente determinado, se fundan, ante todo, en una dialéctica entre dimensión individual y dimensión social, fuera de la cual el universo del arte, en sus múltiples determinaciones, es incompresible” ¹⁵

No intentamos decir que el arte o la educación estética salvan de los modelos sociales, pero sí que ayudan al deleite de la vida, a la reflexión y con ello

¹⁴ Louise M. Rosenblatt, *op.cit.* p.55.

¹⁵ Alfredo De Paz, *La crítica social del arte*, Trad. Dolors y Giovanni Cantieri, Barcelona, Gustavo Gili,

nos acerca más a ser hombres constructivos. El arte es un ejercicio dialéctico entre nuestra forma de interpretar el mundo y los cambios sociales que ocurren en la historia. No podemos separar razón e imaginación porque nos limita a crear nuevas posibilidades, la educación estética nos permite unir estos dos elementos que la cultura ha separado o pone a distancia, valorizando más la razón que el rasgo de la imaginación, no permitamos la oposición entre la parte imaginativa y racional del hombre. Es necesario tener en cuenta que esta separación es absurda. La imaginación y la fantasía dignifican al hombre porque lo hacen ser parte del espíritu de la vida, del espíritu de la cultura, ser protagonistas de la historia y no sólo pasivos moradores. El arte, nos muestra día a día el deseo del hombre por tener experiencias que hagan sentir su vida valiosa. Lo que ahora sucede es que el modelo neoliberal ha hecho del sistema educativo una mercancía más del interminable número de productos que arroja a la venta; pero el hombre no se acerca a la obra (a menos que desee la mezquindad y deseo de acumulación) buscando una mera contemplación, todo lo contrario, el ser humano lee, va al teatro, al cine, etc. porque tiene la necesidad de ampliar su universo individual. Quiere compartir experiencias con otros miembros de la sociedad, conocer diferentes modos de vida:

“Es evidente que el hombre quiere ser algo más que él mismo. Quiere ser un hombre total. No le satisface ser un individuo separado; parte del carácter fragmentario de su vida individual para elevarse a una plenitud que siente y exige, hacia una plenitud de vida que no puede conocer por

las limitaciones de su individualidad hacia un mundo más comprensible y más justo, hacia un mundo con sentido”¹⁶

Es importante retomar esta idea de Ernst Fischer, para ubicar al arte en la búsqueda de un mundo más humano, justo y no fragmentado. En la actualidad el fetichismo acerca de quién es el artista, cuánto vale la obra, la creación o invención de toda una personalidad del creador, lo hacen ver como un producto vendible y dejan de lado la subjetividad del ser humano al momento de crear una obra; al igual que la idea acerca de que con la lectura nos convertiremos en personas más cultas, que es de sabios e intelectuales, sin entender a lo que esto se refiere es un simple decir, o la insistente necesidad de formar lectores. No es la formación de lectores el objetivo, sino la dotación de sentido, gusto y pasión. Tenemos que luchar en contra de esta imposición en la que se trata como fenómeno desfavorecedor a la cultura, de todo aquello que pretende provocar una crítica con el fin de rebajar al arte a un uso utilitario, esto también forma parte de la educación estética. El exigir que en los programas de estudios básicos haya una enseñanza filosófica, teórica y vivencial del arte es parte también de una educación formativa, de las acciones que debemos emprender ante esta perversidad que se le quiere dar al arte como valor de mercancía. Nos viene bien recordar las palabras de Schiller: “Vive con tu siglo, pero no seas obra suya; da a tus coetáneos aquello que necesitan, pero no lo que aplauden.”¹⁷

¹⁶ Ernst Fischer, *op.cit.* p.6.

¹⁷ Friedrich Schiller, *op.cit.*, carta nueve.

La modernidad -entendida en términos del triunfo del mercado- como signo de justicia y equidad social ha fracasado, la ciencia, el progreso, los derechos humanos, el bien común ha sido para unos cuantos, bajo esta coyuntura de múltiples problemas sociales la importancia de la educación estética es necesaria para la comprensión y transformación de las sociedades. -Dar el espacio para el encuentro con uno mismo y con los demás, para cuestionarnos sobre los constantes y rápidos cambios. El tiempo de descanso es indispensable para que el hombre comparta ideas y conviva con su lado emotivo. La situación se dificulta a partir de la creación de situaciones de ocio en las cuales sólo se busca que el individuo pensado en término de “recurso humano” descanse para que pueda tener ánimos para entrar a la vida productiva pero esto se refiere sólo a un descanso físico. El “principio de realidad” del que nos habla Sigmund Freud penetra al hombre y lo domina, hay una represión cultural en la cual el ocio distorsiona su verdadero significado. La estética no es irreal frente al “principio de realidad”, la imaginación y la fantasía son parte constitutiva del hombre y no sólo una decoración para hacer la vida más bonita, todo lo contrario son la posibilidad de transformación de este “principio de realidad”.

“Tomar la dirección adecuada conduce a la *terra* incógnita del ocio como una *terra* utópica. Pero tomar esta dirección significará tanto como una abertura hacia la consideración, aún pendiente, de qué quieren los hombres y de cómo se comporta el mundo como respuesta a ello. Tras el curso de su historia anterior hasta este momento, es hacia allí donde corre el interés del ocio activo y de su incipiente historia principal, en tanto que historia humanizada. El ocio real vive exclusivamente del

ser sí mismo o del contenido de la libertad, a cada momento esperado y oportunamente hecho presente, en un mundo igualmente no alienado; sólo entonces se toca tierra”¹⁸

La prohibición del lado sensual, de la imaginación, el lado crítico del hombre, se desenvuelve en el campo estético y su libre ejercicio tiene un papel fundamental en la lucha contra el papel represivo que se le ha dado a la razón. Reflexionar y exigir la praxis del arte es llamar y contribuir al verdadero valor que tiene la estética frente al supuesto “principio de realidad” inmutable. Además el arte no sólo tiene una postura de emancipación, también tiene una magia inherente a él que le brinda al hombre no sólo la liberación sino el goce, el placer; el encontrar un saber estar en el mundo. Un encanto que respira felicidad, deseos de vivir. El arte, como Friedrich Nietzsche nos señala en el *Nacimiento de la tragedia*, intensifica la vida. “El arte es necesario para que el hombre pueda conocer y cambiar el mundo. Pero también es necesario por la magia inherente a él”¹⁹

La educación estética va en contra de la mercantilización educativa, es una plataforma de dignidad y fantasía mezclada con responsabilidad y goce. Persigue la liberación de los sentidos que el modelo neoliberal quiere presentar como aterradores e innecesarios, o utópicos (análogo a imposibilidad) porque reconocen la posibilidad de la concreción de la utopía, porque el arte posibilita la creación de una nueva plataforma. Es generador de una nueva construcción de pensamiento, una armonización entre razón e imaginación, una reconciliación entre lo que

¹⁸ Ernst Bloch, *op. cit.*, p.528.

¹⁹ Ernst Fischer, *op.cit.* p. 14.

quiero como individuo y lo que vivo en sociedad. La magia del arte va ligada al desarrollo del sentido y de él surgirán muchas discordancias: “La tensión y la contradicción dialéctica son inherentes al arte: éste no sólo debe surgir de una experiencia intensa de la realidad sino que debe construirse, adquirir forma a través de la objetividad.”²⁰. Pero la contradicción dialéctica es parte del camino, del encuentro con la recreación y el cambio de orden. La lucha es constante pero, en ella, los logros y los intercambios nos abrirán nuevos caminos. Son los pequeños pasos los que debemos emprender en esta meta por formar jóvenes más satisfechos con sus pensamientos, contrarrestar esta sociedad violenta que han interiorizado y mostrar posibilidades más ricas en conocimiento y experiencia, en libertades.

La educación estética, el arte, el artista, el maestro, el historiador, el observador, el lector, en fin, todos buscamos una respuesta a la vida en el arte. Buscamos libertad cuando nos enfrentamos a una obra, y ello, es el mejor signo de que el arte es una forma de liberación, y por supuesto una evidencia en palabras de Schiller que: “A un gusto cultivado van unidos un entendimiento claro, un sentimiento vivaz, una conducta liberal, e incluso digna.”²¹

²⁰ *Ibid.*, p.8.

²¹ Friedrich Schiller, *op.cit.*, carta diez.

Capítulo 2. Experiencia docente y la dimensión constructora de la literatura

¿Qué papel tiene la educación estética en la construcción de uno mismo? ¿Qué importancia tiene para el ser humano acercarse a la literatura y al uso correcto del lenguaje?

Como estudiante y docente del área de humanidades podría contestar rápidamente que es vital, al acercarnos al entendimiento de comportamientos sociales, históricos y personales; pero a partir del contacto real y concreto en la impartición de clases de literatura y talleres de lectura a jóvenes de nivel medio superior, analizo de manera formal y detallada que la literatura otorga sentido de vida en situaciones confusas y abrumadoras. El estudiante de bachillerato participa en un encuentro único con su personalidad y preocupaciones; establece vínculos de conocimiento entre quién es, su relación social y su contexto cultural frente a todo aquello que lee. Constituye relaciones de significados con el texto literario, mismas que le permiten comunicarse con los demás por medio de la apropiación individual y después colectiva que hace del texto. Los jóvenes reflexionan sobre una vida más digna frente a mensajes cotidianos que les oprimen y presentan como alternativa un estilo y modelo de vida muchas veces ajeno a su realidad, a sus posibilidades, gustos, o necesidades. La literatura permite la recomposición de quiénes son y qué buscan en una realidad saturada por el beneficio económico e instantáneo del narcotráfico, es un espacio de reflexión donde grupos sociales de dimensiones pequeñas logran establecer intercambio de opiniones y respeto a sus ideas. Todo esto y más, creo firmemente

que provoca la literatura a partir de mi relación con los estudiantes y los logros académicos llevados a cabo. Si bien el conflicto existente entre la diferencia de opiniones no se salva, por el contrario genera alboroto, el deseo por respetar las ideas ajenas es revelador para reflexionar acerca de la importancia que tiene el lenguaje en el descubrimiento de quiénes somos, de dar sentido a las experiencias de vida, de fomentar el relato como parte de nuestra búsqueda por perpetuarnos.

“Actualmente, el contexto mediático ofrece una observación atenta: estamos viviendo un momento de grandes transformaciones. Luego de algunas décadas en que el discurso televisivo parecía dominar de manera determinante toda forma de comunicación social, las *Nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación* parecen haber irrumpido en el espacio mediatizado imponiendo un nuevo paradigma comunicacional que renueva como nunca antes el valor histórico de la palabra escrita. Desde las páginas web, hasta las publicaciones digitales, buscadores, e-mails, foros, blogs, chats, y tantas otras variantes de software social, vuelven a otorgar a la palabra escrita el protagonismo del que había sido desplazada por la relevancia de lo audiovisual.”²²

Los cambios a nivel tecnológico bajo mi experiencia como docente demostraron que el joven indaga en temas que le ayuden a emitir una opinión de manera consciente: escribe diarios en línea, intercambia opiniones en foros, busca imágenes con texto confiables que le permitan dar un comentario basado en conocimiento verídicos, lo cual es dotar de significado a la palabra escrita en la indagación de quiénes son. Día a día en clase los jóvenes comentan su desapego

²² Graciela Paula Caldeiro, (2007) *Las lecturas y las nuevas tecnologías de la comunicación*. http://aal.idoneos.com/index.php/Revista/A%C3%B1o_9_Nro._8/La_lectura_y_las_Nuevas_Tecnolog%C3%ADas. [Consulta 18 enero 2010]

a la televisión como medio informativo verídico, no es para ellos un medio de comunicación confiable, y de ahí parte que vean en la literatura o en la lectura una vinculación diferente, una oportunidad de encontrar historias que les hablen de sí mismos, que les revelen otras formas de conocer y de ser, pero a la cual reconocen nunca acercarse porque no han tenido una guía, una motivación para hacerlo, y la ven francamente aburrida, otros obsoleta e incluso como algo en lo que se necesita contar con una mayor capacidad intelectual, además, en sus estudios anteriores parecieran coincidir que más que un acercamiento se logró una aberración. En palabras de los estudiantes les resulta difícil acercarse a los libros porque no saben cómo hacerlo, no saben qué elegir; en cambio en el mundo virtual son ellos mismos quienes han ido creando sus lugares y el camino de exploración se basa en el intercambio con otros jóvenes. Esto revela un foco rojo para impulsar a las autoridades de las instituciones académicas y a los docentes sobre la importancia de la educación literaria- la educación estética- en los educandos. El compromiso con el fomento del enriquecimiento de experiencias de vida y de satisfacción de necesidades humanas diversas, es parte fundamental de la formación académica y cultural que debe recibir el alumno, llenar de contenido esa noción débil que tienen del mundo, la cual ,por razones de edad no presenta una fuerza clara, por el contrario está en busca de afianzar esa personalidad y al no encontrar espacios alternos permite una serie de conflictos individuales, que detonan en conflictos sociales más graves.

2.1 Dificultades

La labor de docencia con alumnos de nivel medio superior en la ciudad de Mazatlán, Sinaloa, y como latinoamericanista, presenta desde mi experiencia una serie de dificultades: falta de interés por parte de las instituciones en una educación que proporcione resultados reales, no hay fomento del conocimiento, el contexto social y cultural brinda pocas alternativas y espacios para que el joven participe en actividades culturales, la capacitación de maestros es nula o se reduce a los cursos estipulados por la SEP, además, el tiempo asignado al impulso de esta área es francamente derogado, no hay una inclinación a la parte estética y espiritual del hombre .

A pesar de que la edad entre 15 y 17 años - edad promedio de los estudiantes de preparatoria- puede considerarse una etapa difícil por el carácter de los jóvenes estoy convencida, y soy totalmente positiva en este aspecto a partir de mi experiencia como docente, que un verdadero interés en divulgar la literatura como tarea primordial en el programa educativo abrirá las puertas a los jóvenes a disfrutar más su cotidianidad, a pensar que no siempre lo que ven en los medios es la única alternativa y, sobre todo, a preguntarse acerca de qué es lo que realmente les apasiona. En la actualidad- como en otros tiempos -los estudiantes son influidos por la realidad inmediata. Las ideas dominantes en los siglos XX-XXI presentan pocas opciones para una ciudad como Mazatlán donde la oferta de estudios universitarios no permite la elección a los alumnos interesados en humanidades y ciencias sociales que desarrollen sus inquietudes. Una clase de literatura llevada como un taller debe tener en cuenta las influencias que los

estudiantes de bachillerato están recibiendo, ser consciente de la situación cultural y política que pasa a su alrededor y ser capaz de reflexionar sobre el comportamiento que se impone como modelo a seguir para así poder guiar una reflexión y generar sentido al estudio que en la mayoría de los casos todos rechazan porque no ven en él una relación clara entre preparación académica y éxito económico. La indiferencia escolar desde mi experiencia, se debe a que ven como alternativa la venta de drogas, la administración de empresas o negocios de los padres, el pensar carreras que puedan llevarlos a un trabajo de manera inmediata, en otros casos ven la escuela como un medio opresor de sus inquietudes, quieren acercarse a formas de pensar diferente y la institución no les brinda los estímulos para hacerlo, todo lo contrario se muestra como portadora de la razón, sin tener los medios para defender ese comportamiento, sin reconocer las inquietudes positivas de los alumnos, son vistos como una masa homogénea, a la que hay que “educar”, sin dotar de espacios reales que motiven al conocimiento y sin mostrar interés frente a él . Se dedican a reproducir de manera automática lo que los libros de texto dicen con la intención de mostrar que la escuela aprobará los exámenes finales que marca la SEP. La búsqueda de la remuneración económica no es un aspecto en sí negativo, lo que analizo aquí como medio opresor es la idea de que el alumno no logra desarrollar sus verdaderos intereses, la parte estética del hombre se reduce o se anula por completo, permitiéndole observar sólo el medio económico como fuente de felicidad y tranquilidad sin lograr desarrollar y descubrir una suma de experiencias placenteras.

Las instituciones en las cuales ejercí la labor docente, y otras con las que tuve la oportunidad de colaborar, de carácter privado, se dedican a seguir el plan de estudios de la SEP como única herramienta, sin ni siquiera contar con la bibliografía mencionada en ese programa. La biblioteca, los talleres creativos, parecen ser parte de otro mundo. Es decir, pretenden seguir el plan de la SEP, cuando ni siquiera tienen las herramientas para lograrlo. El deseo de leer está ligado a la inquietud por conocer, y si la institución académica que es la principal promotora del conocimiento no cuenta con medios físicos, personal interesado y capacitado en las áreas, exigencia y libertad académica, el camino se vuelve cada vez más complejo. El constante deseo por parte de los estudiantes de las clases debate, de hablar temas polémicos como el narcotráfico, la sexualidad, noticias de impacto nacional, problemas de la localidad, la manera en que atrae su atención al hablar de ideas políticas o de rebeldía - temas muy presentes en los jóvenes- refleja la importancia que tiene para ellos comprenderse a sí mismos aunque no sepan identificar qué es lo que buscan, por lo que la clase de literatura no puede limitarse a lo establecido en el programa pues, impide identificar la literatura como parte de su cotidianidad.

Es importante tomar en cuenta que la literatura no sólo se basa en el estudio del autor, sino que existen factores externos que le dan una dimensión social al texto literario y otros internos que permiten al lector hacer suyo el escrito y extraer ideas de él. Creo puntualmente que esta clase debe llenar la realidad de significado a los estudiantes, pues lecturas de cuentos como *La noche de los feos*,

de Mario Benedetti, o *Poquita cosa* de Anton Chejov, llevaron a la reflexión ardua, al enojo con otros compañeros, provocando así la discusión y el análisis de temas acerca de la importancia de la belleza física que es un asunto que afecta mucho a las jóvenes y donde la participación femenina fue claramente notoria en este trabajo escolar. El cuento *Poquita cosa* permitió identificar las ideas que tienen los alumnos acerca de la injusticia social, cómo relacionan y ven el mundo a partir de la estructura social de la cual forman parte. Se sienten imposibilitados de provocar cambios, otros son totalmente indiferentes pero en la mayoría sus opiniones intentan buscar soluciones a conflictos personales y locales de los cuales ellos sí se sienten parte del problema y desean emitir una opinión ante un acto injusto. Aunque muchos no tengan la facilidad de expresar sus ideas, manifiestan su acuerdo o desacuerdo con otros compañeros. El joven “Durante sus años escolares ya es parte del mundo más amplio, recibe el impacto de sus tensiones nacionales e internacionales, se adapta a los adultos que llevan las huellas de sus éxitos y sus fracasos, descubre las posibilidades que se le abren”²³.

Al entender esto nos damos cuenta que la enseñanza de la literatura debe ser espacio de reflexión, de entendimiento del contexto social, del entorno personal. Es por ello que en el capítulo de “Análisis del programa” señalo la importancia de renovar el plan de estudios debido a que el estudiante de preparatoria no tiene delimitado lo que decidirá para su futuro, muy probablemente no se dedicará a la literatura como profesión, por lo cual esa necesidad de que el

²³ Louise M. Rosenblatt, *op.cit.*, p.29.

alumno conozca los elementos formales, exigirle al maestro o a la institución que el alumno reconozca sólo conceptos, rompe toda la intención literaria, se genera un caos, un rechazo. No estoy diciendo con ello que el ámbito formal quede a un lado, pero sí que lo primero que se tiene que indagar es dar sentido al texto literario, la reflexión sobre qué es la literatura, la importancia del lenguaje, la identificación del alumno como un ser social activo, que sus ideas debe ser capaz de decirlas, explicarlas, corregirlas, aclararlas; para en un segundo paso dar inicio con la diferenciación de conceptos.

No debe fomentarse ese juego contradictorio donde las escuelas muestran preocupación por difundir y dar importancia a la lectura, estableciéndolo como un discurso social frente a la comunidad mazatleca pero que en la práctica real es inexistente, es sólo una presión del contexto social generado por la ola de violencia, aumento de enfermedades depresivas, de adicción y embarazos prematuros en los estudiantes; para demostrar que la escuela es un espacio alejado de los vicios, de la crudeza del narco o del alcoholismo . El discurso de la formación de lectores es una moda obligada para atraer a “clientes”, dar seguridad al padre de familia, pero en la práctica es ficticia. Las instituciones privadas a las que hago referencia argumentan que no pueden comprar libros para la biblioteca porque tienen que hacer una sala de cómputo que permita presentarse como una escuela con grandes instalaciones, no pueden llevar a los alumnos a un evento fuera de las aulas porque es sinónimo de pocas ganas de trabajar. Siempre resulta más importante crear medios para una pantalla externa que apostar a la

construcción de un trabajo sólido. No hay una incorporación real del discurso a la vida cotidiana de la institución.

2.2 La literatura es parte de la vida

Es fundamental que el alumno goce el texto literario y lo haga parte de su vida cotidiana por siempre y no que reconozca el concepto de literatura para pasar un examen cuando ni siquiera lo ha reflexionado, sólo memorizado. Si bien el alumno elegirá como parte de su formación académica otra carrera; la literatura, la historia - en pocas palabras las humanidades- son parte de su entorno social. Si bien no será un profesional de esta área , el contar con herramientas de análisis social, emitir una opinión y la comprensión de conflictos, son características que deben ser inherentes al hombre contemporáneo que busca transformar su realidad, que busca entender quién es y ser consciente que él es parte de los cambios del día a día. No somos una masa abstracta, la educación estética permite al hombre penetrar en la esencia de él mismo. Lograr que el estudiante se acerque con curiosidad al conocimiento es de vital importancia, es así como podemos generar espacios de discusión y confrontación con lo literario. “Ni el análisis centrado en el autor, ni el que aspira a la inmanencia del texto, ni el enfoque contextual han tenido un rendimiento plenamente satisfactorio”²⁴ Lo que realmente resulta motivador para que los alumnos logren esa curiosidad es hacer un trabajo de selección de obras que ellos y el docente puedan dotar de significado. No presentar la literatura como un área de conocimiento sino como un arte que nos

²⁴ Stephane Santerres-Sarkany, *Teoría de la literatura*, Trad. María Carmen Ochoa Sierra, México, Cruz, 1992, p. 51.

brinda satisfacciones cotidianamente. Ligar plenamente la literatura con la parte liberadora de todas las artes. Eliminar las barreras entre futuro lector y texto. Si bien las instituciones tienen que cumplir con resultados que les impone la supervisión escolar, no deben dejar que el ambiente en las clases literarias se permee de requisitos, encuestas y cuestionarios atiborrados de conceptos para memorizar. Lo esencial en esta búsqueda es que el estudiante sienta un ambiente donde su opinión es respetada, escuchada y tomada en cuenta para el proceso educativo. Generar un espacio donde el crecimiento literario sea voluntario y que lo reconozca como algo indispensable para las satisfacciones de su vida.

Una experiencia importante que se suscitó en el salón, fue una exposición sobre una canción que les gustara a los alumnos. El ejercicio consistía en llevar la letra y música con la cual se sintieran identificados y exponer el porqué de su elección: analizar las letras, quién es el artista, a qué época pertenece. Este trabajo fue de vital importancia para demostrar que el alumno está atraído por las ideas que le ayuden a explicar emociones; este ejercicio fue fundamental en mi experiencia laboral, debido a que puedes ubicar los gustos y formas de expresarse de los alumnos y de ahí relacionarlo con cuentos o novelas que puedan tener una inquietud para ellos. Además la confianza que este tipo de trabajo provoca entre maestro y alumno es necesaria para un mejor ambiente. Los resultados de la experiencia fueron sorprendentes, primero muchas de las canciones elegidas por mujeres tocaban el tema del amor y la sexualidad. Las canciones fueron la excusa para hablar del lenguaje, de las frases que más les gustan haciendo

comparaciones con poemas de Jaime Sabines, Vicente Huidobro, Pablo Neruda donde el alumno iba reconociendo la complejidad del lenguaje y las distintas formas de expresar los sentimientos, *Los amorosos y Amor para llorar*, fueron algunos de los textos trabajados que permitieron extender las ideas del amor y manifestar los diversos recursos para crear metáforas, de construir imágenes poéticas, sin la necesidad de que el alumno memorice el concepto de metáfora sino que en realidad logre identificarlo y comprenderlo para poder tener un concepto claro. Además, aunque hayan sentido familiaridad con los poemas de Jaime Sabines y Pablo Neruda al pasar a textos de Vicente Huidobro no fueron tan bien recibidos por todos, dando como evidencia que el alumno necesita una formación literaria que sea parte integral de un proceso, debido a que él reconoció la dificultad de la transmisión de ideas y las diferencias en los niveles del lenguaje lo que le hizo constatar que el lenguaje literario tiene distintos matices y es resultado de un trabajo complejo. No se buscó que el alumno se apropiara de los poemas que le son más complicados, sino que reconociera las distintas maneras de manejar la lengua - sus dificultades- que él sólo vaya descubriendo algo que le guste y que se identifique y sobre todo que analice las distintas maneras de expresar un tema. El ejercicio de las canciones funcionó como un excelente pretexto de comparación entre los diferentes tratamientos del lenguaje. En esa diversidad de gustos encontré a dos alumnos que expusieron una canción de hip hop que tomaba citas de Bertolt Brecht: “La crisis se produce cuando lo viejo no acaba de morir y lo nuevo no acaba de nacer.” “Hay hombres que luchan un día y son buenos. Hay otros que luchan un año y son mejores. Hay quienes luchan

muchos años y son muy buenos. Pero hay los que luchan toda la vida: esos son los imprescindibles.” Inmediatamente al escuchar la forma en la que buscan expresarse, se identifica la forma de pensamiento del alumno, las inquietudes políticas o su noción de injusticia. Desconocían de dónde el grupo de hip-hop había tomado estas referencias, por lo que les pregunté si les interesaba hacer una exposición acerca de B. Brecht, a lo cual respondieron de manera positiva. La presentación que hicieron la relacionaron todo el tiempo con la originalidad del pensamiento del dramaturgo, con el afán de construir una sociedad distinta. Le llamaban la atención frases fuertes que ante los ojos de los demás compañeros del grupo, los observan como originales, con gusto e interés. Esa oportunidad no la dejé escapar y la presentación de poemas de B. Brecht fue totalmente diferente. La recepción de los alumnos, su deseo de encontrar los puntos clave que sus compañeros habían expuesto y la actitud del grupo al ser sus compañeros quienes eligieron el tema sin la imposición del maestro, generó un clima distinto en el aula. La exposición fue acompañada por mis intervenciones como maestra para afianzar aquellos huecos en los que los alumnos revelaron dificultades. La exposición pasó de lo puramente literario a la discusión de temas sociales, logrando hacer una relación entre literatura y sociedad que es totalmente necesaria para generar pasión en los alumnos a nivel bachillerato. El lado histórico y de contexto cultural resultó siempre muy benéfico para las clases, que como latinoamericanista me ayudó bastante el lograr la contextualización de las obras. “De ahí el sentimiento de goce estético que su poder de creación le brinda, porque el mundo fantástico es el mundo como artificio y ello no es sino el mundo como

obra de arte”²⁵ El interés en presentar las frases o pensamiento que más les impactaron del autor, lo relacionaron con la importancia que tiene el arte para expresar ideas que de otra manera no podemos decir, o hacer llegar a los demás.

Cualquier lectura que el alumno lleve como trabajo, debe ser previamente seleccionada y estudiada por el maestro, para que el tema tratado logre generar un impacto en él, el lenguaje debe ser claro e ir cambiando a medida que el plan de trabajo vaya incrementando su nivel. La lectura debe permitir la demostración de aspectos formales, ligados siempre a la provocación del goce literario. Esto fue lo que siempre facilitó una mayor concentración en las clases por parte de los alumnos. Como ejemplo menciono una tarea asignada sobre la vida de Roque Dalton y Rosario Castellanos para poder dar lectura a sus textos, lo cual simplificó mucho la comprensión y el acercamiento a los relatos y no sentí tantas dificultades por parte de los alumnos. A la par como maestro está siempre la motivación sobre el trabajo de los autores para que se acerquen de una manera más cómoda y sin tantos prejuicios a la lectura, por lo que la clase de literatura debe generar un entorno de reflexión, de éxtasis por el lenguaje, de enfrentamiento, cuestionar aquellas ideas que nos dan por verdaderas para que el estudiante logre involucrarse con los temas, con las historias, con la vida de los escritores.

La experiencia con otros compañeros docentes, me demostró que una disposición a una clase provechosa se genera cuando el maestro demuestra que viene preparado, que le interesa el tema y además le apasiona. Se presenta como

²⁵ María Noel Lapoujade, *Filosofía de la imaginación*, México, Siglo XXI, 1988 p. 147.

una persona llena de vida y que tiene una actitud positiva ante el grupo. El profesor muchas veces no tiene todas las respuestas frente al grupo, y esto no será tomado a mal cuando el maestro siempre demuestre interés y pasión por lo que hace, el alumno lo toma como parte de la dinámica de enseñanza. Bajo mi experiencia en la docencia cuestionar a los alumnos, plantear dudas e inquietudes que se tengan, siempre y cuando vengan acompañadas de una guía o reflexión estructurada motivan al alumno a la investigación.

Este camino hacia el futuro donde hacen creer a los jóvenes que toman decisiones pero no les permiten opinar, crear y conocer lo que pasa a nuestro alrededor, es algo que atañe a todos como individuos. La clase debe enfocarse a darle valor al lenguaje como generador de ideas y demostrar la fuerza que éstas tienen. El mejor ejemplo en esta edad sobre muchas ataduras acerca de su vida es el tema sexual. La lectura de *El diablo en el cuerpo*, de Raymond Radiguet, resultó muy interesante. En esta tarea fue importante el reconocer a los alumnos que tienen afinidad con la clase y cercanía con la literatura, para poder motivar a los otros a que se interesen en ella. Los alumnos con mayor afinidad a las letras, fueron elegidos para exponer la lectura *El Diablo en el cuerpo* en diferentes salones. La intención fue que el trabajo se basara en la idea de recomendar la obra, el guión fue dado por parte del profesor, para ayudar a los alumnos en el análisis literario. La presentación resultó muy atractiva para los compañeros que la escucharon y para los participantes, lo cual motivó a la mayoría a leerla como parte de su trabajo mensual.

El maestro debe hablar de la importancia del contexto de producción, o de cualquier otro asunto formal como análisis de personajes, para dar seguimiento a los temas del plan de estudio pero de manera real y práctica, dando tiempo a la verdadera comprensión del texto y al enamoramiento de la obra en toda su plenitud: “El peligro está en la adopción sin cuestionamiento de las actitudes generales hacia la naturaleza y la conducta humana que saturan la atmósfera misma en que vivimos”.²⁶ Es aquí cuando el maestro de Literatura debe guiar la opinión de los alumnos en temas de su interés, generar un ambiente de respeto, tener una actitud ética basada en el compromiso con la dignidad y la diversidad humana. Este fue uno de los mayores esfuerzos que requirió en lo personal la preparación de la clase. La lectura profunda de la obra y su estudio son obligatorios por parte del maestro para ir creando un cuadro de posibilidades con el cual el alumno puede identificarse, preguntar, o sentirse incómodo. O bien, en caso de que el alumno no encuentre demasiados elementos, estar preparado con las preguntas que pueden motivar el interés, pero siempre cuidando las opiniones que se tendrán respecto a la psicología de los personajes, el estudio del contexto histórico y las posibilidades de crear nuevas historias. En fin, si bien no se trata de ser un experto en la obra, sí se trata de hacer un verdadero esfuerzo en la presentación de las clases porque los alumnos notan mucho el desenvolvimiento del maestro para mostrar interés y respeto, eso fue una de las constantes impresiones que sigo teniendo con respecto al trabajo con jóvenes de bachillerato. La tarea que se tiene como profesor de literatura no es la de conocer todos los

²⁶ Louise M. Rosenblatt, *op.cit.*, p.42

aspectos de las ciencias sociales y humanidades, pero sí la de ser consciente de la responsabilidad que se tiene frente al conocimiento y la existencia de las diferentes ciencias y los métodos de estudio que cada una representa y una noción de las ideas sociales más destacadas. Es aquí donde resalto la importancia que tiene la institución en la contratación de su personal y en la exigencia que debe imponerse por mantener a sus maestros actualizados, pues existe un desinterés por parte de los profesores en la lectura y el análisis del día a día de la localidad y del país.

El proceso estético-literario llevará al estudiante a cuestionarse y pensar sobre las distintas formas de vida, costumbres, ideas sexuales y políticas. A partir de un tema general y de una novela extranjera (*Diablo en el cuerpo*) se replanteó el tema hacia lo local: cómo actuarían los personajes en cualquier lugar de Sinaloa, cuáles serían los espacios físicos que cambiarían. Armar de nuevo la historia pero con personajes locales. La reflexión parece sencilla y provoca un ambiente ameno y de risas y a la par es un ejercicio increíble, porque el alumno se piensa como el protagonista para poder armar otra historia, o inmediatamente piensa en los personajes de la localidad que son símbolos y que facilitan la comprensión del grupo. Lo limitante al no ser la clase taller, es el tiempo, que niega una formación real, donde el maestro se ve obligado por parte de las autoridades a sólo dar seguimiento del plan de estudios, a cumplir un programa que no puede llevarse a la práctica y que no motiva el gusto por la literatura, desaprovechando temas, lecturas, que realmente den una formación en el ámbito

de las letras, limitando los ejercicios externos, actividades lúdicas, visitas a museos, visitas a bibliotecas, presentación de escritores, intercambios , debates, clases prácticas. Debe tenerse en cuenta que la lectura no es un mera sensibilización de la palabra frente a los alumnos, sino que la experiencia literaria afecta directamente la personalidad del estudiante, si realmente se hace un trabajo a profundidad; donde distintas realidades sociales puedan compararse con la realidad mazatleca y ver a la literatura como un encuentro de diversas historias humanas inmersas en juicios críticos. Lo que significa que el fomento del conocimiento deberá ser la prioridad. “La enseñanza de la literatura involucra inevitablemente el refuerzo consciente o inconsciente de actitudes éticas. Un marco de referencia de valores es esencial para cualquier discusión sobre la vida humana”²⁷

El autor de un texto literario escribe a partir de su contexto social, regido por valores e ideas de su época. Resulta imposible escaparse del momento histórico aunque se mantenga una postura conservadora o rebelde. Reconocer que las ciencias sociales nos hablan de nuestra cotidianidad, y que la literatura nos brinda la posibilidad de vivir y conocer el día a día existente en otros mundos y en otros momentos, o bien ser parte de un acto extravagante que probablemente nunca haremos, así, vivir diferentes puntos de vista para plantear una naturaleza humana dinámica y que dudar acerca de la existencia de un sentido único de la verdad es válido. El hombre no debe estar atormentado por la cultura, si se reprime la parte

²⁷ *Ídem.*

espiritual y de goce, si se nos limita a imposiciones de vida ajenas a lo que somos o nos reducen al ambiente económico debemos contrarrestarlo con una educación estética que nos aleje de las aplicaciones dogmáticas del conocimiento.

La literatura genera todo lo contrario, -la educación estética- ayuda a romper ese conflicto de insatisfacción frente al hombre y la cultura. El arte permite al humano pensarse como dueño de potencialidades e infinitas formas de ser, además, nos hace capaces de reconocer nuestras influencias sociales inmediatas que nos ayudan a la conformación de quiénes somos; da identidad, propone y brinda posibilidades de acción y sobre todo otorga a los jóvenes sentido de la vida.

La preparación de la clase, del texto literario implica presentarse frente al grupo con un trabajo bien estructurado, es uno de los principales logros para generar un ambiente de respeto entre alumno y maestro. El conocimiento de la obra que se presenta debe ser estudiado en todos sus aspectos para poder generar el análisis dentro del aula, la diversidad de intereses de los alumnos podrán diversificarse en el tema: por las ideas del escritor, por el contexto político, por el manejo del lenguaje. Es, de una manera sencilla, recordar que la literatura en cualquiera de sus géneros refleja miles de formas de ver el mundo y por tanto ser capaces de perfilar en los jóvenes el abanico de oportunidades para que se sientan atraídos por la particularidad que más le sea a fin y así ser capaz de elaborar juicios que lo lleven a la reflexión sobre él mismo. La carrera de Estudios Latinoamericanos, su enfoque interdisciplinario me ayudó bastante en la concepción de la literatura como un universo de historias y pensamientos

filosóficos para comprender mejor el sentido del lenguaje literario. Es decir a aportar al estudiante historias que hacen referencia a relaciones humanas y que ponen en la mesa de debate el lenguaje y las formas de interpretar el mundo.

“Sin duda, para la gran mayoría de los lectores la experiencia humana que muestra la literatura es lo fundamental. Para ellos los elementos formales de la obra – estilo y estructura, flujo rítmico- sólo funcionan como parte de la experiencia literaria total. El lector procura participar en la visión de otro –obtener conocimiento del mundo, sondear los recursos del espíritu humano, lograr el discernimiento que hará su propia vida más comprensible.”²⁸

La enseñanza de la literatura no debe dejar los elementos formales de lado, pero tiene que llevarse a cabo por medio de un proceso que vaya avanzando a lo largo de los tres años a nivel bachillerato. El conocimiento de la técnica y la vida del escritor son parte fundamental de un texto literario. Enseñar que el lenguaje tiene sus formas y como éstas logran transmitir y pensar lo que somos nos sorprende y llegamos a apropiárnoslo porque nos representa como individuos, como grupos sociales que reflexionan su existencia. Si lo que se busca es acercar a los estudiantes de preparatoria a la literatura y todos sus beneficios, debemos ser capaces de reconocer frente al plan de estudios los límites que presenta, el tiempo asignado sólo logra la insistente persecución de la memorización de épocas y conceptos que nada le dicen al alumno porque no tiene la oportunidad de descubrirlos y disfrutarlos ; lo que genera un distanciamiento con el conocimiento, mismo que la institución educativa debe reformar, haciendo un plan de trabajo que vaya de la mano con lo estipulado en la SEP. Estoy convencida, a

²⁸ *Ibíd.*, p.33

partir de mi trabajo académico, que un plan de estudios bien elaborado con base en el aspecto literario, generará acercamiento a otras asignaturas, porque será un taller donde el maestro relacione la importancia del conocer, ligando aspectos sociales, artísticos, políticos que al alumno le provocan mucho interés. Este cambio académico debe de ir acompañado de una exigencia escolar, es decir, no que el alumno presente altas notas, sino que realmente cumpla con la formación escolar según sus capacidades e intereses. No se permitirá que a partir del pago de una colegiatura el alumno pueda continuar en el siguiente nivel de bachillerato. Aquí hablamos de un compromiso real por parte de la institución con el conocimiento, que es uno de los puntos clave para poder llevar a cabo esta propuesta que se desarrollará más adelante.

Los seres humanos que no se dedican a la literatura de manera formal como es la mayoría, no se acercan al texto realizando análisis, todo lo contrario quedan en nuestra memoria frases, temas, personajes, la trama, el reflejo de un momento histórico. A medida que nos vamos haciendo unos apasionados literarios encontramos aspectos formales, pero es un proceso que surge de la dimensión en la que somos habilitados en la lectura, y el compromiso en esta edad es provocar una afinidad con el espíritu literario. Las obras no tienen valor en sí mismas, lo tienen a partir de la comprensión y apropiación que hacemos de ellas. No reduzcamos al alumno entonces al estudio por el estudio, lo único que generamos es rechazo poco respeto y un mundo menos congruente. “Ver la literatura en su contexto viviente es rechazar todo enfoque que la limite, ya sea social o estético.

Aunque los elementos sociales y estéticos de la literatura puedan ser distinguibles teóricamente, en realidad son inseparables.”²⁹

El profesor de literatura debe ser consciente de una realidad histórica, - no un experto en ciencias sociales- porque no es su área formal-, pero al estar inmiscuido en las humanidades y al trabajar con jóvenes de bachillerato debe tener un juicio ético e histórico firme para responder no sólo a las dudas, que en muchos casos no es que se tenga que dar una respuesta concreta pero sí ser capaz de guiar lo literario a todos los aspectos que le corresponden, ser capaz de ubicar las temporalidades, porque en ella están presentes los modos de pensar y sentir de una época .Es ahí donde el alumno se siente atrapado, muestra interés, escucha, opina, con ello no afirmo que el alumno se vuelva completamente responsable pero sí mantiene una atención, que es necesaria para ir sembrando el trabajo. El caso particular de *Aquí pasan cosas raras*, cuento de Luisa Valenzuela fue atrapando al lector a través del suspenso, al final cada quien dio una interpretación diferente de lo que el argumento refería, reconociendo maneras de entender las historias. Al final la lectura no quedó del todo comprendida y el maestro interviene con un análisis previamente estudiado para llevar a los alumnos a la reflexión. Se habló del contexto político de la época, quién era la autora, provocando el debate. Este cuento fue el reflejo del uso de metáforas, símbolos, ficción literaria, manejo del suspenso, que al aterrizarlo con algo real como es ese contexto histórico desde el cual maneja la ficción, se apropiaron de

²⁹ *Ibíd.*, p.49

él, de una manera muy distinta. Es decir la interpretación fue libre, y las opiniones fueron muy diversas, pero para la mayoría el texto no quedó muy bien entendido, en el momento que expuse un análisis acerca del cuento, los alumnos fueron capaces de ir identificando elementos que no habían descubierto, dando una distinta interpretación y comentando la importancia de entendernos y comprendemos según cómo vamos sabiendo, además, al hacer una presentación literaria e histórica algunos alumnos en trabajos posteriores buscaban alguna situación histórica o forma de pensar del autor ante un texto de difícil comprensión. En aquellos textos en los cuales se apropiaban sin dificultad ocurría un interés por saber cosas de la vida personal del escritor. Si la clase de literatura sólo se encaminara al reconocimiento de una obra clásica *per se*, reconocer su grandeza de manera obligatoria porque el maestro dice, porque el libro de texto dice, porque el mundo literario dice; nos volvemos esclavos de imposiciones de aquellos que manifiestan qué es bueno y qué no, provocando un desapego a la lectura porque no existe la oportunidad de una verdadera comprensión. No hay una relación recíproca entre emisor y receptor, entre pasado y presente arruinando por completo la esencia literaria. Además resulta imposible no enfrentarnos en un texto con fechas, acontecimientos históricos, temas polémicos, que reflejan el pensamiento de la época y que el alumno bien guiado puede relacionar, abstraer, comparar, con temas filosóficos, históricos, geográficos, sexuales, que estudia en sus otras asignaturas, y que le dan validez a su opinión.

2.3 La literatura y el sentimiento local

La literatura no puede separarse de la historia de los pueblos, de la psicología de sus personajes, de la forma en la que está escrita. Presenta una rama compleja de conocimientos sobre historia de la humanidad. Si la institución no toma en cuenta estos aspectos como parte fundamental de sus objetivos académicos, el alumnado no sólo perderá la experiencia literaria sino una desafortunada posibilidad de reflexión y aprecio por el conocimiento. Estos temas no pueden por ningún motivo dejarse a un lado. Los asuntos que aborda la literatura son vivencias cotidianas a través de las cuales el estudiante podrá ir desarrollando un pensamiento propio, además de brindarle elementos formales y valores literarios donde narraciones, poemas, obras teatrales, ensayos parten de referentes y experiencias de vida acerca de personas o individuos que nos relatan su vida, pensamiento, o su búsqueda de ideas diferentes y extravagantes.

“Tenemos pues, en el arte dos procesos que podemos distinguir claramente: el de producción y el de recepción. En el de producción hay que distinguir, a su vez, el sujeto de este proceso: el artista y su producto, la obra de arte. Y en el proceso de uso, consumo o recepción, hay que tener presente a otro sujeto: el espectador, oyente o lector, según el arte de que se trate y que, con un término aplicable a toda forma de praxis artística, llamamos receptor”³⁰

Trato el tema del fomento a la lectura, de la importancia de la literatura en la formación de los jóvenes porque a partir de mi práctica docente resulta alarmante que el alumno no sea capaz de entender un texto, captar las ideas principales. Realmente a nivel bachillerato requiere tiempo y dedicación que el alumno sea

³⁰ Adolfo Sánchez Vásquez, *op.cit.*, p. 19.

atrapado por un texto, que logre dar una interpretación personal, o una fácil comprensión del mismo. Presenta serias dificultades al escribir, no es capaz de redactar un párrafo sin hacer comentarios como: “No tengo nada que decir”, “no entiendo”, “qué hueva”, “no tiene importancia lo que digo”, “de qué me sirve,” “esto no me hará ganar dinero”. Todo esto desemboca en que no son capaces de expresar aquello que sienten o les atrae. Todas estas situaciones no las relaciono como una respuesta típica de su edad porque muchas veces ni siquiera hay una intención de rebeldía o mostrar indiferencia frente al grupo. Ese desapego lo relaciono con problemas de identidad que tienen que ver con la falta de opciones reales que busquen provocar en los jóvenes otros intereses que los puramente monetarios o estéticos y a la poca disposición que existe en motivar a los alumnos a que se involucren con otras maneras de ser. A medida que dejemos pasar este problema, seguirá creciendo, lo cual no deja de preocuparme pues creo que hay una relación entre que esto suceda con el deseo de construir una sociedad que ve en la falta de alfabetización y en la desinformación algo benéfico que reduce al joven a un ser utilitario, que desecha fácilmente todo. Frases tales como “No entiendo” “Explican demasiado para decir una tontería” “¿No pueden ser más directos?” “qué difícil es entender como escribe”, “por qué utilizan esas palabras” cambian en cierta medida en el momento en que el profesor motiva, explica, comenta, invita a conocer, es decir cuando es totalmente activo. Y esto es un reflejo de que se necesita tiempo y dedicación para fomentar en los jóvenes el gusto por la literatura, por las artes y por espacios que le permitan encontrarse a sí mismos. “Así, el texto literario ostenta la capacidad de reconfigurar la actividad

humana y ofrece instrumentos para comprenderla, puesto que, al verbalizarla, configura un espacio específico en el que construye y negocian los valores y el sistema estético de una cultura”³¹

El profesor debe ser consciente de la defensa o del rechazo que podrán tener algunos temas a debatir en clase referente a temas políticos o actitudes sociales. Insisto que fue una las partes más difíciles pues no sólo requiere una preparación técnica sino un constante proceso de reflexión y preparación frente aquello que se comentará a los alumnos; pues será la guía entre los diferentes puntos de vista que surjan dentro del salón de clases. El alumno debe ser incitado a pensar sus ideas, reflexionar su comportamiento, al mismo tiempo que el maestro debe facilitar la comparación entre los distintos puntos y diversas situaciones históricas. Lograr que el alumno analice un modo de comportamiento, note las diferentes opiniones, las épocas, las formas de amar, de enfrentarse al mundo contrarrestándolo con su realidad, serán respuestas a partir de la comprensión de su realidad social inmediata al estar rodeado de una serie de factores ambientales, fisiológicos y psicológicos. Aquí llegamos al punto de que la literatura no puede separarse de las humanidades, es un mundo lleno de referentes trabajados a partir del lenguaje literario.

La comparación de épocas, la proyección de imágenes, de comentarios de personalidades que ellos reconocen y ligar el contexto histórico con otras artes, ayuda a que se acerquen a la clase como un espacio de libertad, o que por lo

³¹ Teresa Colomer, *Andar entre libros*, México, FCE, 2008, p.32.

menos como un momento que promueve y se interesa por sus inquietudes y que contribuye a dar importancia a sus ideas, respeta su espacio vital y aunque no lo reconozcan se encuentran con su espíritu inquieto; por tanto sería una contradicción y un error desvincular a los jóvenes en la formación de su proceso de identidad con todas estas experiencias estéticas. Una enseñanza de la literatura debe reconocer cada uno de los elementos que involucra el hábito de lectura: lo estético y lo social son un par indisoluble. El escolar debe ver todos los vínculos que la literatura tiene con el mundo y según su gusto y personalidad engancharse con el que más le convenga. El maestro tiene la responsabilidad de mostrar todo el paisaje vivo y diverso que hay en un texto porque está actuando como un motivador, por tanto el rechazar aspectos vitales, es encasillar a la literatura como un lenguaje autónomo. “La obra literaria existe en el circuito vivo que se establece entre el lector y el texto: el lector infunde significados intelectuales y emocionales a la configuración de símbolos verbales, y esos símbolos canalizan sus pensamientos y sentimientos”³²

El lenguaje autónomo olvida estos puntos, el lenguaje no sólo se desarrolla socialmente sino que además la lectura es una apropiación individual de historias particulares o colectivas que nos llenan de significados. Al enseñar literatura debe tomarse en cuenta la selección de obras que puedan generar algún interés a los alumnos y con las cuales puedan discutir, usar su lenguaje, contar con una experiencia intelectual y emocional para a partir de eso ir acrecentando su nivel de

³² *Ibid.*, p.51

lecturas. La capacidad de analizar historias de otras personas, sus experiencias y cómo ligarlas a la realidad. Así enamorar a los jóvenes del lenguaje literario, de sus logros poéticos y del espíritu de la narración. “Cuando el lector se entrega a la lectura literaria, se siente autorizado- en cambio-a centrarse en la acción y saltar las descripciones, a releer las frases cuya belleza, ironía o precisión resultan impactantes, a dejarse llevar por las imágenes o evocaciones que la lectura suscita en él...”³³ Al conquistar a los jóvenes en el lenguaje literario, nos vamos dando cuenta que ellos mismos van seleccionando sus lecturas, si bien al principio no saben que leer, sí muestran un interés por algunas lecturas vistas en clases, cuentos o poemas que sean de su comprensión. A medida que el alumno fue tomando confianza en la clase, que identifica el arte como algo que le dice algo de su vida, resulta mucho más sencillo vincular el estudio a su práctica cotidiana. Fue muy significativo el hecho de que los alumnos asistieran a la feria del libro de Mazatlán al stand del cual yo formaba parte para preguntar qué podían leer, qué les recomendaba, qué stands valían la pena visitar, si había editoriales que aseguraban buenas lecturas. Miles de dudas tenían y se sentían como ajenos al lugar no sabían cómo interactuar, lo cual revela dos aspectos básicos. El primero que realmente si hay una respuesta entre el estímulo e interés por parte del docente hacia los alumnos para generar respuestas positivas, y el segundo que los eventos culturales tanto de las instituciones como de las autoridades locales no brinda espacios, ni fomenta, ni integra a los jóvenes a sus actividades.

³³ Delia Lerner, *Leer y escribir en la escuela: lo real, lo posible y lo necesario*, México, FCE, 2008, p. 128.

El lector hace referencia a sus experiencias vividas, a lo que conoce que hay a su alrededor, se identifica con símbolos cercanos, no con lo ajeno, muchas veces somos incapaces de imaginar lo que no conocemos, de inmediato lo asociamos a nuestra realidad, por lo tanto esta espiral de la que nos habla Louise M. Rosenblatt en su libro *La literatura como exploración* debemos tomarla en cuenta enseñando a los jóvenes la literatura local, reconociendo la creación de nuestros poetas mazatlecos y sinaloenses para que puedan ver en tiempo histórico las diferencias de su propio mundo, escuchar relatos de su cotidianidad y no siempre anteponer ecos externos, sino ir generando un juego entre identificación de lo local y el conocimiento de los grandes autores nacionales y extranjeros, para así poder tocar nuestra realidad, discutirla y compararla. La narración de la dimensión local, descripción de espacios y creación de personaje son ejercicios que ayudan al análisis formal y complejo del trabajo literario. La importancia de enseñar la dedicación que tiene el autor para acercarse y conocer bien los detalles de los lugares que describe en sus trabajos literarios para hacernos verosímiles las historias, lograr que nos atrapen, que nos envuelvan sin sentir que están haciendo algo obligatorio o forzado, es algo que llamó mucho la atención en el aula por lo que realizamos un ejercicio a partir de los escritores locales, Nino Gallegos, Elmer Mendoza, Juan José Rodríguez, por mencionar algunos, la intención fue rescatar la descripción de espacios y voces sinaloenses para que el alumno lograra redactar la descripción de un espacio:

“La literatura con el tema del narcotráfico no es ramplona ni retratista ni especuladora policíaca. La literatura del narcotráfico en Sinaloa, como cualquier literatura regional ante la literatura nacional, es una estructura lingüística, narrativa y novelística: se escribe como se oye y como se habla en casa y en la calle, con giros y modismos del lenguaje norteco, culiche, marismeño-mazatleco y sinaloense.”³⁴

Las palabras del escritor Nino Gallegos sirvieron como pretexto para que el alumno intentara a través del ejercicio narrar una situación cotidiana, no tenía que ser una historia del narcotráfico, se utilizaron descripciones del malecón, del centro histórico o lugares que ellos visitan. Fue un ejercicio para realizarlo en casa y reunir los escritos en clase. Si bien los trabajos presentaron errores de redacción o no eran textos con características literarias reunían un conjunto de costumbres y tradiciones que fuimos enumerando en clases y que ayudaron a la comprensión del trabajo de un escritor en el momento de redactar una historia. Ayudaron a realizar una reflexión sobre lo detallado del proceso literario.

La manera de ser y pensar de cada alumno forma parte de una construcción social, se debe enseñar al alumno que la obra literaria también integra esa construcción social a la cual pertenece que es un ente complejo y no aislado donde la literatura es un arte que a través de la estética del lenguaje cuenta historias que pertenecen a los hombres reales y concretos. Es el lenguaje quien nos construye y comunica experiencias y sentimientos. No se debe por ningún motivo incapacitar al alumno para experimentar los valores tanto sociales

³⁴ Nino Gallego, (2005), *Sobre literatura y narcotráfico*, <http://www.letraslibres.com/index.php?art=10741> .
[Consulta febrero 2011]

como estéticos que ofrece la obra literaria, es ahí donde el maestro debe tener en cuenta la complejidad de su labor, y desde ahí revertir ese valor meramente académico. La institución debe analizar estos aspectos en el momento de contratar docentes pues es el compromiso con la educación y el conocimiento lo que todo centro educativo debe tomar como bandera. La escuela que se comprometa a que sus maestros tengan realmente interés en el proceso educativo, que no minimicen el valor de las clases de literatura como una materia que se basa en la actividad de lecto-escritura, esta actividad es un complemento, es parte de la formación del alumno, pero no se puede reducir a ello porque en principio el plan de estudios no está enfocado en él. El tiempo destinado impide que exista una verdadera enseñanza y corrección de errores que se vienen arrastrando desde la primaria, se exige a las escuelas que el alumno sea capaz de leer y escribir bien para disminuir la responsabilidad de un sistema educativo que presenta serios problemas y a su vez el tiempo asignado a las clases que pertenecen a esta área impide corregir estos atrasos. Por ello la labor de la academia es fundamental para desarrollar un programa educativo paralelo al de la SEP que permita y exija elevar el nivel formativo a la par del interés de los alumnos. Es importante una vinculación entre los maestros de área comunes como puede ser teatro, comunicación, literatura, taller de lectura y redacción, expresión oral y escrita. Con esto me refiero que la escuela debe desarrollar un programa sólido y completo evaluando el interés de los profesores, porque resultaba muy complejo brindar ayuda o recibirla en caso de alguna inasistencia, enfermedad, o cualquiera que fuera el caso pues no existe una concordancia entre

las formas de desarrollar un concepto. El alumno no presenta un seguimiento escolar de lo que vio en primer año de preparatoria, en relación con lo que estudia en tercero, tiene que volver a empezar todo de nuevo porque no hay una secuencia para él, generando que sólo se interese por obtener una nota, complacer al maestro y salir del problema de la escuela concluyendo estas acciones, en una desvalorización de la figura del docente. Los alumnos consideran más sencillo aprender lo que viene en el libro de texto de manera directa, porque tienen la noción de que el maestro no cuestionará absolutamente nada fuera de él. Realizar esta crítica al poco interés de la docencia, me parece básico pues si bien ser maestro de bachillerato presenta bastante retos, la idea de la autocrítica en mi caso fue fundamental para pensar en cómo derrumbar esas barreras que tiene el estudiante frente al conocimiento, frente al maestro. Atribuyo por completo mi interés hacia la docencia a la formación obtenida en la Facultad de Filosofía y Letras, al Colegio de Estudios Latinoamericanos que nos fomentan una visión humanística, interdisciplinaria y académica para preocuparnos por los acontecimientos del día a día, si bien la preparación y corrección de los errores laborales son parte de la experiencia de vida, no se puede dejar de reconocer que la formación académica es fundamental en el criterio que cada persona se forma pero sobre todo en el interés que una persona tiene en ser parte del proceso educativo.

La clase de literatura es un espacio propicio para comparar ideas, relacionar el estudio de otras materias, pero sobre todo ofrecer un espacio libre para que los alumnos consoliden sus inquietudes, que se interesen por dar

opiniones sobre lo que acontece en la vida cotidiana. Llevar a los alumnos a la experiencia artística , que el arte sea parte de su formación académica; estoy segura que generaría un cambio en el contexto social mazatleco, si bien no soy ingenua en pensar que la violencia local y el triunfo del narcotráfico sobre la sociedad terminara con la formación estética de los jóvenes , si creo que es un aporte clave para que muchos estudiantes se interesen en el conocimiento, en la vida del otro, en la reflexión sobre la dignidad como seres humanos, que pasen el tiempo escuchando música, pintando , comentando, yendo al cine, diversificando sus actividades. Estoy totalmente convencida; pues las respuestas frente aquellas situaciones que generaban un espacio de mayor libertad fueron siempre positivas.

La ciudad de Mazatlán Sinaloa, si bien presume de ser un puerto con una actividad cultural fuerte, esto es totalmente cerrado a espacios concretos y eventos muy específicos y no existe una integración, una preocupación por los jóvenes entre 14 y 17 años que los vincule con el arte, la cultura, las letras de manera real y no como campaña publicitaria. Friedrich Schiller en sus *Cartas sobre educación estética* habla de que la cultura debe saber mediar entre el impulso sensible y el impulso formal para que el ser humano logre la autonomía y la libertad y en lugar de sentirse ajeno al mundo lo aprehenderá en la totalidad infinita de sus fenómenos. “La tarea de la cultura consiste en vigilar estos dos impulsos y asegurar los límites de cada uno de ellos. Primero proteger la sensibilidad de los ataques de la libertad, Segundo asegurar la personalidad frente

al poder de las sensaciones. Lo primero lo consigue educando la facultad de sentir, lo segundo educando la facultad de la razón.”³⁵

Esto es absolutamente necesario a partir de mi experiencia como docente, pues los alumnos sin darse cuenta buscan ecos o espacios que les permitan hallar alternativas a todas las dudas que tienen, buscan aquello que permita relacionar sus intereses, defender sus ideas, cuestionarse. El alumno debe experimentar que tiene un arma en el lenguaje, que su uso genera ideas precisas, que lo que quiere decir se puede estructurar en tiempo y forma para ser contado.

Dejar que el alumno viva la experiencia literaria para convertirse en un lector, que formará su criterio, no impide que se dé una formación literaria como lo estipula la SEP. Lo que si considero es que no debemos empezar a nivel bachillerato el estudio literario únicamente desde el campo formal y esperar resultados satisfactorios a futuro en la formación de lectores. El director del Instituto de Investigaciones Estéticas de la UNAM e Historiador de arte, Renato González comentó en entrevista para Proceso: “El reto mayor no sólo para historiadores del arte, sino para las Humanidades en México, es la creación de lectores. Incluso, antes que formar espectadores, es mucho más importante la conformación de un público lector. No tenerlo nos tiene constantemente arrinconados”³⁶ La mayoría de los alumnos no se dedicará a las letras, no por ello las dejarán fuera de su vida, todo lo contrario, la literatura sea cual sea nuestro

³⁵ Friedrich Schiller, *op. cit.*, carta trece.

³⁶ Renato González Mello, (2011), *Hacia una nueva noción de obra de arte*, <http://www.proceso.com.mx/?p=260382> [Consulta enero 2011]

ámbito académico o laboral siempre está presente, no es una experiencia aislada. Sentir que no es información la que se debe guardar en la memoria, sino un conocimiento que brinda placer en sus acciones, en su andar por el mundo, es mostrar la experiencia del escritor cuando narra una historia.

“Nadie cuestionaría que en la creación de la obra literaria el escritor hace algo más que reflejar experiencias en forma pasiva, como a través de lente fotográfico. Opera una fuerza selectiva. Del tumulto de impresiones con las que nos bombardea la vida, el escritor escoge los elementos particulares que tienen relevancia significativa para su percepción. Él inscribe signos verbales que espera pondrán a los lectores en situación de percibir imágenes, personalidades y acontecimientos escogidos y relacionados entre sí de manera especial”³⁷

El momento en que un alumno se siente atraído por una obra, es el indicado para hablar frente al grupo, sobre una problemática, comparar opiniones, dejar expresar sus sentimientos en el papel de manera individual, que trate de relatar una historia similar. Ser personas capaces de disfrutar la melodía del lenguaje. Siempre abriendo el camino de la enseñanza e importancia de los signos verbales, de la estructura, de la sintaxis: del respeto a la lengua, que nos hace ser quiénes somos y lo que queremos ser. “El discurso literario aliena o enajena el lenguaje ordinario, pero, paradójicamente, al hacerlo, proporciona una posesión más completa, más íntima de la experiencia. Casi siempre respiramos sin darnos

³⁷ Louise Rosenblatt, *op.cit.*, p.61.

cuenta de ello: el aire, como el lenguaje es precisamente el medio en que nos movemos “³⁸

Trabajar textos que nos ayuden y brinden un deseo por pensar, mueve a los alumnos a romper esa idea acerca de la literatura como cuestión de gente sabia o aburrida, o para personas que tienen tiempo y no necesitan trabajar. La literatura es para todos, es así como tenemos que presentar lo literario, como una necesidad humana, como un vínculo para ser personas más auténticas, libres, felices, con dudas, y no personas más cultas como quiere identificar únicamente la escuela. Les resultaba complejo explicarme el porqué era importante ser personas cultas, hasta el momento de reconocer que esa idea es repetida desde pequeños sin tener contenido para ellos. Es una mera respuesta para salir del paso y creer que es lo que se tiene que responder, porque en realidad para ellos no hay vinculación entre conocimiento y satisfacción personal y éste resulta ser el punto clave a combatir.

El enfrentarse a un grupo en un principio fue bastante difícil para mí. La percepción positiva del joven ante un maestro es de baja credibilidad. Hay una percepción del maestro en Mazatlán Sinaloa en concreto en estas dos instituciones a las que hago referencia, como persona que no tiene otra alternativa, es visto como un trabajo de poco nivel intelectual. Esa dificultad fue disminuyendo a medida que fui enfocando los temas de la clase basándome en

³⁸ Terry Eagleton, *Una introducción a la teoría literaria*, Trad. José Esteban Calderón, México, FCE, 2002, p. 14.

los estudios profesados en mi carrera lo que en un principio permite generar confianza frente a los alumnos al iniciar moviéndote en el terreno propio de tus estudios. De ahí en adelante la constancia y preparación de las clases son eje fundamental en el interés por parte del grupo. Los autores latinoamericanos, la historia contemporánea de algunos países que fueron en un principio mi espacio de soltura logró imprimir un aire de confianza y gusto en los alumnos ayudándome a mí como profesora a ir generando mayores intervenciones y exigiéndome mayor preparación en el ámbito literario, pues encontré caminos más amplios para trabajar con los jóvenes que en clases de historia o estructura socioeconómica. El resultado que se obtiene al ganar la confianza de los estudiantes es sorprendente cuando te das cuenta que el alumno sí espera un conocimiento real por parte del maestro aunque se muestre totalmente indiferente ante el conocimiento. Lo que me permitió ver que en realidad el joven de preparatoria no es tan indiferente como podemos pensar, exige sin darse cuenta que se respete su manera de ser , que se le ofrezca algo más que sólo leer y repetir lo que viene en el libro de texto y esto es totalmente revelador. Incluso trabajé en esta área en los primeros semestres de universidad y por supuesto la recepción fue totalmente distinta, pero me incliné mucho más a la preparatoria por los cambios e intereses que muestran los alumnos. Si bien aquí es importante aclarar que esta situación fue mejor en la Universidad Autónoma de Durango, debido a que el control por parte de la dirección para que los alumnos no se sientan con el poder sobre la institución, ayuda bastante a poder enseñar e intercambiar con los alumnos; en cambio en el Instituto Anglo Moderno la situación se encarecía frente a grupos con

alto poder económico y *status* social frente a los cuales los directores se mostraban siempre condescendientes, pues a la escuela le interesa mantener un *status* importante como signo de colocación social, lo que en lo personal me hizo perder la paciencia pues impedía totalmente el poder dar clases. El error siempre era del maestro otorgándole un poder al alumno. Esa situación llegó a un límite en que la institución tuvo que plantearse medidas de cambio.

La literatura no debe tratarse como una serie de documentos externos o indiferentes a la vida real, como si los escritores fueran ajenos a nosotros o como un oficio dedicado a la narración de historias con objetivos meramente recreativos. “De hecho, no hay necesidad de llevar la política a la teoría literaria: siempre ha estado ahí desde el principio. Al hablar de lo político me refiero únicamente a la forma en que organizamos nuestra vida social y en común y a las relaciones de poder que ello presupone”³⁹ No, la clase de literatura debe ser el espacio de reflexión, éxtasis, introspección, recuperación individual y colectiva para que se experimenten muchas formas de vida para las que el ser humano está imposibilitado. “La lectura es una apertura hacia el otro, puede ser el soporte para los intercambios”⁴⁰ Es a partir de aquí donde se tiene que replantear la importancia del estudio literario, generar habilidades de comprensión lectora, análisis de ideas, brindar herramientas para poder expresar sentimientos. Transmitir la sensación de que no nos gusta lo pasajero, somos seres que nos

³⁹ *Ibíd.*, p. 231.

⁴⁰ Michèle Petit, *Lecturas: del espacio íntimo al espacio público*, Trad. Miguel y Malou Paleo, y Diana Luz Sánchez, México, FCE, 2008, p. 69.

narramos a nosotros mismos para perdurar en el tiempo, que sabemos quiénes somos a partir de un pasado que nos lo han contado, de una secuencia familiar que está llena de complejos, que el escritor busca quitar la pasividad con la que parece presentarse la vida y nos remueve sentimientos, con los cuales nos identificamos porque somos seres sociales y en la mayor parte nos atañen los mismos problemas aunque se vivan y entiendan de manera diferente en culturas, sexos, edades y mentes diferentes y que a través de un libro logramos perpetuarnos. “El libro permite recuperar el sentimiento de la propia continuidad y la capacidad de establecer lazos con el mundo”⁴¹ Es fundamental desde mi experiencia personal transmitir la pasión por el mundo literario, es a partir de ahí que las puertas se abren en el salón de clases.

La experiencia literaria y la formalidad literaria, son de suma importancia para que el estudiante adquiera habilidades y pueda poco a poco acercarse a una obra literaria compleja, logrando experiencias significativas, esto sólo puede lograrse si se establece un programa formal de literatura a nivel medio superior, donde se brinde un espacio real y un seguimiento, es decir un compromiso por parte de los maestros o mediadores. “Cuando se considera que la enseñanza de la literatura consiste primordialmente en refinar la capacidad del alumno para participar en experiencias literarias y para interpretarlas no habrá mayor peligro que hacer énfasis excesivo en uno u otro enfoque”⁴²

⁴¹ *Ibid.*, p. 81

⁴² Louise M. Rosenblatt, *op.cit.*, p.78.

En las dos instituciones se realizó un ejercicio de escritura, a partir de textos literarios, poemas y cuentos de: Anne Sexton, Julio Cortázar, Fernando Pessoa, Mario Benedetti, los textos fueron leídos en clases, comentados, para que al final el alumno eligiera algún tema con el que tuviera una mayor afinidad, y lograra escribir un poema o un pequeño cuento. El trabajo les resultó complicado, el alumno reconoció la dificultad de trabajar el lenguaje, la imaginación, el tiempo que requiere, la dedicación, el vocabulario, la credibilidad de la ficción literaria, pero, a pesar de todo no suscitó mayor problema el mostrar su ejercicio frente a los compañeros pues al final lo atribuían a mera ficción y no reflejaba nada de su intimidad. La segunda parte del ejercicio consistía, en imaginar una situación cercana, donde una persona muy importante para sus vidas tenía un grave problema en el país, por lo que se exiliaría durante 10 años. Esa persona, no podía llamar por teléfono, sólo una vez durante ese tiempo, pero había pedido antes de partir llevarse una carta de ellos para recordarlos. El ánimo y dedicación con que escribieron generó una respuesta totalmente diferente, buscaban claridad, expresar belleza en sus oraciones, tenían pasión en el texto y la lectura frente a sus compañeros resultó algo que ya no querían realizar pues representaba para ellos algo muy personal, que hablaba demasiado de ellos. Todo esto derivó en la reflexión de la palabra, de la fuerza que tiene, de la importancia de la trascendencia de un escrito, la perduración, el tiempo, la necesidad del escritor de defender una idea, a través de una historia para que perdure su testimonio, su sentimiento, su ficción “La literatura-enuncia Thienemann- es una forma fijada del

pensamiento. Ella afinca la expresión de la lengua, le asegura permanencia para que persista y actúe en el tiempo”⁴³

2.4 La comprensión del fenómeno literario

La noción de lo que es literatura es vital para que el alumno comprenda la dimensión del arte y se sienta familiarizado con la importancia que ésta tiene para su vida, por lo general cuentan con una noción muy vaga de ella, porque han memorizado en sus anteriores clases de español una definición que al momento de desarrollarla nos damos cuenta que no hay una comprensión. Es por ello, que la introducción al término es algo que no puede estudiarse en una clase, sino que es necesaria una presentación real de su significado, una discusión entre el lenguaje cotidiano y el literario, analizar las definiciones de diccionario y las interpretaciones que dan los autores de ella, presentarla de modo excitante. Definir su parte coqueta, rebelde, polémica que tiene este arte y contar historias de los escritores y su andares por el mundo, platicar sus manías, su pensamiento político, su crítica social. Todo esto hará que el alumno se sienta atraído a ese concepto literario que lo tenía tan memorizado y que no tenía una idea de qué es. El efecto será sumamente persuasivo. La relevancia de esta discusión no radica en que el alumno defina con claridad la literatura sino la comprensión del fenómeno literario. No puede permanecer como lo marca el plan de estudios, una definición que el alumno memoriza para un examen para distinguirla de las matemáticas o la biología, cosa que les resulta prácticamente obvia. No se trata

⁴³ Raúl Héctor Castagnino, *¿Que es literatura? : la abstracción literatura: naturaleza y funciones de lo literario*, Buenos Aires, Nova, 1974, p. 18.

tampoco de polemizar la historia sobre el concepto de literatura desde Aristóteles hasta la actualidad, debido a que no es una formación profesional en la materia. Lo que buscamos es profundizar sobre ese placer, lo seductor y fuerte que resulta lo literario para nuestras vidas, no la esquematización de conceptos sino la apropiación de lo literario.

La teoría debe ejercitarse después de la comprensión del término literatura, generando un árbol de conocimiento a partir del cual surja el conjunto de producciones literarias de una nación, de un estilo, de una época, de una corriente; es decir temas que aparecen en el plan de estudios pero de manera aislada y repetitiva sin ninguna relación y como más adelante veremos, en el apartado de “Crítica”. El interés por parte del profesor es fundamental, somos parte de la misma construcción, si bien en un principio elegía temas que facilitaran mi enseñanza frente a los alumnos como textos ya trabajados de manera personal o vistos en talleres de creaciones literarias y círculos de lectura a los cuales asisto, no quiere decir que el profesor no deba estar estudiando constantemente todo lo que puede desarrollarse con el plan de estudios. Esto es crítico, pues en los intercambios escolares de profesores para aplicación de exámenes, me enfrentaba con maestros a quienes ni siquiera les gustaba leer, o cuyo interés por hacerlo era nulo, pues se dedicaban a sacar las definiciones del libro para aplicar el examen porque en realidad eso es lo que evalúan los supervisores educativos.

El profesor debe dar un seguimiento personal al plan de estudios, organizar el conocimiento, pero esto no podrá exigirse a medida que los exámenes de

revisión por parte de las autoridades continúen siendo lamentables y busquen que el alumno compruebe que se está cumpliendo un programa que absolutamente no sabe qué es. “La literatura como creación estética y literatura como objeto de estudio. Esa dualidad se acompaña de una serie de acciones encadenadas que suponen posibilidades y efectos distintos en torno de los quehaceres con la literatura; hacerla o gustarla; producirla o consumirla; estudiarla o juzgarla; historiarla o interpretarla”⁴⁴ Esta reflexión nos permite analizar qué es lo que buscamos a nivel bachillerato. El alumno debe distinguir entre el goce de la literatura y la producción de la misma, elementos claves que nos ayudan a mostrar el valor que tiene la creación y la recepción del texto. La estructura es lo que hace a una obra de arte pero nuestro interés va por pasos y el primero es generar el gusto, ubicar tiempos históricos, lograr interpretaciones que nos permitan ir subiendo el nivel de profundidad. Esto se logrará a medida que se afiance el programa educativo y se puedan ir generando niveles de conocimiento. “Desde luego que en la conceptualización literaria como materia escolar median grados y su culminación es la ciencia literaria, pero como materia, exige también un modo de vivir lo literario”⁴⁵

Cuando un alumno manifiesta su gusto o desagrado por una obra literaria, es importante profundizar los porqués de este juicio, debido a que en ellos encontramos parámetros que nos pueden guiar hacia los intereses que manifiesta cada estudiante en particular, no podemos limitar al alumno que se acerca al

⁴⁴ *Ibid.*, p. 51.

⁴⁵ *Ibid.*, p. 57.

saber aceptando un juicio sin fundamento. Generar el espacio de participación donde las ideas deban ser claras, analizadas, argumentadas es exigirle al alumno un compromiso con la comprensión real de un texto, no exigiendo que brinde una respuesta satisfactoria o un reporte de lectura donde destaque el argumento de la obra.

“En parte esa retracción está justificada porque la estimativa elemental del lector común, que no posee “oficio” “me gusta” o “no me gusta”. La actitud más técnica en la aproximación de lo literario exige no sólo la reacción hedonista sino saber el porqué de la misma y, además, establecer cuáles son las causas de los efectos de gusto o disgusto que produce la obra literaria, la búsqueda de móviles profundos y re plegamientos sobre sí mismos.”⁴⁶

Un trabajo extraordinario fue el hecho de llevar por escrito en una caja varias frases célebres de literatos, artistas, músicos, filósofos. Cada equipo tomaba varias frases y decidían pasar al frente a explicar cuáles fueron las que más les gustaron y el por qué. Después de manera voluntaria se invitó a venir en la tarde a pintar las frases que más les habían gustado, de manera individual o por pareja- Ese trabajo no representaba ningún punto para su calificación. El número de alumnos que participó fue impresionante, la mayoría cooperó para pinturas, mantas, y en la organización de sus carteles. La elección de frases variaba en todo tipo de temas; lo importante consistía en explicar el porqué creían que esa frase podría ayudarnos a sentirnos más libres, o mejor con nosotros mismos. Las frases incluso derivaban en temas de los cuáles no suelen hablar, pero que reflejaban ese deseo de dudar por ciertas convicciones que se creen como dadas.

⁴⁶ *Ibid.*, p. 61.

“Nuestras convicciones más arraigadas, más indubitables son las más sospechosas. Ellas constituyen nuestro límite, nuestros confines, nuestra prisión. Poca cosa es la vida si no piafa en ella un afán formidable de ampliar sus fronteras”⁴⁷ Estoy convencida de que el resultado positivo que se dio en muchas actividades fue gracias a la respuesta de un buen control escolar, porque si el control lo tiene el alumno el trabajo es prácticamente desmoralizante porque no hay en principio un ambiente de trabajo para el profesor, por lo cual apuesto completamente a que la institución debe tener un compromiso real con el conocimiento y que los padres estén conscientes de ellos.

La literatura trasciende en el tiempo. Es dialogar entre pasado y presente. Distintas generaciones hablan de las mismas inquietudes pero las miran desde diversos ángulos, con diferente lenguaje, lo que nos habla de cambios sociales y transformación de mentalidades. La trascendencia de un texto parte de un tema común para todos, un tema que nos sumerge en nuestro espíritu. Acostumbrados a respuestas instantáneas, resultó complejo para los estudiantes entender cómo una obra literaria puede perdurar en el tiempo y siempre presentarse viva y contemporánea. Al mostrar los alumnos una gran recepción hacia la pintura, y los grandes músicos, .sea o no de su interés- el hecho de tener ciertas ideas, un asombro ante el arte, ayudó a entender la importancia de la trascendencia del texto literario; por lo cual apuesto completamente a la educación estética en los jóvenes. La discusión entre lo que trasciende y lo que es efímero, pareciera una

⁴⁷ José Ortega y Gasset, *La deshumanización del arte*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2005, p. 176.

discusión muy sencilla de llevar pero que refleja el ánimo de las personas -en este caso de los alumnos- por pensarse como personas felices y que buscan trascender en el tiempo, sentir que vale la pena el vivir.

Así mismo trabajar un texto literario de manera grupal donde los alumnos expongan los porqués de su agrado o no a la lectura y la participación con las frases o pensamientos que les llamaron la atención guía una clase a reflexiones literarias maravillosas, siempre tomando en cuenta que el maestro debe estar ahí para ayudar a que se susciten esas emociones, ayudar a generar espacios de confrontaciones que tanto buscan los adolescentes y tener la capacidad de cerrar un círculo de ideas, ya sea dejando una pregunta al aire para una futura investigación, o estableciendo una serie de conclusiones grupales.

La característica que presentaban los grupos en los que trabajé es de un gran interés por las actividades en donde su opinión era tomada en cuenta y cuestionada. Cabe aclarar que dentro de la institución donde hay una mayor exigencia académica, el compromiso por parte de los alumnos es aún mayor, lo que genera un ambiente de mayor confianza y deseo por participar y demuestra que cuando una institución exige al alumno que se involucre de manera real con una tarea, su aplicación en el trabajo escolar es mucho más incluyente. Muchos podrán creer que es un pretexto para perder tiempo en la clase, pero si el maestro hace ver que el conocimiento es libertad y deseo de cambio aseguro pues que la recepción será otra, mucho más en esta etapa de la adolescencia donde las ganas de hacerse escuchar y notarse distintos son tan fuertes en el ser humano.

“La adolescencia como el estado de las contradicciones. La maduración orgánica es muy veloz en lo que concierne a las funciones sexuales pero los deseos y las pulsiones adultas que aparecen como consecuencia de ella suelen chocar, en la mayor parte de los casos, con censuras sociales. Es la edad de los compinches, de la identificación con ciertos modelos sociales, artistas y líderes políticos, también la época en la que aparecen las aspiraciones artísticas y altruistas y en consecuencia, las apreciaciones críticas acerca de las sociedad y de los padres”⁴⁸

La educación tiene que cumplir fines académicos que tomen en cuenta el lado crítico y constructivo que debe existir en todo ser humano. Es en la etapa del bachillerato donde el joven debe recibir los instrumentos de conocimiento para que sea capaz de analizar, criticar, reconocer, opinar y comparar sobre acontecimientos que afectan la sociedad de la cual es partícipe. El día a día en mi trabajo escolar confirma que la literatura dota al estudiante de estímulos que le permiten acercarse a un mejor desarrollo intelectual. La escuela como institución preocupada y responsable debe estar consciente de esta situación por lo que ha de dotar de conocimientos sólidos a sus alumnos para que sean capaces de comprender lo que pasa a su alrededor, pensarse como un ser social, no sólo en teoría sino en la praxis. En un ambiente como el de Sinaloa, los alumnos son presa fácil de querer seguir el estilo de vida que impone el narcotráfico, o presentan una serie de dudas e inquietudes, pero nunca logran aclararlas o exponerlas. Una escuela que no se responsabiliza de esto es porque no le interesa un alumno crítico. No hay exigencia académica, sino exigencia absolutamente monetaria. Las instituciones educativas deben fomentar un

⁴⁸ Marc Soriano, *La literatura para niños y jóvenes*, Trad. Graciela Montes, Buenos Aires, Colihue, 1995, p. 54.

ambiente que contribuya al desarrollo de sus alumnos dotándolos de espacios en los cuales exista un balance entre exigencia académica, libertad de pensamiento, relaciones de respeto, responsabilidad por parte de los docentes. Una educación no basada en el autoritarismo pero si en una organización que establezca como principio el respeto al conocimiento. Una educación enfocada a la búsqueda de la transformación social y comprometida con la felicidad y el desarrollo ético de sus estudiantes.

No quiero decir que el alumno joven deba eliminar esa forma natural de la adolescencia de no poder decidir, de no querer comprometerse. A partir de mi experiencia esto sucede por no tener estímulos, no hay una reflexión sobre el conocimiento, no hay incentivos a su alrededor que le digan que puede elegir caminos muy diferentes, y que esa ligereza natural en los jóvenes, al momento de llegar a tercero de preparatoria cambia por completo y el alumno se encuentra mucho más receptivo a lo que pasa en el mundo por lo que una buena formación desde los inicios de la preparatoria, nos brindará jóvenes con mayores inquietudes. En clases logré constatar que sus preocupaciones se identifican con personalidades, con ideas, con series de televisión que nos hablan de que hay en ellos una forma de no ver el mundo tan a la ligera, y la responsabilidad del maestro es enseñarle que la rebeldía y la responsabilidad requieren un compromiso y que ese éste no es opresor si no liberador y que le permitirá relacionarse con los demás de una manera más auténtica y que él puede ir eligiendo sus proyectos.

Resulta fundamental que el maestro aprenda a la par de los alumnos. En mi experiencia como profesora es importante reconocer las fallas académicas personales pues estas son necesarias para ir creciendo en el ámbito académico, reconocer las huecos que tenemos para poder ofrecer constantemente una mejor educación, pero también estar consciente que no sólo se necesita una reflexión constante en el área de la cual formas parte sino también reconocer que en el día a día estás expuesto a un cúmulo de situaciones que no tenías en mente: formas de pensar distintas, situaciones sociales de venta de drogas en las escuelas, violencia entre alumnos que son pareja, atracción por el estilo del narco, enfermedades de alcoholismo (alumnos que llegaban en estado de ebriedad a la escuela a las 7 de la mañana de manera constante), historia de padres asesinados por formar parte del narcotráfico, historia de alumnos que se suicidan, depresión constante y sin ganas de vivir de gran parte del alumnado. En fin, son muchas las situaciones a las que me enfrenté dando clases en estas dos instituciones y que como latinoamericanista interesada en la cotidianidad de la región sinaloense - punto de identidad entre todo el engranaje latinoamericano-. Con esto no me refiero a que la literatura nos salve de los modelos sociales, pero sí estoy convencida que ayuda al deleite de la vida, a la reflexión y con ello a acercarnos a ser personas constructivas.

La vida de los escritores, su postura política, sus historias de amor, su estilo de vida, todo esto concierne al ámbito literario, no sólo la obra en sí como un objeto hecho por una máquina, implica el pensamiento, la creación de un ser

humano con todos sus sentimientos; eso al alumno le resulta incomprensible cuando se enfrenta a formas de ver el mundo totalmente opuestas a lo que ve a su alrededor, o a lo que le dicen sus padres, la televisión , las universidades privadas, las cuales se presentan siempre con un insistente anhelo de originalidad pero que en realidad no muestran alternativas al contrario todas tienen el mismo discurso de éxito y felicidad basado en lo monetario. Enfrentarlos a esquemas que no habían pensado vuelve a la obra literaria un punto de interés y para esto es necesario un plan de estudios que permita que el alumno se relacione con los libros, porque sea cual sea la elección futura en el conocimiento se genera las habilidades.

La idea de compartir libros e intercambiar opiniones siempre resultó satisfactoria para el ambiente de la clase. Iniciar con las recomendaciones entre los mismos compañeros, de leer textos breves incitó a que las tareas fueran un trabajo mucho más ameno. Creo que la idea de compartir las experiencias que provoca la lectura nos permite construir más sentidos y poco a poco hacer que el alumno se aventure a opinar diferente de lo que sus compañeros están haciendo. Realizar un esquema sobre las características que encontraron en un cuento, permite ir acrecentando el interés por la lectura. Los alumnos leen en clase, de manera individual y vamos haciendo un esquema de las cosas que nos han hecho sentir y de los elementos formales. Por otro lado el maestro tiene una lista de los temas dentro del programa de estudio que necesitan verse para completar el cuadro con estas características. Teniendo elaboradas todas las ideas, se dejó como tarea encontrar otros detalles o elementos diferentes a los escritos en clase,

que investiguen otra información en internet sobre análisis más formales que se hayan hecho de esa obra. Ese trabajo inmediatamente permitió que en la siguiente lectura de cuento los alumnos encontraran un mayor número de características.

Estructura	Prosa/ Extensión/Capítulos	¿Qué capítulo les gusto más y por qué?	
Conflictos	Hablar de los conflictos que surgen dentro de la historia.	¿Qué harías tú en caso de tal conflicto?	¿Qué impacto tiene socialmente ese problema? ¿A qué se debe ese comportamiento
Personajes	Principales, secundarios, antagonistas....	Psicología de los personajes/	Evolución de los personajes
Ideas	Tema	Relaciones humanas, comportamiento	¿Qué nos ha hecho pensar?
Narrador	Tipo de narrador	¿Cómo contarías la historia?	
Estilo	Lenguaje figurado	Búsqueda de figuras literarias.	¿Con cuáles me identifico y por qué?
Descripción	¿Cómo describiría el lugar?	Reacción local	
Acción	Presentación/ nudo desenlace		

Este ejercicio generó un mayor intercambio entre compañeros acerca de los cuentos y puso a la literatura en un ejercicio grupal, un juego entre la lectura individual y colectiva. “Para que la literatura suceda “la importancia del lector es tan vital como la del autor” ya que los textos literarios son procesos de significación que sólo pueden materializarse mediante la lectura” (Eagleton 1993:25) ⁴⁹

Si la literatura es un proceso de significación, el maestro tiene que dotar su clase de análisis y relatar experiencias referentes a la obra para que el alumno tenga más conocimiento al momento de acercarse a ella. La elaboración de trabajos previos a una época o a un autor motiva el acercamiento y facilita la comprensión de la lectura. Lo primordial en la lectura es brindar espacios para ella, no sólo para el acto de leer, sino para el intercambio de ideas, análisis de contextos donde podamos relacionar distintas manifestaciones artísticas. Establecer relaciones entre las amistades del autor de una obra literaria, su pensamiento político, el momento histórico concreto y su cotidianidad ayuda a presentar ese otro mundo del arte como una posibilidad para pensar diferente, lo cual causa un fuerte impacto en la vida estudiantil, provocando preguntas, comentarios, risas , extrañamiento, crear otras formas de pensar el mundo. Entrar en un proceso de comprensión lectora que ponga de manifiesto nuestra manera

⁴⁹ Terry Eagleton en María Luisa Miretti, *La literatura para niños y jóvenes: el análisis de la recepción en producciones literarias*, Rosario, Argentina, Homo sapiens, 2004, p. 62.

de relacionarnos con los otros, que nos permita escuchar otras historias y conocer otras épocas.

El caso significativo fue la invitación que hice a una compañera externa a la clase a que hablara sobre la obra de Simone de Beauvoir, con la finalidad de presentarla como apasionada de su obra, y que platicara el porqué de su afinidad con ella, lo cual representó algo atractivo para que los estudiantes quisieran conocer la obra de la escritora francesa. Sus dudas acerca de la relación amorosa con Jean Paul Sartre, fueron notarias para los alumnos, se cuestionaron si en realidad los escritores utilizan sus textos como medio de defender sus ideas o escriben simplemente por contar cualquier historia.

Que el alumno participe de manera real en las lecturas para llevar a cabo una significación y generar intercambio grupal permite dar a la literatura su valor social. No creo que el análisis profundo de un texto rompa con la emoción que puede causar, es necesario identificar el aprendizaje para ir dotando al alumno de nuevas herramientas, que el maestro se dé cuenta cómo puede evaluar el avance que se ha tenido. Es importante provocar el intercambio de opiniones y responsabilidad en las lecturas pues sólo así podemos fomentar que el alumno vaya formando su propio criterio, además, el docente debe rehusarse a creer que la literatura es un compendio de conocimientos a los cuales es importante venerar sin estimular en primera instancia a los jóvenes a identificarla como un cúmulo de experiencias posibles que nos dotan de significados.

Uno de los trabajos mensuales en equipo radicaba en la idea de exponer como mesa redonda algún libro o algún cuento que les hubiera resultado significativo, la idea era que reunieran bajo el nombre de algún escritor o alguna cita literaria su grupo con la que se sintieran identificados, no importando si conocían la obra o no para exponer sus lecturas, el objetivo era presentar los textos de manera libre, pero con la intención de motivar a sus compañeros a leer la obra. El ingenio y la creatividad eran parte activa de los requerimientos para la exposición con intención de crear vínculos entre la obra y sus lectores. Si bien algunos hicieron las cosas sólo por cumplir, por obtener una calificación final, es importante seguir motivando a aquellos que mostraron cambios y un mayor acercamiento, al igual que aquellos que realizaron un verdadero análisis de las frases que les gustaron, de los personajes y de las historias; para generar un mejor trabajo grupal en el cual todos poco a poco vayan eliminando la indiferencia, participen y se integren. “Retirarse, tomar distancia, desconcertarse ante lo enigmático y enfrentarlo (ponérsela de frente) son actos que requieren una cierta insubordinación, o libre albedrío, una forma de rebeldía.”⁵⁰

Casos de frases que tomaron para nombrar los círculos de lectura:

“En un beso, sabrás todo lo que he callado”, Pablo Neruda

“Toda palabra dicha despierta una idea contraria”, Goethe

⁵⁰ Graciela Montes, *Nuevos espacios para la lectura en el siglo XXI*, Madrid, Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 2007, p. 28.

“La palabra es el arma de los humanos para aproximarse unos a otros “, Ana María Matute

“El que lee mucho y anda mucho, ve mucho y sabe mucho” , Miguel de Cervantes

Uno de los mayores problemas que encontré fue la habilidad en la escritura. El alumno en preparatoria no sabe escribir, ni formar oraciones correctas, tiene dificultad en la gramática y en la sintaxis; esto le impide crear, leer, comprender. El maestro por más interesado en el fomento de la lectura no puede corregir todos estos defectos y el intentar hacer una constante revisión y trabajo académico para mejorar estos enormes vicios que vienen arrastrando desde la educación básica, retrasa por completo el objetivo de la clase que es interesar y animar a la lectura, como encuentro de pensamiento. Para ello el programa debe estructurarse con clases de redacción muy aparte de la clase de literatura, es decir que dentro del proyecto adjunto al programa de la SEP se tenga en cuenta un espacio exclusivo para el trabajo escrito y para que el alumno reconozca la importancia del escribir bien.

Estoy segura que el alumno responderá a los estímulos porque busca sentido a las cosas, no es un ser que no reflexiona en el mundo, al contrario mostrarle que se puede pensar de otra manera, la defensa de los libros y escritores en contra del discurso hegemónico, del cual son totalmente excluidos nos abre camino a su vinculación con la sociedad y con sus propios intereses. El reacomodo de todo el programa de estudios paralelo al estipulado por la SEP es

necesario para generar un ambiente de construcción a la curiosidad por el conocer; la creación de lectores requiere de la formación de personas capaces de saber escribir, no se puede llegar a la curiosidad si no se tiene algo básico: la escritura y lectura. Pablo Barrena –autor y crítico de literatura infantil- comenta que no se puede hablar de lectores dejando atrás la escritura para el autor, el alumno que no alcanza madurez para expresarse por escrito, abandonará el hábito por la lectura. A su vez considera que la formación del lector tiene que ver mucho con la del maestro, no en su calidad de trabajador de la enseñanza, sino en su realidad cultural, su interés por las artes, las letras, los deportes, el sistema de valores sociales, políticos, instructivos, formales que son consustanciales a las sociedades avanzadas o en trance de serlo.⁵¹ Este punto es primordial en el viaje de la enseñanza, para esto el programa de trabajo debe desarrollarse con el compromiso real de que el alumno tenga espacios, talleres, momentos, discusiones sobre: redacción, lecturas, encuentros literarios, talleres de arte, cine, música...

En las escuelas de la comunidad se confunde al buen maestro con aquel que pone orden, que mantiene un salón callado o aquel que tiene una didáctica muy clara, poco importa el conocimiento y su preparación. Esto jamás generará conocimiento por el contrario sólo genera alumnos memorizadores, los maestros en el área de humanidades deben ir originando el espacio, la idea de orden que se

⁵¹ Pablo Barrena, *Nuevos espacios para la lectura en el siglo XXI*, Madrid, Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 2007, p. 110.

necesita en un salón de clases junto con el interés. En mi experiencia, a la institución le interesa más un maestro que cumpla con papeles y formalidades y que se presente más estricto que como un amante del conocimiento. Un buen maestro no se limita a la comprobación de que el alumno ha leído y se lo demuestre por medio de un control de lectura, la literatura debe movernos a reflexionar, comprender, interpretar. La clase de literatura nos lleva inmediatamente a sus dos ejes: lectura y escritura, elementos claves de la educación, espacios para la reflexión y el conocimiento. Se trata de una clase donde todo lo que gira en ella es el proceso comunicativo, por tanto es obligación de la institución dotar de aspectos culturales para que pueda relacionarse de manera distinta a la obra para que realmente cuenten con elementos para vivirlas y disfrutarlas. Es importante que existan espacios físicos para la realización de diversas actividades: bibliotecas en forma, salones para poder realizar trabajos extraescolares, periódicos murales, revistas de la institución, que permitan que el alumno tenga contacto con la cultura. Lo que sucede en las dos instituciones donde me he desempeñado es un absoluto vacío de cualquier elemento físico que tenga que ver con que el alumno se acerque a un libro.

Si el alumno considera que los conocimientos no le sirven para nada, ya que el estímulo principal es el dinero, entonces la escuela se convierte en algo innecesario. Es a partir del conocimiento de este sentimiento colectivo que la escuelas tienen que replantearse un vínculo nuevo con los alumnos, aterrizar en una realidad en la que día a día hay un aumento de pensamientos tales como: “No

me gusta vivir”, “de qué me sirve la escuela si me voy a morir porque soy feo o fea”, “sólo estoy aquí para que mis papás no se preocupen pero yo ya sé cómo conseguir dinero”. O una situación específica que me sucedió en la cual en un juego entre dos compañeros uno avienta al otro y se sale de la bolsa una cantidad alta de billetes en dólares, reflejo de una actividad ilícita por parte del joven.

Por ello creo que el dotar a los alumnos de espacios alternos debe ser una de las propuestas fundamentales de la escuela para contrarrestar estas situaciones. Cambiar el concepto erróneo que tienen acerca del conocimiento y empezar por un programa de estudios basado en la literatura y el arte que nos permita ir cambiando el método tradicional para buscar, crear y permitir nuevos modelos de enseñanza. Esto requiere que los padres de familia estén enterados de la exigencia con que la escuela trabajará e ir creando vínculos entre libertad y responsabilidad. Tarea que no puede realizarse si el trinomio: escuela, maestro, padres de familia no establece un compromiso.

No se busca en lo absoluto la formación de escritores, sino el estímulo al conocimiento, al arte, a la sociedad, a su vida, y para ello: “Una lección de lengua no debería ser jamás una simple lección de gramática o de sintaxis sino más bien una iniciación a los problemas históricos, sociales y humanos que plantea un texto” ⁵²Si buscamos el proceso de apropiación del texto necesitamos generar espacios en la sociedad que presenten la lectura como una extraordinaria forma de vivir. Obviamente bajo los valores de la sociedad sinaloense, el estilo de vida,

⁵² Marc Soriano, *op.cit.*, p. 272.

la forma de adquirir riqueza, el estatus, están muy lejos de ver a la lectura como algo redituable, sin embargo, podemos llenarla de otros significados, buscar otros valores e intereses que tienen los adolescentes para que encuentren un reflejo en ello. Estoy convencida de que el viaje literario se inicia con una historia que debe impactar. Es pues obligación del maestro ser un lector constante, actualizado y con referentes para saber recomendar lecturas oportunas que permitan el goce, el aprendizaje teórico, la reflexión y la escritura. “La lectura es una forma de realizar, compartir y modificar esa producción de significación. Esa tarea es compartida por cada sujeto y la sociedad en que tal sujeto se formó, ya que toda sociedad, cuando enseña a leer, enseña a la vez, modos de entender cada palabra, cada construcción y esos modos son propios de un momento histórico determinado, de un particular estado de la cultura”⁵³

La escuela no sólo enseña a leer y a escribir sino que nos da la pauta para crear conciencia, por lo que la apropiación del lenguaje es fundamental. Es el lenguaje quien nos permite aspirar a ser una comunidad que se reconoce a sí misma, que nos permite interactuar en el mundo, presentarnos y saber quiénes somos. No puede existir indiferencia ante el Español como lengua, como si fuera un materia de carácter sencillo y simple como solían tomarla maestros de la institución. El error de esta creencia hace que la institución vea las clases de Literatura y Taller de lectura y redacción como una clase de lengua en la cual sólo hay que aprender ortografía, sin entender más allá ni profundizar en la importancia

⁵³ Ofelia Seppia, *Entre libros y lectores*, Buenos Aires, Lugar, 2001, p. 9.

del lenguaje. “El lenguaje conserva en la memoria lo que estuvo y ya no está, y nos hace sentir su nostalgia, y seguirlo nombrando como único modo de que siga estando en nuestra vida.”⁵⁴

Esto sólo se logrará con una institución interesada en desarrollar las habilidades de lecto-escritura pero no como herramientas automáticas sino como una verdadera y profunda reflexión y estudio de ellas, esto hará posible que mejoren los procesos de pensamiento e imaginación. “El lenguaje literario amplía y enriquece el léxico, afina los matices significativos con una incesante labor creadora; elige entre unas formas expresivas y otras, con lo que contribuye a la fijación del idioma.”⁵⁵

La necesidad del arte en el hombre reside en una exigencia por parte del espíritu para entender lo que sucede dentro y fuera de él. No en vano la mitología en las antiguas civilizaciones se manifestó a la par de las creaciones artísticas, pues resultaba inevitable dar explicaciones del acontecer diario y otorgar una cosmovisión que permitiera apropiarse del mundo y al mismo tiempo imprimir esa búsqueda de lo estético a las creencias, temores y pasiones humanas. El hombre, al estar consciente de su existencia, busca apropiarse de saberes que le permitan establecer relaciones sociales basadas en reglas de convivencia y conocimientos científicos que le permitan sobrevivir, pero el hombre es un animal racional que no busca sólo la reproducción biológica de la especie, sino también la del espíritu que

⁵⁴ José María Valverde, *La Literatura qué era y qué es*, Barcelona, Montesino, 1983, p.20.

⁵⁵ Rafael Lapesa, *Introducción a los estudios literarios*, Salamanca, Anaya, 1972, p. 29.

nos hace ser quiénes somos, la que nos otorga identidad. Es el espíritu quien brinda las ideas de libertad, felicidad, amor, injusticia o maldad. Es esa parte humana que cede la sabiduría para vivir y no para sobrevivir.

Si bien los planteamientos hasta aquí desarrollados giran en torno a la experiencia de cómo la literatura otorga sentido de vida, de cómo el lenguaje nos descubre a nosotros mismos y la urgencia de que el alumno se apropie de los textos literarios a la par de un compromiso real por parte de las instituciones escolares merecen un estudio mucho más profundo, esto nos sirve de pauta para reflexionar acerca de la importancia que tiene la educación estética en el hombre como parte fundamental de la crítica del pensamiento. Imaginación y cambio van de la mano porque sabemos que la evolución de la humanidad no termina, “sus procesos no se someten necesariamente a la legalidad objetiva sino que en su trabajo alteran, modifican los datos,”⁵⁶ esta modificación es un planteamiento para que el hombre sea feliz, con sus deseos, confusiones, y temores, bajo la idea de un sistema social más digno. “La modernidad que conocemos hasta ahora es un “proyecto inacabado, siempre incompleto; es como si algo en ella la incapacitara para ser lo que pretende ser: una alternativa civilizatoria “superior a la ancestral o tradicional”⁵⁷.

⁵⁶ María Noel, *op.cit.*, p. 165

⁵⁷ Bolívar Echeverría, *op. cit.*, p.13

Capítulo 3. Análisis crítico del programa y los métodos de enseñanza de la materia de Literatura en dos instituciones de enseñanza medio superior de la ciudad de Mazatlán

La responsabilidad de la institución educativa es dotar de conocimientos y tareas a los estudiantes para que logren desenvolverse socialmente, hacer frente a la información que día a día surge y con la cual es necesario mantener una postura crítica, reflexiva y responsable que les permita sentirse satisfechos a nivel personal y mantener un equilibrio emocional para ser personas felices.

Esta responsabilidad nos lleva a pensar en la imperiosa necesidad que tiene la institución de conocer las formas en que sus alumnos se acercan al conocimiento, es decir, un control del aprendizaje, una programación de los planes de estudio, noción del ambiente escolar y un análisis del proceso de aprendizaje, pues resulta apremiante en esta época preparar a los alumnos para hacer frente a problemas, y situaciones sociales complejas.

Actualmente y en el caso de las instituciones UAD e IAM desde las cuales narro mi experiencia; es aceptado el hecho de lo importante que es la obtención de saberes que impliquen elementos significativos y que puedan aplicarse en el desarrollo personal, laboral y académico del alumno, más que acumular una serie de datos en la memoria. A partir de esto, este capítulo tiene el objetivo de analizar el programa de estudios oficial y su aplicación en estas dos instituciones de Mazatlán, Sinaloa, en el área de literatura para identificar los elementos que desde la práctica resultaron limitantes.

Partiendo de esto, actualmente la Dirección General de Bachillerato (DGB) organismo supervisor y mediador de estas dos escuelas incorporó en su programas de estudio los principios básicos de la Reforma Integral de la Educación media Superior, que busca que el estudiante tenga una educación que le permita establecer una relación entre la competencia que adquiere en la escuela y su entorno, basado en la idea del desarrollo de competencias buscando lograr capacidades académicas que le den la oportunidad a los jóvenes de ser parte de la sociedad de conocimiento, que tengan que ver con su desarrollo personal y social (competencias genéricas) que puedan aplicar a distintos contextos. Es decir el enfoque educativo basado en competencias se divide en dos: las genéricas que son todas aquellas que designan las capacidades básicas para la realización personal y de convivencia social y otras llamadas competencias por disciplina que se refieren al cumplimiento de saberes, habilidades y actitudes propias del área del conocimiento, en donde la literatura se engloba en el campo disciplinar de Comunicación.

Competencias genéricas:

1. Se conoce y valora a sí mismo y aborda problemas y retos teniendo en cuenta los objetivos que persigue.
2. Es sensible al arte y participa en la apreciación e interpretación de sus expresiones en distintos géneros.
3. Elige y practica estilos de vida saludables.
4. Escucha, interpreta y emite mensajes pertinentes en distintos contextos mediante la utilización de medios, códigos y herramientas apropiados.

5. Desarrolla innovaciones y propone soluciones a problemas a partir de métodos establecidos.
6. Sustenta una postura personal sobre temas de interés y relevancia general, considerando otros puntos de vista de manera crítica y reflexiva.
7. Aprende por iniciativa e interés propio a lo largo de la vida.
8. Participa y colabora de manera efectiva en equipos diversos.
9. Participa con una conciencia cívica y ética en la vida de su comunidad, región, México y el mundo.
10. Mantiene una actitud respetuosa hacia la interculturalidad y la diversidad de creencias, valores, ideas y prácticas sociales.
11. Contribuye al desarrollo sustentable de manera crítica, con acciones responsables.

Competencias disciplinares básicas del campo de la comunicación:

- 1.-Identifica, ordena e interpreta las ideas, datos y conceptos explícitos e implícitos en un texto, considerando el contexto en el que se generó y en el que se recibe.
- 2.- Evalúa un texto mediante la comparación de un contenido con el de otros, en función de sus conocimientos previos y nuevos.
- 3.-Produce textos con base en el uso normativo de la lengua, considerando la intención y la situación comunicativa.
- 4.-Expresa ideas y conceptos en composiciones coherentes y creativas, con introducciones, desarrollo y conclusiones claras.
- 5.- Argumenta un punto de vista en público de manera precisa, coherente y creativa.

6.- Valora y describe el papel del arte, la literatura y los medios de comunicación en la recreación o la transformación de una cultura, teniendo en cuenta los propósitos comunicativos en distintos géneros.

7.- Valora el pensamiento lógico en el proceso comunicativo en su vida cotidiana y académica.

8.- Plantea supuestos sobre los fenómenos naturales y culturales de su entorno con base en la consulta de diversas fuentes.⁵⁸

La idea de realizar un análisis de la aplicación práctica en estas dos instituciones del mapa curricular propuesto por la DGB es a partir de mi interés y experiencia de ver en la literatura un valor educativo único e insustituible por otra materia o rama de estudio; pues a partir de ella el estudiante incorpora una serie de conocimientos y genera interpretaciones acerca de su vida personal y social. La premura de conocer los modos en que las instituciones incorporan la relación entendimiento-alumno, pedagogía-alumno, docente-alumno, institución- maestro que permitan proponer una serie de actividades que mejoren el desempeño del estudiante en la formación de su personalidad e identidad cultural.

Lectura y escritura son fuente de conocimiento y al mismo tiempo son el espacio para la imaginación, el cuestionamiento individual, las dudas, la formación de juicios críticos y la comprensión del otro, es decir el ejercicio de la libertad.

⁵⁸La Reforma a la Educación Media Superior puede consultarse en: <http://www.reforma-iems.sems.gob.mx/> [Consulta diciembre 2010].

Englobar la literatura en el campo de la comunicación no es un acto erróneo en sí mismo, pero sí una limitante debido a que en ella hay una confrontación directa con la personalidad y saberes del alumno, contribuye mucho más que otras materias al descubrimiento de conductas humanas y a la creación y crítica de actitudes sociales. La literatura debe tener competencias únicas en su campo de estudio. La experiencia y conocimiento que brinda el lenguaje no tiene cabida en ninguna asignatura, incluso la preocupación institucional por parte de los directivos de exigir al maestro objetivos concretos de la materia entorpece la formación académica pues no permiten la relación histórica, artística, psicológica, filosófica que brinda la obra literaria. La relación arte- saber, arte- goce, arte –individualidad, arte-colectividad se desvanece.

3.1 La Reforma a la Educación Media Superior

Uno de los principales ejes de la Reforma es la adaptación del mapa curricular al trabajo por competencias, donde el alumno desarrolle capacidades que le faciliten ser parte de la sociedad del conocimiento, ingresar al mundo laboral, o continuar sus estudios superiores. Sobre todo busca un desarrollo personal y social “competencias genéricas” donde el estudio se extienda a distintas áreas no sólo forme parte de una asignatura sino que pueda desarrollarse en lo personal, social, académico y laboral. “Una competencia es la capacidad de movilizar recursos cognitivos para hacer frente a un tipo de situaciones con buen juicio, a su debido tiempo, para definir y solucionar problemas. Su desarrollo requiere de

intercambios sociales, la muestra de un determinado grado de desempeño y la apropiación consciente de recursos para promover la autonomía de los alumnos”⁵⁹

. La DGB busca una reorientación de la enseñanza con el propósito de centrarla en el aprendizaje para que exista una relación entre escuela como órgano de conocimiento y una vinculación con las necesidades sociales. Las intenciones son buenas, pero francamente la relación y exigencia en la vida práctica de las instituciones no resulta tal y como está escrito en el papel, además, que en el caso de la literatura que es el tema que interesa, este nuevo Mapa curricular presenta muchísimas deficiencias, pues no hay un enfoque absolutamente literario. La literatura se identifica con conceptos, aplicación de reglas de redacción y distinción teórica dentro de un texto, lo cual en principio no es que sea equívoco, pero no es lo fundamental en la experiencia literaria en el grado de bachillerato porque, además, la falta de reconocimiento por parte de las autoridades educativas sobre la pésima formación académica convierte a estas pequeñas intenciones en falacias pues en realidad no se brinda el tiempo adecuado para corregir los enormes vicios que arrastra el alumnado. Lo indispensable en el éxito de las competencias genéricas que propone la Reforma es en principio el fomento de la lectura; la literatura hace cognoscible las infinitas posibilidades que la vida ofrece a los seres humanos, y que dotan de sentido, además el mismo escritor ejerce la actividad artística sujeto a estructuras

⁵⁹ Los programas o mapas curriculares por asignatura pueden consultarse en <http://www.dgb.sep.gob.mx/> [Consulta diciembre 2010].

de valores sociales y acontecimientos históricos; puntos fundamentales para el conocimiento en el anhelo por la convivencia social.

Un hábito de lectura respeta a la lengua, a la palabra escrita, a la lectura y al conocimiento. Son ejes fundamentales que los órganos supervisores deben promover y exigir la aplicación real en las escuelas y en el desarrollo de los programas, antes que una serie de conocimientos basados en conceptos formales que nada dicen al alumno porque no existe antes la práctica motora del interés. Un lector muy “elevado” por nombrar a aquel que tiene la capacidad de distinguir, estudiar y evaluar la técnica dentro del texto, no lo habrá hecho si esa técnica no le brinda la cualidad literaria, la creación de imágenes, sensaciones, vivencias que se buscan en la experiencia estética. “La literatura, al contribuir a formar la lengua, crea identidad y comunidad” ⁶⁰ Frente a esta situación la labor del docente requiere mucho más esfuerzo en contribuir al mejor desempeño de los alumnos, por lo que lejos de cumplir con los trámites de los organismos supervisores, las instituciones deberían preocuparse por apoyar esta situación tan crítica, apostar a la formación sólida de sus alumnos, y para ello la literatura nos abre las puertas a los distintos intereses humanos que pueden motivar a los estudiantes a respetar, creer e interesarse por el lenguaje como camino de descubrimiento de ellos mismos, darse cuenta que no hay una manera rígida de ser, sino una gama de posibilidades de existencia.

⁶⁰ Umberto Eco, *Sobre la literatura*, Trad. Helena Lozano Miralles, Barcelona, Océano, 2002, p. 11.

La creencia sobre las innovaciones de la Reforma como mejora de la educación ocultan o dejan pasar el hecho elemental de las fallas del sistema educativo, pareciera que en los organismos reguladores existe una especie de “ceguera” acerca de todas las dificultades, vicios y falta de una preparación sólida que los alumnos vienen arrastrando años atrás. Sólo un sistema educativo con graves lesiones permite a jóvenes ingresar al bachillerato con niveles francamente deplorables.

Vivir la experiencia literaria es una obligación que deben plantearse los órganos educativos, en principio reconocer que la lectura es un objetivo de enseñanza, de la cual el estudiante debe encontrar sentido de aprendizaje, no sólo una exigencia de cumplimiento de deberes, sino tener la claridad de los propósitos que se siguen en cada tema, qué intención se tiene; por lo que es importante vincular la necesidad de la lectura con la vida personal y social. “La historia de la literatura tiene muchos valores, como los tienen también los distintos enfoques desarrollados por los críticos y eruditos literarios. Pero todo conocimiento que tenga el estudiante sobre historia de la literatura, sobre autores, periodos y tipos literarios, será una carga inútil si no se lo ha motivado primordialmente a buscar en la literatura una experiencia personal vital”⁶¹. El alumno no tendrá bases para argumentar ideas y expresarlas como se plantea en la proyección de la competencia si no se fomenta un ambiente de construcción de conocimiento, lecturas de análisis, goce literario. Además, la institución educativa debe conocer

⁶¹ Louise M. Rosenblatt, *op. cit.*, p. 85.

las desventajas académicas de su alumnado: la dificultad para comprender lecturas, el nulo interés por leer, la incompetencia de escribir una oración sin faltas de ortografía o incluso su propio nombre, la creencia de lo inútil que resulta asistir a la escuela. La nula vinculación del estudiante con su lado estético aleja la oportunidad de fomentar la curiosidad por el conocimiento.

Cómo se pretende que el alumno logre composiciones si no puede organizar sus pensamientos, si siente que no tiene nada qué decir, si no hay espacio ni tiempo, ni proyectos, ni maestros que lo promuevan. Sin embargo, dentro del programa de estudios dan por hecho que el alumno elabora ensayos debido a que en años anteriores tomó un curso de taller de lectura y redacción, pero en realidad no hay una revisión de los trabajos elaborados por los estudiantes, una evidencia que permita- lejos de ser un cúmulo de tareas y simulaciones de exigencia por parte de la institución- que se enfoque en trabajos concretos que den la oportunidad de valorar a cada uno de los alumnos. En el contexto mazatleco lo urgente es despertar la curiosidad por los libros, que se den cuenta que aunque la vida social esté llena de placeres y satisfacciones, la literatura tiene un placer único y aporta un gusto inigualable. El reto de los profesores y la escuela debe ser a partir de esta idea: generar programas de estudios que permitan a los estudiantes su vínculo con el arte, con las letras. El docente debe reconocer que el libro de texto no es la única fuente de enseñanza, sino que ellos mismos deben armar su proyecto académico, sus lecturas, ejercicios. No presentar al libro de texto como un documento irrefutable. “Muchos

autores y editores conciben esos libros más como un salvavidas ante los embates del mundo que como una barca libre dispuesta a la aventura personal y eso es percibido por los lectores y actúa como un freno, no como un estímulo.”⁶² La escuela debería exigir al profesor el uso de distintas bibliografías, periódicos, revistas, películas, es decir material para desenvolverse frente al grupo y no sólo el uso del libro de texto, incluso éste, debería ser un soporte para el grupo en la organización de sus estudios. Un maestro que se mueve con gusto en el salón de clases, que promueve el estudio , que refleja esa actitud de interés , que genera dudas, las provoca y cuestiona a sí mismo generará un desafío en los estudiantes.

El deseo por leer no puede ser una imposición, el presentar a la literatura como un cometido alejará a los alumnos si no ven un reflejo institucional que respete y fomente la libertad, si no ven que existen maestros y directivos lectores. Al mismo tiempo la escuela es un camino a la preparación académica por lo que la exigencia escolar también es necesaria. A partir de mi experiencia, la formación literaria, debe separarse de los estudios del español como lengua. Si bien para la institución es un proyecto en conjunto el que debe planearse, no habrá de mostrarse así frente a los grupos. Debe existir una vinculación, pero la educación estética es la que fomentará voluntariamente la preocupación por la escritura correcta, el distinguir entre una lectura literaria y una histórica, o científica y dar a

⁶² Emili Teixidor, “Estrategias para el deseo en la educación para la lectura” en *Nuevos espacios para la lectura en el siglo XXI*, Carmen Barvo (colaborador), Madrid, Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 2001, p. 157.

cada una su importancia. La proyección de un programa interdisciplinario que forme en los estudiantes un marco de referencias para la vida humana.

“Para interpretar música o danza o pintura, hay que pasar por la dura disciplina rutinaria de las tablas, ejercicios, repeticiones y correcciones” ¿Por qué la lectura sería la única habilidad que se libraría de esa disciplina esencial para sembrar el deseo?⁶³

Esta situación debería de replantear a la Reforma Integral de la Educación Media Superior un programa de estudios donde exija a las escuelas clases alternas o programas alternos que logren llevar a cabo de manera significativa las intenciones que tienen en el plan de estudios. Cada institución según los malos hábitos, deficiencias y personalidad de su población, (la cual es muy distinta en las dos instituciones) fomentará diversos programas a los estipulados por la SEP que permitan al alumno llevar a cabo un mejor aprendizaje. Un programa externo que se preocupe por las necesidades emocionales de los jóvenes para contrarrestar la ola de violencia que los ataca, un programa alternativo que les muestre que el acercarse al conocimiento es otra de las posibilidades de ser felices y desarrollarse individualmente. La actitud o ambiente que siento como docente frente a los estudiantes es la búsqueda por perfilar su personalidad, determinarse; por ello su criterio representa la manera en que ellos se identifican a sí mismos y frente a los demás, por lo cual desde esta percepción la literatura puede ganar espacio entre los jóvenes, al permitir la reflexión sobre actitudes sociales.

⁶³ *Ibid.*, p. 157.

Una educación significativa que permita ver avances, cambios, en la actitud de los estudiantes. Un conocimiento que combine la exigencia de una disciplina, con el placer intelectual de los jóvenes.

Cada competencia enfocada al ámbito literario parece alejar al estudiante de la literatura misma, gracias a que dentro de la institución escolar no existen elementos que fomenten el amor al conocimiento, y al hábito lector que dote de experiencias significativas en primer lugar y en segundo las supervisiones por parte de la DGB que tanto interesan y preocupan a la institución como forma de consolidar su posición, al final nada tienen que ver con que el alumno realmente aprenda. La única causa de esta situación es la poca importancia que la sociedad mazatleca da a la literatura, lo cual no puede generar nuevas relaciones de convivencia si no se parte de la idea de que la cultura es un derecho al cual todos debemos tener acceso. La DGB junto con las escuelas privadas debería presentar un eje inicial donde se valoren los resultados de manera real:

- 1.- Crear y fomentar hábitos lectores estables
- 2.-Ayudar a leer por leer
- 3.- Orientar la lectura extraescolar
- 4.-Coordinar y facilitar la selección de lecturas por edades
- 5.- Preparar, desarrollar y evaluar animaciones a la lectura⁶⁴

⁶⁴ *Ibid.* p.165.

3.2 Afirmar el valor educativo en la institución

Es alarmante que se limite al joven a ser parte del arte y del conocimiento en una etapa básica como es el bachillerato donde está la constante identificación con aquello que quiere y sólo se convierte en un valor como futuro actor de la vida laboral, cuando en principio no ha definido la carrera de estudio con la cual se espera desarrolle sus aptitudes, gustos y pasiones para ingresar a ésta. Al arte, la literatura, la experiencia estética debe otorgárseles su lugar en las escuelas, promover espacios donde el docente pueda establecer proyectos creativos para los alumnos, que el aprendizaje lecto-escritor no sea una actividad automática, sino que vaya ligada a la comprensión y apropiación de los textos. El docente no debe estar solo en la competencia académica, la institución debe continuar con su preparación pedagógica, histórica y literaria que permita la formación de su plantel y a la vez que ayude a que estos profesores capaciten a futuros maestros del área dentro de la institución para poder continuar con una programa de trabajo sólido, que analice fallas y elabore nuevas propuestas, y así el libro de texto no se convierta en un compendio a seguir, ni la clase de literatura en una teorización de la vida de los escritores, o una clase de historia de la literatura. Es el ambiente escolar el que debe permearse de lecturas, talleres, proyecciones, presentaciones, exposiciones y personal capacitado, motivar la atención y participación de los alumnos a la imaginación y creatividad.

Lo urgente es que el joven se reconozca y se habilite para entender y comprender el mundo y pueda generar relaciones armoniosas. En el caso literario, en principio, afirmar el valor educativo que tiene como forma de conocimiento y de

interpretación de los diversos modos de vida. Es decir, si lo que buscamos es el desarrollo de los jóvenes para ingresar a la vida social, de la cual ya forman parte, debemos fomentar estudiantes capaces de distinguir aquello que les interesa y promover nuevas aficiones, fomentar hábitos positivos que logren que el estudiante se sienta atraído por el conocimiento y no sólo por una serie de elementos externos que ahogan su espacio vital. En pocas palabras, buscar la experiencia literaria, que exista una ruta activa entre el estudiante y el texto que permita al joven dotar de significado aquello que lee y el encuentro con respuestas no sólo de tipo intelectual sino también emocional y así poco a poco armar un conjunto de ideas, nociones e interpretaciones para establecer una mejor relación consigo mismo, con el enfrentamiento a la hoja en blanco, con su apreciación al arte; es decir una mejor relación con su parte creativa e imaginativa.

La institución se enorgullece de que universidades privadas busquen a los alumnos (caso Instituto Anglo Moderno) para formar parte de su plantel por considerar que la escuela, cuenta con un buen nivel académico. Esta idea es vendida a los padres de familia, quienes creen que es un signo positivo, y el círculo vicioso no termina. El alumno jamás se sentirá motivado al estudio para entender mejor lo que sucede a su alrededor, porque en su proceso formativo lo han señalado como un valor económico, por lo cual la idea de una buena educación se convierte sólo en sinónimo de cumplimiento con reglas oficiales y en el primer ejemplo de la deficiente educación que se ofrece. Pensar en el lenguaje de manera mecánica, como una serie de códigos que descifrar y aplicar o para

establecer elementos teóricos en un texto, nos conduce a que los cambios educativos o las propuestas escolares giren en torno a la creencia de que con nuevas tecnologías los alumnos saldrán mejor preparados. Las plataformas en línea me parecen una excelente herramienta de trabajo y que van a la par con los tiempos de avances tecnológicos con que los alumnos se enfrentan y a su vez forman parte, pero, una innovación tecnológica nunca será el sustituto de una educación significativa, si no hay una relación entre sentido y conocimiento. Las plataformas escolares son una herramienta para entrar en contacto con sitios de internet a museos virtuales, envío de documentos con entrevistas, documentales, comentarios, foros, debates etc., pero tienen que ir de la mano con un programa cuyo enfoque sea llegar al conocimiento y utilizar estas estrategias como medios, no que ellas sean el medio en sí. Había ocasiones en que, en el lapso de una semana, no había necesidad de utilizar la plataforma porque era espacio de lectura, la actividad vendría a futuro. Al no hacer uso de las herramientas escolares ocasionaba las sanciones por parte de los directivos pues se convirtió en una obligación su uso no importando si en el momento se adaptaban para el trabajo, lo que importa es demostrar a los padres, que la tecnología esté en el trabajo de sus hijos, de nuevo no importa el significado sino el juego de apariencia educativo, sin darse cuenta que el lado motivacional es el que llevará al alumno al aprendizaje, y al intercambio provechoso del uso de la tecnología. “Sólo cuando comprendemos el propósito de lo que vamos a hacer, cuando lo encontramos interesante, cuando desencadena una motivación

intrínseca y cuando nos sentimos con los recursos necesarios para realizar una tarea, le encontramos sentido y, entonces, le podemos atribuir significados”⁶⁵

Hago referencia a esto debido a que dentro del programa académico las actitudes y valores que esperan tenerse son: “Emplear de manera asertiva las funciones del lenguaje” “Valorar la estructura del texto narrativo” “Mostrar creatividad al identificar los tipos de narradores” “Apreciación del arte de la expresión literaria”⁶⁶-por mencionar algunas- es decir no se puede fomentar o provocar una serie de actitudes si antes no hay una intención real por valorizar el lenguaje, y la significación del aprendizaje. Ver un conjunto de signos que hay que decodificar para entender una lectura y completar un cuestionario sobre lo que dice un texto hace perder el principio vital de la aventura del lenguaje: nosotros mismos. El ser humano establece significados con las palabras, a través de ellas narra su historia, identifica su personalidad frente a los otros. Para lograr un desarrollo del lenguaje, debe planearse un programa donde la literatura sea parte de su cotidianidad, que provoque una identificación constante con su capacidad intelectual y emocional y así poder fomentar el gusto por la lectura y crear un proyecto donde se dé seguimiento al hábito lector, al aprendizaje y a las competencias literarias concretas y donde la institución educativa se sienta

⁶⁵ Daniel González Manjón, *Programas de comprensión de textos: bases psicopedagógicas para su evaluación y diseño*, Cádiz, Universidad de Cádiz, 1996, p. 76.

⁶⁶ Consultar el programa de la materias de Literatura en http://www.dgb.sep.gob.mx/informacion_academica/programasdeestudio/cfb_3ersem/Literatura-I.pdf [Consulta enero 2011]

responsable de la generación de conocimientos, y la consolidación del pensamiento.

La clase de literatura sólo se desarrolla durante un año escolar, con tres clases por semana de 50 minutos. A partir de esto, es difícil generar un hábito de lectura y una motivación al aprendizaje si el seguimiento que contempla la DGB no es secuencial en cuanto a los conocimientos que se adquieren. Todo lo visto en años anteriores no tiene una aplicación en el siguiente período escolar, por tanto no se confiere importancia a lo que se aprende, menos a hacer de la lectura una meta personal donde el estudiante note que la adquisición de conocimiento lleva una serie de acciones previas. Es un hilo conductor: acciones concretas, espacios adecuados, fomento y relación con el arte y las letras, para poder encontrar significado a la lógica del aprendizaje. ¿Cómo se pretende generar estudiantes que se interesen por valorar el arte, jóvenes que tengan actitudes críticas que aporten soluciones? Francamente es incomprensible si el apoyo a la literatura y las exigencias para el cumplimiento de su propio programa son inexistentes.

En las instituciones educativas de las cuales narro mi experiencia, no se cuentan siquiera con espacios para el fomento a la educación estética: talleres, bibliotecas, libros, salas de lectura, periódicos murales. La DGB no exige un seguimiento de los logros obtenidos en el aprendizaje literario porque poco les importa ese crecimiento en sus alumnos, pero en el discurso de las instituciones el fomento a la lectura es constante lo cual francamente resulta contradictorio. Que las lecturas de los alumnos no deban juzgarse para no generar un ambiente de

intolerancia o falta de respeto hacia los jóvenes, no quiere decir que la escuela no deba enfocarse en habilitar la lectura para que el estudiante se relacione con otros textos literarios. La lectura no es sólo un proceso de decodificación, es la construcción de significados en los que el pensamiento y el lenguaje se involucran para generar lo que somos.

Si el programa de estudios oficial se ha planteado ciertos objetivos como que el alumno tenga determinados conocimientos, no por ello la institución debe limitar su compromiso educativo. La educación es para los estudiantes, no para los supervisores. El espacio que el programa oficial delimita para la clase de literatura estanca el dinamismo literario, no permite encontrarnos con diferentes interpretaciones de un mismo texto o comparar nuestra comprensión lectora, pues reduce la obra a un significado, donde el profesor tiene que elaborar una serie de conclusiones generales con las cuales todos estén de acuerdo para que al momento de la evaluación quede constancia de que se ha leído y así poder escribirlo en un portafolio de evidencias donde el padre de familia se dé cuenta, que en la institución les dejan mucha tarea. “Refiriéndonos ahora específicamente a la lectura de textos literarios, uno de los problemas más arduos que está presente en la escuela, es tal vez, el desprenderse de lo dicho para trabajar lo no dicho, en tanto las posibilidades de lectura no se agotan en una interpretación unívoca”⁶⁷

⁶⁷ Beatriz Actis, *Literatura y escuela*, Rosario, Homo Sapiens, 1998, p. 48.

No hay un programa enfocado en reconocer de manera verídica el aprendizaje y avance de los alumnos con el debido seguimiento de planeaciones, soluciones, estrategias e intercambios. La lectura es una actividad compleja que se encuentra encadenada a la construcción de ideas del estudiante, por tanto la formación del individuo debe contar con los vínculos necesarios para que pueda desarrollarse en él una disposición a la lectura, crear los eslabones para que esa cadena se active, pues es en la escuela donde inicia y se genera la relación lectura-alumno. La escuela debe desarrollar investigaciones sobre los modelos teóricos que existen en la comprensión de lectura y en el desarrollo y aplicación de programa, si bien la DGB hace una propuesta de planeación curricular, ésta debería ser tomada como base, pero no que el maestro haga uso de ella al pie de la letra. Los modelos de enseñanza que las instituciones analicen, deberán partir de la concepción de comprensión y apropiación del conocimiento. No es la exigencia de que el alumno aprenda de manera doctrinal o indiscutible, sino enfocarse en la necesidad de que el joven elabore una jerarquía de valores, y para ello la literatura logra el desarrollo de emociones a la par de conocimientos que, con un buen proyecto educativo, generará hábitos mentales que ayuden a resolver sus problemas o disfrutar más su vida. Dar sentido a su contexto social y cultural.

Que el escolar tenga una serie de datos donde el maestro demuestre que ha cumplido con un programa como en el caso donde el estudiante distingue en un examen de opción múltiple conceptos como la leyenda, el mito, movimientos literarios, qué es un narrador, son importantes si se el alumno le da sentido,

encuentra un porqué en el estudio, si no lo que sucede siempre es que se estudia un breve temario para pasar un examen, y encuentran totalmente “estúpido el conocimiento” porque creen que son cosas obvias y de nada ayudará en el interés por la lectura pues no le dice algo al estudiante no enriquecen la experiencia personal. Debe partirse de la importancia de hacer del texto literario una necesidad, una cotidianidad, capacitar al colegial a que viva la experiencia literaria completa donde encuentre elementos estéticos y sociales que lo lleven a una mejor comprensión. “El conocimiento de los aspectos formales de la literatura no garantizará, por sí misma la sensibilidad estética” ⁶⁸

En cambio, en vez de revisar el aprendizaje significativo, y los planes que las instituciones hacen de un programa literario, el organismo supervisor exige la elaboración de exámenes en donde el conocimiento sea aplicado de distintas formas, entendiendo esto como que una evaluación debe contar con preguntas: abiertas, de opción múltiple, de relación, falso y verdadero, paréntesis. La elaboración del examen es obligatoria, y tiene que presentar estas características porque según las instituciones permite el desarrollo del nuevo enfoque por competencias. Resulta absurdo porque debido al mal enfoque que realizan del trabajo por competencias, las evaluaciones terminan siendo iguales.

⁶⁸ Louise M. Rosenblatt, *op. cit.* p. 78.

Ejemplo de pregunta.

Texto personal que trata de un libro, inicialmente en blanco, donde se escriben fragmentos ordenados por fechas destinados a una lectura ulterior y privada de quien lo confecciona. Relación histórica de lo que ha ido sucediendo por días, o día por día.

- a) Agenda, b) Diario c) Bitácora d) Noticia

Enfoque por competencia.

2 de marzo 2008.

El día de hoy fui al cine a ver la película El beso encantado, fue muy emocionante porque en el momento de comprar las palomitas me encontré con Bárbara, no supe cómo reaccionar sentí mucha pena después de...

- a) Agenda, b) Diario c) Bitácora d) Noticia

Como podemos ver, el enfoque de la pregunta sigue siendo el mismo, resulta evidente distinguir entre una y otra pregunta que se trata de un diario, y esta información le resulta irrelevante al estudiante. Si nos encontramos en un nivel de bachillerato debemos trabajar y las instituciones deben supervisar que el joven entienda el significado del diario, la intimidad que este tiene, estudiar los diarios más conocidos y debatir sobre ellos, que el estudiante narre su sentido frente a este tipo de textos, que comente por qué elaboraría un texto personal de este tipo o por qué no. El pretexto de la premura del tiempo, de cumplir todos los objetivos

del plan de estudios, invalida cualquier tipo de interés. En las dos instituciones se le exige al maestro que cumpla un programa de estudios, lo que en la práctica se reduce a una persecución por un llenado absurdo de planeaciones, donde el maestro tiene que programar minuto a minuto lo que hará en clases.

Nombre del docente: Asignatura: Grupo: 1- A-B Fecha: 22 al 26 de Noviembre		Bloque: Cuatro
Nombre del Bloque:		Sesión: 37-39 150 minutos
Competencia disciplinar fundamental:	Atributos de las competencias genéricas a lograr en las sesiones	
Conocimientos a adquirir en las sesión	Habilidades. •	Actitudes y valores .
Recursos	Estrategia didáctica esencial	

Fase de apertura

Actividad detonadora

TIEMPO 30/30

Fase de desarrollo

TIEMPO
100/130

1.

Cierre

Conclusiones

TIEMPO
20/150

Actividad Extraescolar (Tarea)

Evaluación

A. Meta cognición: (Indicadores del desempeño) y Consolidación (Actividad de la Evidencia del Aprendizaje logrado)

B. Autoevaluación, Rúbrica etc. (si es necesaria)

Docente

Dirección

No hay interés en el aprendizaje significativo, todo lo que interesa es mostrar que el alumno mantiene una buena conducta, memoriza datos, cumple trabajos no importando el contenido de los mismos. La constante persecución a los maestros por parte de los directivos para planear cada dos minutos lo que se dirá, se vuelve la primera preocupación por parte de los profesores ya que vendrán a supervisar su trabajo y esto debe coincidir con el día y con las actividades que relató en los formatos. Tener contento al padre de familia, al ver que su hijo pasa todas las tardes haciendo un cúmulo de tareas para demostrar y arrojar datos vacíos de evaluaciones de un nivel alto frente a otras instituciones y así ganar adeptos a la escuela, lo cual tristemente se convierte en el mercado educativo. Es importante que se piense en el desarrollo intelectual y emocional del joven, los cambios didácticos tienen que enfocarse a que el alumno valore el acto de la lectura como una forma privilegiada de conocer pues invita e incita a la privacidad donde nada más que yo y mis pensamientos juegan un maratón de reflexión, donde no hay nadie que me imponga su criterio sino que yo me convengo a mi mismo de estar de acuerdo o no, de reflexionar en una determinada manera de actuar o de creer y que ,a partir de ello, puedo intercambiar ideas con los demás defendiendo lo que pienso y estando dispuesto a comprender las distintas formas de pensar del otro bajo su comprensión cultural y social . Algo diferente de todo aquello que habría imaginado y que al entrar en contacto con ello tengo coincidencias y afinidades, disgustos o dudas. La lectura, la literatura, la experiencia estética aportan a la recuperación del sujeto como ser que se cuestiona, que disfruta la libertad y se siente satisfecho, lo que repercutirá

en jóvenes más felices. “Probablemente, lo que hoy se necesite, más que enseñar literatura- de acuerdo al concepto tradicional referido- , sea enseñar a apreciar la literatura , o en, todo caso, poner a los alumnos en disposición de poder apreciarla y valorarla” ⁶⁹

Es importante reconocer que la competencia literaria, tiene competencias específicas a desarrollar por ser un lenguaje particular, como lo es el literario a lo que podemos atribuirle según Pedro C. Cerrillo, estas dos características:

a)La capacidad connotativa, por medio de la que una acción o un contenido no se acaban en lo que significan o en la información que aportan, sino que van rodeados o están influidos por otros elementos de diverso carácter: emotivos, volitivos, sentimentales...lo que hace que este lenguaje sea plurisignificativo.

b)La autonomía semántica, o capacidad para organizar y estructurar mundos expresivos completos, a diferencia del lenguaje estándar o de otros lenguajes especiales, en los que un acto de habla – es decir, un mensaje- depende y presupone siempre un contexto extra verbal, una situación efectiva externa al propio acto. En el lenguaje literario hay un mundo previamente expresado que obvia la necesidad de ese contexto. ⁷⁰

⁶⁹ Pedro C. Cerillo, *Literatura infantil y juvenil: Hacia una nueva enseñanza de la literatura*, Barcelona, Octaedro, 2007, p.20.

⁷⁰ *Ibid.*, p. 22.

La competencia literaria específica debe tomar en cuenta varios factores, uno de ellos y del cual partirá la aplicación de ésta es la que conviene al maestro quien deberá contar con herramientas para llevar a la práctica las competencias.

Es indispensable que cada estudiante cuente con un documento de seguimiento, mismo que deberá archivar para tener un control de los avances, problemas, limitantes y observaciones que el docente crea conveniente para casos particulares, al mismo tiempo tener un control a nivel de grupo. Esta herramienta es básica para todo maestro, es una forma de trabajo en la cual puede guiar sus estrategias de clases; para que esto suceda el profesor debe manejar didácticas que estimulen a los estudiantes a la lectura y a las ganas de aprender que puedan quedar de alguna manera en evidencia.

La formación literaria del maestro es clave, no en lo que respecta únicamente a su formación académica en el área de Letras o carreras vinculadas a la literatura, si bien es necesario que se cumpla con un perfil académico que revele sus estudios y conocimientos en el área no podemos limitarnos en el bachillerato que sea el único requisito, a la par del control de grupo y del correspondiente papeleo que la instituciones exijan. Es importante conocer sus intereses literarios, el por qué cree que la literatura y el arte son fundamentales en la educación de los jóvenes, lo cual tal vez nos puede parecer evidente al ser personas suponemos interesadas en el tema; pero lo que importa es ver el interés que tiene en la enseñanza de esta área, porque existe una diferencia enorme entre tener una formación o pasión literaria y sentir ganas o creer en la

importancia de su enseñanza. La escuela deberá auxiliar al profesor en la relación que establece entre la literatura y los jóvenes, pues no todos tenemos la experiencia o preparación para trabajar con estudiantes de bachillerato y existen dinámicas o metodologías de trabajo que el maestro debe estudiar, conocer y empaparse de ellas para entrar en la mecánica del aprendizaje.

Es importante que la institución presente sus formas de trabajo y programa y, a su vez, demandar al maestro una propuesta que gire en torno a estrategias de enseñanza que él considere pueden funcionar: programación de proyectos, lecturas a realizar visitas guiadas, películas, formas de evaluación, no con la intención de ponerlo a prueba sino de generar mecanismos pedagógicos que ayuden a integrar al nuevo profesor, o bien que den pautas de las formas de trabajo a aquellos profesores que ya tienen años vinculados al área; todo en beneficio del ambiente escolar.

El papel de las instituciones educativas y la exigencia por parte de la DGB debería partir de la exigencia de proyectos educativos para el buen desarrollo de su programa, contar con un acervo de libros teniendo como mínimo la bibliografía sugerida en el mismo mapa curricular. Debería reunirse a los maestros del área para que cuenten experiencias exitosas, e intercambios bibliográficos, si bien la personalidad de cada institución privada es única, eso no quiere decir que la comunicación no sea útil de manera personal al maestro para aplicar nuevas estrategias en el aula. A su vez la capacitación del maestro por parte de la

institución también debería ser parte de las supervisiones para que cada profesor pueda tener un mejor desempeño de las competencias.

En mi caso la carrera de Estudios latinoamericanos es un perfil aceptado para el área de literatura, sin embargo desconocía al principio textos específicos para adolescentes, o las formas de relacionarme frente a un grupo que va de los 14 a los 16 años. A partir de mi experiencia noté que el interés en la parte educativa fue generándose experiencias positivas en el aula, a la par yo trabajo en una librería especializada en literatura infantil y juvenil que relacionándolo con mi carrera me permitió tener un panorama más amplio en el momento de dar las clases, sobre todo en el caso de contextualizar las obras literarias, y aun así el reto del primer semestre fue bastante difícil, porque no sabía cómo integrar a los alumnos a la clase, y la escuela por su parte no tiene un gran control de lo que sucede dentro del aula de manera cognitiva. El principal interés que tienen es buscar maestros con control de grupo, lo que me parece triste pues no creo que partir de un autoritarismo en el salón, pueda seducir a una inclinación al estudio.

Si bien el enfoque de la nueva reforma es trabajar por medio de metas cognitivas, idea fundamental porque el alumno debe ser consciente de las acciones cognitivas que está desarrollando a lo largo de su estudio para que su aprendizaje tenga efecto, también debe valorarse el punto de la apropiación y goce del mismo, y aunque este modelo teórico ha tomado importancia desde los años ochenta cuando se empezó a buscar que el alumno incluya en su

conocimiento la autocorrección, autocomprobación⁷¹ es necesario que la DGB lo exija en las instituciones, que planteé nuevas formas de supervisión y control donde en realidad el documento personal del alumno indique su avance, que se cumpla este enfoque de autoconciencia, planteamiento de preguntas, clarificación de dudas, y además , lo que nos interesa particularmente ,que vea en la literatura una parte integral de quién es él. Un programa que tenga en cuenta que la lectura de obras literarias plantea problemáticas acerca de la naturaleza humana, por tanto escuela y profesor deben planear metodologías que acerquen a los jóvenes al disfrute de la literatura y al contacto con las artes.

La institución debe monitorear los logros en el fomento del área literaria y artística de sus alumnos para permitir la implementación de estrategias pedagógicas que logren promover la comprensión de la cultura como un lazo entre la vida individual y el engranaje social, para que así el estudiante cuente con mejores herramientas para vivir reflexivamente y mostrar la heterogeneidad del pensamiento. No dar por sentado lo que como profesores vemos importante en la obra como lo único valioso o necesario para cumplir el programa de estudios, muchas veces aquello que damos por obvio es lo que ejerce mayor interés en el alumno, en la literatura puede encontrar distintos temperamentos, formas de comportamiento, resolución de conflictos, enfrentamiento con figuras femeninas y masculinas que rompan totalmente su prototipo cultural y lo más importante el estímulo de la imaginación. “Las obras literarias nos invitan a la libertad de la

⁷¹ Daniel González Manjón, *op.cit.*, p. 87.

interpretación, porque nos proponen un discurso con muchos niveles de lectura y nos ponen ante las ambigüedades del lenguaje y de la vida.”⁷²Un programa de estudios que recupere los planteamientos de la SEP pero que los adecue a la actividad y conocimiento concreto de su alumnado y que gire en base a la siguiente dinámica:

- Conocimiento sobre las reflexiones que tiene el maestro, bibliotecarios o personal que trabaje en esta área acerca de la Literatura, la importancia de la lectura y la escritura.
- Presentar y modificar una serie de propuestas de trabajo, donde se trabaje en conjunto la idea de por qué se cree que funcionarán tales lecturas o estrategias pedagógicas.
- Elaboración de un programa académico con el cual cumplirán los objetivos de la DGB pero personalizado, es decir la programación de talleres, conferencias, visitas a museos, invitación a expositores, salones de debate y proyecciones de películas y las estrategias que se plantean para cada actividad.
- Reflexiones y criterios del personal sobre acontecimientos sociales, sus conocimientos y actitud hacia las humanidades.
- Conocer su gusto por la lectura, el valor que dan a los libros, las intenciones que se plantean al organizar los proyectos, proyecciones sobre cómo el

⁷² Umberto Eco, *op. cit.*, p. 13.

alumno puede apropiarse de la literatura en su vida cotidiana y extra escolar.

- Su hábito de lectura.

La institución tiene que comprometerse en conocer el perfil de sus docentes, si bien la DGB por medio de la reforma implementó el perfil del maestro el cual tiene que adquirir las competencias y atributos para trabajar a partir de la nueva reforma: **Organiza su formación continua a lo largo de su trayectoria profesional**, lo que se relaciona con la investigación sobre la enseñanza, incorporación de nuevos conocimientos que los traduce en estrategias didácticas, aprende de otros docentes, argumenta sus métodos. **Domina y estructura saberes para facilitar experiencias de aprendizajes significativos**, lo que tiene que ver con la explicación del conocimiento de su materia con otras disciplinas, **Planifica los proceso de enseñanza y de aprendizaje al enfoque por competencias y los ubica en contextos disciplinares**, que tiene que ver con realizar proyectos de investigación, **Evalúa los procesos de enseñanza y de aprendizaje con un enfoque formativo**, lo que tiene que ver con el seguimiento del aprendizaje **Participa en proyectos de mejoras de la escuela y gestión institucional** ⁷³. Las competencias aquí planteadas son las necesarias para eliminar los errores y vicios que se tienen dentro de la institución escolar, pero lo negativo es que en la práctica estas competencias son ignoradas quedando reducidas a interpretaciones equívocas de las mismas, además es necesario que

⁷³ El perfil del docente se puede consultar en:
http://www.sems.gob.mx/aspnv/video/triptico_docente_alta_res_bueno.pdf [Consulta enero 2011]

la escuela a partir de estas competencias implemente las propias en el perfil de los docentes de cada área pues si bien éstas tienen que ver con planteamientos generales, resulta un principio básico que se exija a las instituciones contar con el conocimiento de los intereses y formas de trabajo de los docentes, no sólo como organización de clase, sino de criterios, conocimiento de la materia, relación con el grupo, interés por las clases y por los problemas que presenta cada alumno. No sólo exigir una formación académica, pues de cualquier forma de nada ayudará el hecho de contar con un perfil estrictamente literario si en esta etapa no corresponde un grado de profesión, sino la formación de lectores.

El continuo proceso de aprendizaje del maestro, recurrir a evaluaciones en donde explique los proyectos o trabajos que dieron buenos resultados, establecer un mecanismo de documento personal por estudiante donde el personal del área de literatura y arte cuente con un archivo que facilite apoyo al docente que genere nuevas propuestas para ir trabajando sobre los errores o vicios más frecuentes en los jóvenes. El docente debe dedicarse a la organización de las clases, lectura de trabajos, planeación de estrategias, coordinación de eventos y a su vez la escuela debe planear cursos para que sus maestros estén actualizados en lecturas juveniles, en desarrollo de estrategias pedagógicas, temas de arte, contactos con especialistas, con autores, o la propia asistencia a las presentaciones de libros. Todo esto enriquece al maestro para que al momento de planear su trabajo sea mucho más creativo, se centre en el aprendizaje, en la motivación y cumpla con las competencias planteadas por la SEP. Un maestro motivado hará alumnos motivados. No se puede creer que en el camino de la educación estética y literaria

el maestro esté sólo, esto es un trabajo de equipo. Existen lectores voraces pero no tiene la capacidad de transmitir el gusto por la lectura, o profesores que tienen buena dinámica en la enseñanza de la redacción, pero tal vez no simpatizan con el grupo en la preparación de un debate. Lograr un equipo para el área permitirá desarrollar un programa alternativo interesante.

El Sistema Nacional de Bachillerato con su Reforma Integral debe ser más exigente con las instituciones, y más honesto con las carencias que presenta en su organización y planeación pues francamente resulta imposible llegar a concretar todas las competencias, habilidades y actitudes que buscan en los estudiantes cuando no exige a las escuelas las instalaciones adecuadas, la evaluación y formación, no fomenta dinámicas que permitan al maestro capacitarse. Las revisiones a manera institucional solo plantean una serie de análisis de documentos, que por supuesto son importantes pero el correcto llenado de un acta, la organización, el archivo correcto de los certificados de secundaria de los alumnos inscritos, o las evaluaciones al final del año nada dicen del verdadero aprendizaje de los estudiantes, todo lo contrario, el alumno en estas escuelas puede salir perfectamente sin saber redactar una cuartilla, o haber leído algún libro, incluso habiendo olvidado toda la serie de datos estipulados en el plan de estudios, porque el alumno no motivado lo que hace es cumplir con los mínimos requisitos, memorizar algo por un lapso de una hora antes del examen y aprobar.

Todas las competencias que plantea la reforma son actitudes positivas que todo docente debe implementar y que toda institución debe promover en sus maestros creando actividades y propuestas para ello. Resulta inevitable que no surjan dudas sobre estas competencias con respecto al Sistema Nacional de Bachillerato como en qué momentos existe un seguimiento por parte de estos organismos que sea real y de fondo, la preocupación por parte de la escuela y la DGB en contribuir a que el maestro vaya formando su perfil como docente del área y para alumnos de preparatoria, de qué manera se mide que el aprendizaje realmente está siendo significativo y aprovechado por los alumnos si no hay una exigencia de que existe un mecanismo para llevarlo a cabo, además la DGB debe plantear un medio de revisión que aunque se entiende que por ser escuelas privadas no entran en lo que se refiere a la operación interna, no por ello pueden permitir que en ambientes educativos el alumno tenga preferencia sobre cualquier error que cometa por el hecho de ser una escuela con alto nivel socioeconómico, por eso las evaluaciones tienen que ser formales y de fondo para que esto no suceda y se enfoque realmente al crecimiento personal de los jóvenes.

Cómo se pretende que el docente reflexione e investigue sobre la enseñanza si por parte de las instituciones no existen capacitaciones, intercambios, ni mecanismos que permitan interactuar a los maestros con los temas actuales. No existe una planeación de estrategias, que le permitan dar seguimiento de los alumnos de resultados obtenidos en años anteriores, por el contrario la secuencia de materias que propone en la línea de la Comunicación,

incluye a la clase de literatura solo en segundo año de preparatoria , ante esto la escuela se lava las manos diciendo que no es necesario que en tercero de prepa el joven lea porque tiene que aprender otras cosas, como si la lectura fuera un texto que aprender, francamente resulta lamentable que los directivos de la instituciones hablen de esa manera, que su deseo sea solo cumplir las reglas de la DGB, no importa el aprendizaje , no importa si el alumno será crítico o no, lo importante es cumplir con materias y formas en cada año, y el año que sigue borrón y cuenta nueva.

Cómo se exige a un docente que fomente la relación entre los distintos saberes, si no se permite el intercambio de opiniones, de mesas de debates, de proyección de películas argumentando en todo momento la falta de tiempo, el temor por no cumplir al pie de la letra el programa, no se pueden organizar salidas, o clases que tengan otra dinámica. En principio no hay instalaciones para que el alumno salga del salón de clases a espacios donde pueda realizar trabajos de investigación, dedicar tiempo a la formación y elaboración de un ensayo que pueda argumentar, disfrutar un texto literario o una conferencia de arte, si la escuela no busca la interdisciplina. Los mismos maestros creen que su materia es única y no tiene porqué saber de otra, francamente el ambiente escolar resulta triste cuando observas que los jóvenes sí se motivan ante clases exigentes, abiertas, pero las influencias externas del medio son siempre más fuertes, y la escuela no las combate, no hace frente a esta situación al ver a la educación de una manera mercantil.

“La institución escolar sufre una verdadera tensión entre dos polos contradictorios: la rutina repetitiva y la moda. Al mismo tiempo que la tradición opera como un factor suficiente para justificar la adecuación de contenidos y métodos suelen aparecer y difundirse en el sistema escolar ‘innovaciones’ que no siempre están claramente fundamentadas. Como suele ocurrir con la moda, en muchos casos estas innovaciones se adoptan no porque representen algún progreso sobre lo anterior, sino simplemente porque son novedades”⁷⁴

La falta de espacios que permitan acercarse al joven a otras formas de expresión, no favorecerá nunca el deseo por aprender, las instituciones no presentan estímulos, lo que los alumnos ven son todo el tiempo maestros desesperados de un lugar a otro , corriendo de una escuela a otra , apresurados porque si no llegan a firmar a la hora indicada no se les paga, todo el tiempo está la amenaza de la falta de pago, es francamente ridículo, nunca hay una situación en la que un maestro lea un libro , esté ocupado revisando un trabajo, hablando con un alumno en particular acerca de los errores de un ejercicio, recomendando una lectura, organizando eventos culturales dentro de la escuela y por supuesto menos en una biblioteca porque no existe, por tanto ¿cómo se puede trabajar en el estudio de los libros y actividades que generen vínculos literarios? “No basta con pensar en lo que deberían leer. Las elecciones tienen que reflejar un sentido de los posibles vínculos entre esos materiales y la experiencia previa del estudiante, así como su nivel actual de madurez emocional”⁷⁵ Es bastante compleja la real aplicación de los objetivos de perfil docente, creo que es importante tomar otra serie de elementos necesarios y exigir cambios en las

⁷⁴ Delia Lerner, *Leer y escribir en la escuela: lo real, lo posible y lo necesario*, México, FCE, 2008, p. 42.

⁷⁵ Louise M. Rosenblatt, *op.cit.*, p.69.

prácticas regulativas, si no continuará este vacío de contenidos en los jóvenes, pues ven la escuela como algo francamente nulo, una pesadilla, un requisito que sus padres les exigen, o la simple espera de un trámite para llegar a una carrera universitaria la cual anhelan porque ven en ella un reconocimiento valioso .

Estamos saturados del discurso acerca de que leer es importante, se ha vuelto parte fundamental de las preocupaciones escolares sin importar su verdadera aplicación o vinculación con los alumnos. Dentro de la convivencia que se suscita en el día a día con profesores de la misma área dentro o en encuentros regionales con profesores de otras escuelas, es evidente que los maestros no tienen hábitos de lectura, y muchos presentan argumentos tales, como : “ no importa lo que lean, lo importante es que se lea algo” es un trabajo al que responden aprendiendo al pie de la letra el programa de la SEP, y siguiendo la lógica de las instituciones del uso del libro de texto, incluso las escuelas revisan los libros para ver si los alumnos los han utilizado, si no eso significa una sanción al profesor porque no está usando los recursos, es decir el único recurso.

Lo que urge cambiar son las funciones sociales que tiene la literatura, no es que el maestro busque el leer por leer sino que esté consciente de qué están leyendo sus alumnos y cómo esas lecturas los acercan a la literatura de manera voluntaria, partir de la idea de que sin maestros lectores no habrá alumnos lectores y sin libros en las escuelas tampoco habrá lectores. Se necesita transmitir el gusto por la lectura, los beneficios y placeres que ésta aporta.

El profesor debe trabajar con las novelas, cuentos y poesía que haya leído para que pueda transmitir el gusto por esos textos no me refiero solo a lectura superficial, sino realmente a un estudio completo del material que estará trabajando, es el principio indispensable para que ocurra un efecto entre alumno y maestro. Saber qué estamos comunicando es primordial para saber cómo motivar y realizar una serie de posibilidades: históricas, psicológicas y literarias dentro del texto que pueda contribuir en ejercicios que permitan la comunicación educativa. Tener claros los objetivos que se pretenden lograr para ver si fueron acertados los procedimientos, es decir estar en un constante proceso de autocrítica e ir generando documentos que nos permitan ver los cambios y casos exitosos; recordando que el maestro no está sólo y que los egresados de muchas carreras en humanidades no han trabajado con adolescentes y ésta es la parte que le toca a la institución. Si bien esos archivos nos pueden servir para facilitarnos los trabajos en el futuro, no quiere decir que no existan cambios, se tienen que incorporar en cada momento las situaciones específicas del grupo, si bien algunas técnicas, algunos cuentos funcionan de manera positiva en una clase, no son garantía de que tendrán el mismo efecto en otras, por ello es tan necesaria la pasión del maestro no solo literaria sino también pedagógica teniendo en cuenta que una programación es una manera de idealizar lo que queremos que suceda en el salón de clases, pero que no siempre se obtienen esas respuestas, creemos que un texto resultará muy atractivo y vemos que no dio los resultados esperados, para ello el maestro debe tener un texto a la mano con el cual pueda continuar la motivación esperada, lo importante es concretar acciones, ver cambios, lograr,

estimular . Insisto en que estas son las exigencias que deberían revisar la DGB, o son las exigencias que las mismas instituciones deberían de plantearse y no tener como objetivo único el mostrar resultados a los padres de familia, o a los organismos supervisores, las dos instituciones siempre parecen más preocupados por los padres de familia y la DGB que por los alumnos. Si la escuela de verdad se preocupara por fomentar el aprendizaje significativo, por ser exigente, por crear espacios y acciones reales no estarían tan temerosos de llenar una serie de documentos y seguir fomentando este círculo vicioso.

El docente deberá tener en cuenta:

- 1.-Crear y fomentar hábitos lectores estables.
- 2.- Ayudar a leer por leer, diferenciando claramente la lectura obligatoria de la lectura voluntaria.
- 3.-Orientar la lectura extraescolar.
- 4.-Coordinar y facilitar la selección de lecturas según la edad y los interés de sus destinatarios.
- 5.- Preparar, desarrollar y evaluar animaciones a la lectura.⁷⁶

Si una de las competencias que desean lograrse con la nueva reforma dentro del campo disciplinar de la literatura es estimular la investigación para la resolución de problemas, valorar el arte y la literatura y encontrar los distintos

⁷⁶ Pedro C. Cerillo, *op. cit.*, p. 88.

géneros, me pregunto cómo habrá de suceder a partir de una inexistencia de biblioteca. La ausencia de bibliotecas escolares y la inexistencia de personal capacitado para atenderlas es un vicio que es parte de la misma hipocresía de las instituciones. La biblioteca es un espacio cuyo uso tiene que fomentarse para hacer actividades dentro de ella para que sea un factor activo de la enseñanza y que el alumno esté constantemente con los libros y poco a poco generar acciones que permitan que se acerque de manera voluntaria, ya no obligatoria. Formación de docentes, bibliotecarios, personas encargadas del área del arte, vinculación cultural, es decir todo un engranaje que permita analizar logros y dificultades. Para que esto suceda de manera exitosa, la escuela debe tener como requisito una biblioteca equipada con las necesidades de los estudiantes de bachillerato, además poco a poco ir preparando al personal con cursos en otros lugares, o países que tengan la experiencia de formación de bibliotecas. Las escuelas privadas a las que hago referencia tienen los recursos para realizarlo, en el caso del Instituto Anglo Moderno es muy curioso ver como la escuela- de las más caras de la región-hace toda una nueva instalación del instituto en la zona más exclusiva de Mazatlán, construye alberca, salones con alta tecnología, grandes estacionamientos para los carros de los alumnos y no son capaces de invertir en una biblioteca.

La construcción de un proyecto bibliotecario implica a su vez la identificación de los problemas que pueden surgir: selección de libros, actividades que se llevarán a cabo para fomentar la visita, planeación de trabajos con otras

disciplinas que ubiquen a la literatura como parte integral del conocimiento. Los jóvenes no se acercan a la lectura porque las instituciones educativas y los organismos supervisores son los culpables, pues ahuyentan al alumno impidiendo que aprendan, se cuestionen cosas, se enfrenten a distintos medios de expresión que les son atractivos como el arte. Por medio del arte se pueden ligar otros conocimientos que competen al ámbito literario, dibujar personajes, escribir nuestras ideas acerca de la novela, relacionar contextos históricos con las descripciones literarias, comparar textos, discutir un poema; en fin son tantas las actividades que pueden generarse dentro de la biblioteca que permitan el intercambio de opiniones y la provocación de acciones alrededor de ella para que el joven poco a poco se acerque de manera personal frente aquello que le gusta. Con todo esto no me refiero a que la literatura y el arte eliminen la violencia y el interés de los jóvenes mazatlecos por el estilo de vida presente en el narcotráfico , por ello quiero retomar unas palabra de Umberto Eco acerca de situaciones de marginación y la literatura: “ esos desgraciados que se unen en bandas sin finalidad alguna, no se convierten en tales porque han sido corrompidos por la newspeak del ordenador (no tienen acceso ni al ordenador), sino porque están excluidos del universo del libro y de aquellos lugares donde, a través de la educación y la discusión, llegarían a ellos reflejos de un mundo de valores que llega de y remite a los libros”⁷⁷ ¿Por qué negar este contacto con la literatura y el arte, a jóvenes que tienen las facilidades y posibilidades económicas, familiares y sociales para disfrutarlo?

⁷⁷ Umberto Eco, *op.cit.*, p. 12.

Si los alumnos en este grado de la preparatoria no comprenden lecturas, no escriben párrafos completos y claros, no les interesa ningún tema, es porque la escuela no tiene un nivel de exigencia y un control en la situación de su alumnado. Lo que se pretende es la formación de lectores que se apropien del acto literario, por lo que debemos distinguir entre la lectura obligatoria y lectura voluntaria, esto es parte de los controles internos que debe tener un centro educativo por lo que un área especializada en arte y literatura es un deber de toda institución. “Así pues, mediante esta disposición estética de ánimo, la actividad propia de la razón comenzará ya en el terreno de la sensibilidad, el poder de las sensaciones será contenido ya dentro de sus propio límites, y el hombre físico se verá ennoblecido de tal modo, que de aquí en adelante al hombre espiritual le bastará con desarrollarse a partir de hombre físico, siguiendo las leyes de la libertad”⁷⁸,

La escuela tiene el deber de ayudar a los alumnos a la comprensión de las lecturas, la elaboración de trabajos literarios, crear eventos por las tardes para que el alumno aprecie una obra de teatro, la lectura de poesía, la invitación a un escritor, es decir crear vínculos entre sociedad y cultura. Hoy más que nunca estas vinculaciones son necesarias, el ambiente conflictivo mazatleco exige mayores compromisos por parte de las instituciones educativas pues son cada vez más los alumnos que están en contacto con la violencia, con fácil acceso al dinero sin tener que estudiar, o pasar por la escuela. Cada vez más se presentan

⁷⁸ Friedrich Schiller, *Cartas sobre educación estética*, (carta número trece).
http://www.antorcha.net/biblioteca_virtual/filosofia/schiller/indice.html. (Consulta diciembre 2010)

situaciones de jóvenes de quince años que al salir embarazadas sienten un alivio de que su pareja tenga dinero y así no tienen que preocuparse del futuro, o en el caso de los varones unas actitudes violentas y de dominio frente a sus novias, no quiere decir que la literatura termine con el caos social, pero si brinda a los adolescentes la oportunidad de ver otras maneras de pensar, y de encontrar otras pasiones, pero sobre todo si no llevamos a la práctica la motivación estética, nunca podremos saber qué resultados tendrá.

La lectura y la creación literaria requieren esfuerzo, dedicación, compromiso. El hábito de lectura llegará cuando haya un verdadero interés en crear un proyecto que atienda todas las carencias de los jóvenes, cuando se plantee un amor a la palabra y se estimule la parte estética del hombre, su sensibilización. Al final todos sabemos que las pasiones son las que nos mueven y las que nos permiten disfrutar la vida y un camino es el arte, la palabra; no hay otra manera. El principio es la práctica, la renovación de los planes de estudios y sus aplicaciones, las acciones concretas de cada escuela frente a sus problemáticas concretas.

Si bien las propuestas que tiene la reforma son positivas para el perfil del docente la cuestión es el cómo se evalúan estas tendencias, lo importante es generar estrategias de planeación del aprendizaje, eso es lo que debe hacer una institución educativa. “La necesidad de establecer objetivos por ciclo en vez de establecerlos por grado, porque permite elevar la calidad de la alfabetización: al atenuar la tiranía del tiempo didáctico, se hace posible evitar o por lo menos

reducir al mínimo la fragmentación de conocimiento y abordar entonces el objeto de conocimiento en toda su complejidad”⁷⁹ El enfoque debe ser acercar al alumno al goce literario, generar que los estudiantes escriban sus ideas, ejerciten su imaginación, defiendan argumentos y los transformen en personajes, que lean una historia y la interpreten bajo sus experiencias, ir paso a paso, que estén en contacto con formas artísticas diversas enfrentarlas a discursos que no han escuchado, fomentar el respeto por la palabra escrita ,por la tradición oral, por el arte.

“El aprendizaje de la lectura y de la escritura no es sólo adquisición de unas competencias, sino también el logro de la capacidad de poder desenvolverse en la sociedad del conocimiento con solvencia, compartiendo con toda una colectividad mensajes, historias o imaginarios, y eso sólo es posible con la adquisición de la competencia lectora que dan las prácticas de lectura y escritura”⁸⁰ Es sólo en la práctica donde la estimulación real y programada puede lograr las competencias genéricas y disciplinares que propone la DGB. Instituciones y maestros comprometidos con la educación donde lectura y escritura tengan significado es parte también de un compromiso social y ético con la vida. La formación de jóvenes interesados en alguna rama del conocimiento pero que a su vez se sienten participes de un grupo social, capaces de enfrentar los problemas y emociones personales y que ven en la literatura momentos de satisfacción, criterio, conocimiento y de libertad: ser personas lectoras, no sólo adultos lectores.

⁷⁹ Delia Lerner, *op. cit.*, p. 59.

⁸⁰ Pedro. C. Cerrillo, *op. cit.* p. 128.

La literatura, el arte, no son ejercicios escolares que se olvidarán en la etapa adulta, todo lo contrario son los ejercicios de la inteligencia, del pensar, del imaginar, de ser felices, de ser personas más libres, son los que están en contacto con la parte que nos hace gozar la vida. En la planeación de un programa de estudios es urgente que se contemplen los espacios que fomenten la participación e interacción de los alumnos con los libros, que se motive a escribir, a enfrentarse con la hoja en blanco para que la imaginación sea parte de la cotidianidad del hombre.

La competencia literaria debe ser particular y desarrollar sus propias subcompetencias, no sólo formar parte del área comunicativa, además, es importante que el organismo supervisor exija a la institución que su personal docente esté familiarizado con actividades que puedan estimular a los jóvenes al conocimiento, por supuesto que el profesionista -como fue mi caso- que sale de una carrera a trabajar en preparatoria, es el primer contacto que tiene con adolescentes , por eso la necesidad de un departamento que estimule y organice los medios de trabajo, que colabore con los docentes para su mejor desempeño en el aula. La competencia literaria debe ampliar distintas habilidades específicas en la estimulación por el hábito lector y de escritura. La labor del profesor no sólo está en recomendar lecturas a los jóvenes, para ello es necesario la figura de un bibliotecario que sea parte de este soporte del aprendizaje que recomiende libros, el profesor además tiene que trabajar las lecturas en base a un proyecto educativo dirigido a un grupo de jóvenes con características específicas donde cada uno de

ellos presenta gustos e intereses distintos, por lo que la necesidad de llevar un seguimiento por alumno se vuelve una obligación para evaluar la calidad de la educación, no para esperar que la escuela sea la mejor a nivel Estado gracias a que dos alumnos contestaron correctamente un examen, y que el noventa por ciento de la población estudiantil está perdido. Si bien los planteamientos de la SEP vienen desde nivel central y no pueden conocer las particularidades de cada región o de cada escuela, sí es obligación medir los avances que cada una de ellas ha logrado en lo que respecta a educación literaria y estética, pues es a través de ésta donde el respeto a la diversidad puede hacerse presente, lo que permite el desarrollo de su competencia genérica de tolerancia. La literatura en el aula, permite descubrir la importancia de lo que el otro piensa, confrontar experiencias dentro de un mismo texto, pues la sensibilidad de cada alumno es distinta y permitirá el enriquecimiento de aquellos que no sienten tanta atracción o no tienen tanta facilidad para la comprensión lectora o el interés por el arte. El maestro debe evaluar la importancia del pensamiento de cada alumno, para exigir el rendimiento, darse cuenta de sus aptitudes y actitudes, no evaluar pensando sólo en términos numéricos. ¿Cómo se pretende sensibilizar al joven sobre la diversidad y tolerancia de pensamiento si la escuela representa para ello una estructura homogénea sin posibilidad de cambio?

Es necesario educar en los distintos significados que puede tener un texto, hacer de la lectura colectiva un instrumento de fomento a la lectura individual, al

desarrollo del pensamiento, a la motivación por escribir para poder corregir errores, defender ideas.

“Tal como lo ha mostrado el análisis precedente, la capacitación en servicio no es condición suficiente para producir los cambios profundos que la propuesta didáctica vigente requiere. Es necesario también introducir modificaciones en el currículum y en la organización institucional, crear conciencia a nivel de la opinión pública y desarrollar la investigación en el campo de la didáctica de la lectura y escritura”⁸¹.

No vayamos con la idea de construir lectores como si fuera un rompecabezas para armar donde buscamos que un joven se interese obligatoriamente por la lectura , esto no es lo que se propone, sino la creación de mecanismos que estimulen a los jóvenes en el uso de su imaginación, contacto con su parte emotiva, espiritual, intelectual, el conocerse, disfrutar las opiniones de los otros, pensar y replantear sus dudas , que aprendan a valorar sus pasiones , que tengan armas para enfrentarse a la vida social sin que se sientan afligidos o atormentados que reconozcan en la lectura una posibilidad de dar sentido a su vida. Y para ello debemos plantearnos todos aquellos obstáculos que limitan la introspección personal, la sensibilidad artística, la capacidad de comunicarse con los demás, y enfrentarnos al poco respeto que existe en las instituciones por la literatura y el arte y combatirlo. “La literatura es un objeto de difícil estudio, porque en realidad, la literatura se vive, se experimenta , se asimila, se percibe , se lee, pero sería muy impreciso decir que la literatura se enseña se aprende o se

⁸¹ Delia Lerner, *op.cit.*, p. 58.

estudia”⁸² . La responsabilidad social de las escuelas es reconocer la dificultad del estudio de la literatura para tomar conciencia del trabajo que ésta requiere, recordar que lectura y escritura están presentes en la escuela para que sean aprendidas y que estas dos habilidades no son sólo técnica sino desarrollo de pensamiento y si no se toma esto en cuenta el alumno ni siquiera logrará efectuarlas correctamente. El reto de darle sentido a la lectura es parte de la institución por lo que compete a ella analizar los problemas concretos de su población para plantear proyectos y esto requiere un equilibrio entre exigencia académica y control institucional, no permitir que los alumnos pasen de grado sin contar con los mínimos requerimientos de aprendizaje, sin haber estimulado actividades extraescolares y regularizaciones. No permitir que el nivel económico de los alumnos influya como medio de poder frente a los maestros y frente a la institución. El mapa curricular del área de literatura no deberá girar sólo en torno a los alumnos sino en fomentar una actitud lectora entre todos los miembros de la población escolar con la finalidad de comunicar la necesidad de los libros en la vida diaria.

Evaluar la necesidad de la enseñanza y el aprendizaje significa tener en mente la responsabilidad de alumnos, directores y maestros para orientar un modelo educativo a seguir. Analizar los avances y retrasos dentro de los salones de clase, relatar las experiencias, dificultades y temores de los docentes haciendo evidente lo que sucede en el aula para, a partir de ello, generar elementos que nos

⁸² Antonio Mendoza, *El intertexto lector*, Cuenca, UCLM, 2001, p. 23.

posibiliten que la escuela sea un lugar de lectores y de amantes de la escritura, pues éstas forman parte de nuestra vida independientemente de la profesión a la que nos dediquemos.

“Si es la imaginación la que nos permite anticipar hipótesis, buscar alternativas, vislumbrar lo que aún no es, convendremos en que se trata de una facultad imprescindible en nuestra vida personal y también en nuestra vida profesional: seamos fontaneros, médicos, electricistas o ingenieros, hemos de estar siempre en condiciones de apartarnos de los caminos trillados para salir al paso de condiciones nuevas y tal vez adversas”.⁸³

La continuidad en el proceso de aprendizaje es la primera implementación que deben tener las instituciones educativas, dar seguimiento al programa de estudios. La conducta en el salón de clases es un elemento importante, mas no él único. Debemos pensar en cómo el maestro dota de sentido a los estudiantes sobre la importancia de la lectura en su vida, estimulando actividades que logren desarrollar en ellos otras subcompetencias dentro de la competencia literaria principal e ir evaluando los avances dentro del proceso de comprensión de lectura: relacionarse con el texto, argumentar ideas, preparar ensayos, intercambio de lecturas. La elaboración de ensayos literarios debe enseñar a los estudiantes a armar sus opiniones en forma escrita, teniendo en cuenta que para defender una postura es necesario basarse en conocimientos sólidos, la elaboración de textos ensayísticos abre camino al estudiante hacia una forma de organizar y justificar sus ideas.

⁸³ Guadalupe Jover, *Un mundo por leer: educación, adolescentes y literatura*, Barcelona, Octaedro, 2007, p. 56.

Es importante que el alumno se enfrente con su pensamiento y lo elabore en un documento, pues ayudará a que se interese por trabajar colectivamente, a escuchar las opiniones de los demás. No todos tenemos facilidad para escribir el lenguaje literario, pero eso no nos impide el goce de éste, todo lo contrario, el leerlo, compartirlo, recomendarlo, hablarlo son parte de él y por supuesto el defender una postura filosófica o social sobre un tema de la novela o el cuento todo esto y más nos ofrece la literatura; por ello el docente debe guiar siempre hacia el respeto de las ideas, formular preguntas. No todo es pregunta - respuesta, sino que caben muchas posibilidades dentro de un salón de clases y que todo tiene que girar dentro de un desarrollo ético individual y social.

Una programación que dé continuidad a los planes de estudios es lo que las escuelas deben proponer como método para mejorar su calidad educativa, que el alumno sienta que existe una diferencia entre el primer año de preparatoria y el tercero, que sus destrezas, gustos e intereses son diferentes y que a su vez se expresa de manera diferente, porque a diferencia de esto los estudiantes sienten y viven cada año como un inicio sin precedente, todo lo anterior es rechazado y olvidado porque no les sirve para nada, no le significó nada, bastó aprenderlo durante diez minutos antes de un examen. “El aprendizaje significativo es un proceso mediante el cual se relaciona la nueva información con algún aspecto ya existente y relevante para esa nueva adquisición, en la estructura cognitiva. Todo aprendizaje significativo no sólo recrea el anterior, sino que, también, promueve y

condiciona las adquisiciones posteriores”⁸⁴ .Todos estos problemas a los que se enfrenta el docente cuando el alumno pasa al siguiente año y el vacío que sienten los jóvenes frente a sus estudios son de tipo didáctico donde en principio la institución debe hacer frente a sus carencias, conocer sus limitaciones y establecerse objetivos como hacia a dónde quiere llegar para partir en la proyección de un nuevo programa literario que tenga como fundamento atraer a los alumnos el sentido de saber, tener claridad en el objeto de enseñanza, cuáles son nuestros retos que puedan funcionar dentro y fuera de la escuela, ser conscientes de los constantes y posibles cambios que surjan y reconocer las dudas como parte del proceso formativo. Parece tarea fácil la idea de planteamos los objetivos pero implica un trabajo comprometido pues si bien los planes de estudios de la DGB son una guía acerca de los criterios de enseñanza requieren una definición sobre las tareas, lecturas, métodos, trabajos, talleres y todas las actividades relacionadas con lo que la escuela desea brindar.

Debemos tomar decisiones que nos permitan retroceder en caso de error, o continuar y proyectar en donde la respuesta sea favorable. La idea de actuar en equipo es importante para enriquecer el trabajo hacia los alumnos , pensarlo a partir de las características grupales e individuales, no hay que ver a los estudiantes como una masa homogénea sin diferencias, debilidades o gustos específicos ; todo lo contrario ,son un cúmulo de dudas e inquietudes y deseos muy fuertes de definirse, “de lo que se trata , entonces es de asumir que una clase

⁸⁴ Ma. Victoria Reyzábal, *El aprendizaje significativo de la Literatura*, Madrid, Muralla, 1994, p. 12.

no está constituida sin más por una suma de individuos, sino que el conjunto de chicos y chicas conforman un grupo que ha de enriquecer por fuerza las dimensiones puramente individuales, por lo que es urgente orientar los procesos de enseñanza –aprendizaje hacia una dimensión menos competitiva y más fecundamente cooperativa”⁸⁵. Las instituciones de supervisión, más que evaluar una serie de documentos, programaciones clases, que la escuela cumpla con todos los requisitos de papeleo; debe generar medios de evaluación de trabajo en la cuales nos podamos dar cuenta de esta diferenciación progresiva que le permite exigir normas nuevas a cada escuela en particular según las características de su población. Cada alumno presenta ciertas habilidades, es importante hacer encuestas entre ellos acerca de cómo se sienten realmente en sus avances, ese seguimiento personalizado es vital porque no se puede exigir que todo un grupo vaya al mismo nivel, las personas tiene distintos intereses; lo que sí se debe verificar es que el alumno vaya adquiriendo una serie de habilidades como las que se tienen programadas en sus mapas curriculares.

La organización que tiene la DGB debe ser tomada como herramienta para implementar medidas de supervisión adecuadas a las necesidades y problemas reales de cada institución, la escuela debe personalizar este mapa curricular, pues es ella quien sabe mejor que nadie cuáles son las problemáticas concretas por alumno, es quien puede dar seguimiento a la aplicación del conocimiento. “Para disminuir las disonancias o evitarlas, los contenidos deben estar rigurosamente

⁸⁵ Guadalupe Jover, *op. cit.* p. 98.

secuenciados e interrelacionados, de forma que se facilite la *diferenciación progresiva* de los mismos y, a la vez, se puedan ir estableciendo todas las conexiones posibles”⁸⁶. Una verdadera enseñanza, un compromiso real por parte de las instituciones es adaptar el programa de estudios propuesto por la DGB a las necesidades reales de la población estudiantil concreta, cumplir con las formas pero adecuar lo que conviene a su contexto social, pues finalmente la DGB termina siendo un organismo central y aunque se diversifica por zonas, quien realmente está en contacto con la población en la que se pone en práctica todo este trabajo son las instituciones y son ellas quienes deben comprometerse a fondo para evitar que la educación se convierta en un negocio. Es necesario establecer ritmos de aprendizaje por cada alumno, tener a una persona que vaya midiendo los logros progresivos de los alumnos para que el maestro pueda trabajar a partir de esa información y crear mecanismos, lecturas, talleres, exposiciones nuevas que le permitan establecer nuevas problemáticas, todo destinado a que el conocimiento tenga una secuencia y una significación en la población estudiantil.

El programa de estudios debe proponer un método de seguimiento con el cual logre darse cuenta que se han comprendido conceptos básicos y que de ahí surja un puente de conocimiento entre todo lo que va a desarrollarse en el plan de estudios. Deben comprobarse los avances que los alumnos tienen en la medida que comprenden textos de manera individual y le otorgan significados.

⁸⁶ M. Victoria Reyzábal, *op. cit.*, p. 13.

La lucha está en revelarles a los estudiantes que la literatura es necesaria y de utilidad para su comprensión del mundo, que les permite definir nuevas ideas, nuevas formas de ser, nos libera de dogmas, de convencionalismos o tal vez no los hace más fuertes pero que es un derecho cultural tener las armas para establecer una mejor relación con el mundo y por ello los libros son necesarios, al igual que la escritura, para entender la importancia de comunicarnos de manera clara y definirnos. Pero para que esto suceda tiene que haber espacios y momentos que lo fomenten, no es un decreto ni un impulso con buenas intenciones. Resulta extraño el porqué la literatura es un arte que siempre puede reflejar aburrimiento, en cambio la pintura, la música es signo para los alumnos de diferencia, originalidad y estos puntos tendría que tomarlos en cuenta la DGB y las instituciones porque ponen de manifiesto las fallas en la manera en que la literatura se enseña.

Si lo que interesa desarrollar es una serie de competencias genéricas entonces ahora más que nunca, es importante revalorizar el papel de la literatura en los programas escolares. Al principio la exigencia académica presentará dificultades en la adaptación de nuevos programas o en la lucha por crear no sólo lectores sino también alumnos gustosos del acto literario. Es un trabajo que requiere retos, pero los contenidos que aporta son básicos para lograr el objetivo de motivar a los alumnos a interesarse por la lectura e identificarse con ella.

Si bien todas las materias escolares son importantes en la formación de los jóvenes porque están desarrollando conocimientos generales para identificar sus

gustos o habilidades, no por esto es un signo positivo el hecho que los alumnos terminen la escuela sin saber escribir, no es posible reducir el número de horas de literatura y no dotar espacios culturales que conserven el sentido de la lectura y de la escritura, no se trata de transmitir conocimientos puntuales tal como dice en el plan de estudio, sino hacer evidente lo vital que es que los jóvenes estén en contacto con los libros. La literatura fomenta un desarrollo en la personalidad del alumno que le permitirá establecer relaciones con otras personas, identificar valores, y estar en contacto con su sensibilidad e imaginación ,ofrece la posibilidad de formar seres críticos y esto es lo que debe interesarnos :la generación de sociedades sanas, ése es el objetivo de la educación. “Así un aspecto crucial de cualquier aprendizaje de lengua y, por tanto, de literatura, consiste en adquirir estrategias para leer distintos tipos de texto, pues la comprensión de un texto exige al menos dos procesos fundamentales: la decodificación del significado y la decodificación del significante (tarea aún más compleja si cabe)”⁸⁷.

Es importante entonces que el alumno comprenda el texto y comparta ideas y opiniones sobre éste, que narre sus experiencias, que las escriba y las argumente frente a sus compañeros, que participe en el porqué del escritor y su contexto histórico y el cómo traspasó esto al lenguaje literario Esto es fundamental porque el mundo literario se presenta como una ventana libertaria y de exigencia frente a otras áreas culturales, de ahí la importancia del docente y la institución como pilares en la formación de nuestra conciencia crítica, del reconocimiento de

⁸⁷ *Ibid.*, p. 20.

nosotros mismos. El derecho a saber, a estar informados, a disfrutar nuestra cultura y la de otros, con lecturas que nos exijan pensar y por tanto disfrutar nuestra ideas, el lenguaje poético, todo esto y más ofrece la literatura: un derecho cultural.

Generar el gusto por la lectura es lo primero que debemos buscar en una clase de literatura, que los alumnos no se sientan ajenos a la cultura, mostrar que el libro es un cómplice, que el escritor transmite un mensaje, trabaja un lenguaje pero al final el diálogo es con uno mismo, con la imaginación, con el conocimiento. No servirá de nada que el alumno reconozca una serie de elementos si jamás se acercará a ellos, si solo los memoriza para un examen o para obtener una calificación, tomando en cuenta que la calificación mínima le permitirá pasar el año escolar.

La adquisición del hábito de lectura es tarea fundamental del sistema educativo, si este no se convierte en su objetivo entonces no hay un real interés en la formación de los jóvenes. Los rezagos educativos no se lograrán eliminarán si no se plantean las habilidades básicas que una persona de quince años debe tener. El mapa curricular debe partir de objetivos concretos y que exista un seguimiento en el aprendizaje, un progreso donde el alumno identifique la escuela como una responsabilidad y al mismo tiempo un espacio de satisfacciones.

La obsesión de las instituciones de exigir al maestro que deje gran cantidad de tarea, para que el alumno lleve un ritmo de exigencia absurda, bajo la idea de

fomentar la responsabilidad y de que cumplan con un determinado número de ejercicios, nunca se convierte en la revisión de un proceso de aprendizaje. Un trabajo semestral ,por ejemplo, que esté acompañado de labores constantes como la lectura, la investigación, pequeños avances mensuales para dar un resultado final pero habiendo corregido en el camino los detalles sería una mejor estrategia pero en esto no es posible para las instituciones porque sería una muestra de poca disposición al trabajo.

Es necesario pensar que el maestro es el responsable del grupo, por lo que la escuela debe fomentar su preparación, su espacio de trabajo donde pueda generar actividades de aprendizaje, es en este punto donde creo que la SEP debería exigir a las escuelas que los maestros sean de base, para que el docente se dedique por completo a trabajar con los alumnos, no esté corriendo de un lado a otro ,siempre amenazado por la puntualidad, por el cumplimiento entrega de documentación, sino que esté por completo en la programación de actividades , de estudios, revisión de trabajo, regularización, recomendación.

Exigir la preparación de los maestros no sólo desde la perspectiva de cumplimiento del área, sino sobre su conocimiento personal: intereses, opiniones, formas de trabajo, no dar por hecho que un profesor egresado de Ciencias de la Comunicación puede dar clases de Literatura solo por cumplir con un perfil que estipula la SEP. El interés y conocimiento en el área deberán ser fundamentales y a partir de ello poder vincular al docente con capacitaciones, que le ayuden a que su trabajo con adolescentes sea más o menos, estricto, adecuado. Es una relación

entre conocimiento, interés y continua preparación. “Quizá la sociedad actual propicie poco la lectura debido a sus urgencias y ajetreos; sin embargo, el leer lleva consigo descubrimiento, comunicación con un amigo, posibilidad de conocernos mejor a nosotros mismos y, por supuesto, enriquecimiento intelectual y vital”⁸⁸.

Las instituciones supervisoras, deben ser más exigentes en la aplicación de los conocimientos, evaluar los resultados de manera distinta, que sean más reales e interesarse más en el aprendizaje de los alumnos. Dar su importancia al lenguaje y a la literatura como identidad y como fenómeno liberador, dará la oportunidad a los escuelas de trabajar con maestros que se interesen en actividades que promuevan el conocimiento dentro de la escuela, el gusto, la pasión por la lectura, nadie puede transmitir un deseo, si éste le es ajeno. La lectura es un círculo creativo, un círculo individual, un medio de intercambio de ideas para seducir a través de las historias, y hacia la diversidad de pensamiento. No podemos permitir que dentro de una institución, donde obviamente existen distintas áreas de estudios, un maestro de química desprecie el acto de leer porque no es su área de estudio. Esto jamás fomentará un ambiente de respeto al conocimiento. Además en la literatura está inmerso un universo de distintas áreas del conocimiento. Nada es un mundo aparte de la lectura, no debería jamás existir la posibilidad de que un maestro de historia no sea un lector literario, si bien los intereses y gustos por los alumnos varían, algunos más inclinado a lo científico, a

⁸⁸ *Ibid.*, p. 25.

las humanidades, a lo tecnológico, esto no impide el sentimiento básico de humanismo. El alumno tiene que ser capaz de descubrir cosas nuevas, expresarlas en el papel, disfrutarlas en una novela, analizarlas en una película, valorar las creaciones artísticas, escuchar una canción, admirar una pintura, es decir, debemos mantener en contacto al joven con la creatividad o espíritu reflexivo, que logre transformar su realidad, hacer que viva en un mundo más constructivo. “La palabra inauténtica, por otro lado, con la que no se puede transformar la realidad, resulta de la dicotomía que se establece ente sus elementos constitutivos. En tal forma que, privada la palabra de su dimensión activa, se sacrifica también automáticamente, la reflexión, transformándose en palabrerío, en mero verbalismo”⁸⁹ El contexto social sinaloense no es el más propicio para los intereses humanísticos, la lejanía con espacios culturales, bibliotecas, libros, teatro, música, lugares alternativos para jóvenes, opciones de estudio, deviene en un tarea complicada para un sistema educativo.

El objetivo del viaje literario es dotar de herramientas al estudiante para que pueda comunicar emociones, gustos, pasiones, intereses, que sienta la importancia y el valor de la palabra como fuente de sentido, como creadora de mundos alternos, de formas de relacionarnos con la realidad, como antídoto contra la monotonía. Hay que atender a la lengua como formadora de pensamiento, con claridad y organización. Encausar nuestras ideas, generar una convivencia crítica y de respeto hacia la otredad para que no aparezca la indiferencia de pensar al otro

⁸⁹ Paulo Freire, *La pedagogía del oprimido*, Trad. Jorge Mellado, México, Siglo XXI, 1976, p. 106.

como un mundo lejano, sino como parte del enriquecimiento cultural y de la diversidad.

Capítulo 4. Propuestas alternativas al programa de la SEP en la enseñanza de literatura para alumnos de nivel medio superior en la ciudad de Mazatlán siglo XXI

¿Es posible imaginar la literatura y el arte como experiencias que nos transforman dentro del espacio escolar?

La problemática de la formación del lector, el interés por el arte y la literatura es parte de los desafíos de la institución y por tanto debe ser asumida por ésta última y llevar a la práctica un proyecto dirigido a enfrentarlo.

A continuación, y con lo expuesto en capítulos anteriores, se propone una serie de actividades concretas para aplicar en las instituciones escolares mencionadas. Son estrategias progresivas de desarrollo del hábito lector y el intento por fomentar la literatura y el Arte como una manera de establecer contacto con el mundo. Para ello la propuesta que aquí se desglosa en actividades, está pensada como un programa de bachillerato con especialidad en literatura y arte adjunto al programa de la SEP.

4.1 Departamento

“El desafío de darle sentido a la lectura tiene entonces una dimensión institucional y, si esta dimensión es asumida, si la institución como tal se hace cargo del análisis del problema, si sus integrantes en conjunto elaboran y llevan a la práctica

proyectos dirigidos a enfrentarlo, comienza a hacerse posible acortar la distancia entre los propósitos y la realidad”⁹⁰

La reorganización del programa educativo es el inicio por fomentar una enseñanza donde la comprensión, la apropiación y el gusto por el conocimiento se efectúan en el estudiante de manera consciente, que sea él quien valore sus propias acciones cognitivas y construya un aprendizaje más efectivo. La intención de formar un departamento especializado en el área de Literatura y Arte busca consolidar la idea de que en los libros hay algo de cada uno de nosotros, de lo que somos, y de lo que queremos construir.

A partir de esto y después de mi experiencia es donde resulta evidente que el alumno al interesarse por un tema y reconocer sus capacidades para opinar y juzgar la reacción que tiene es de confianza en sí mismo y motivación por saber más, es entonces cuando la institución debe brindar espacios para que esto suceda. Conseguir que el estudiante incremente la confianza en sí mismo y asuma un rol más activo y responsable frente a lo que lee, le interesa o busca, debe ser el principio motor para llevar a cabo una educación positiva que nos ayude a alejarnos de los discursos convencionales donde se elogia la lectura sin hacer nada para que en realidad ésta forme parte del ambiente escolar.

El éxito de un programa académico dependerá de la planeación de los objetivos y de las formas, proyectos y seguimiento que se apliquen para llevarlos a cabo. No se espera que el programa se siga al pie de la letra, si no ir

⁹⁰ Delia Lerner, *op. cit.*, p. 157.

modificándolo y adaptando las estrategias, proyectos y clases que funcionen a lo largo de los ciclos escolares.

El proyecto tiene como objetivo general establecer un programa educativo para el bachillerato con un enfoque en Arte y Literatura, a través de 9 áreas: Taller de Lectura y Redacción, Literatura, Historia del Arte, Cine, Asesorías, Mesas debates, Ensayos, Biblioteca, y el área de expedientes personales; y que cada una de éstas logre vincularse con los temas vistos en otras materias como Historia de México, Historia Universal, Filosofía, Inglés, Informática, Ética... y así construir un aprendizaje eficaz, que nos planteé y recuerde la idea que el pensar, la curiosidad y la imaginación son derechos culturales.

La metodología que se utilice para cada sección deberá evaluar:

- La utilidad de las actividades y el material necesario dividido en bibliografía básica, de consulta, textos relacionados con el tema, películas, discos...
- Reflexionar sobre la forma en que se llevó a cabo cada actividad.
- Vincular el conocimiento con la vida cotidiana.
- Saber diferenciar entre trabajos individuales, grupales, y también los que serán de tipo escrito, oral, electrónico, proyectos culturales, etc.
- Fomentar la creatividad y opinión personal en los trabajos.

4.2 Creación de un folder personalizado.

Para facilitar un aprendizaje integrador y la incorporación de nuevos contenidos, la enseñanza debe instaurar un plan de trabajo consciente en el que el alumno

pueda ir avanzando poco a poco en su aprendizaje, es decir, que año con año haya una secuencia de los conocimientos adquiridos, para que él mismo sea quien se dé cuenta de la importancia de aprender sólidamente lo visto en clases. Para ello es necesario que cada alumno cuente con una carpeta de seguimiento en la que se vayan archivando sus trabajos finales e inquietudes, que sea él mismo quien declare lo que siente que ha aprendido, lo que más le gustó, los porqués, en qué clases se siente más identificado, con qué temas, que le gustaría ver el siguiente ciclo escolar e ir guardando trabajos claves que arrojen resultados de su manera de expresarse, manera de realizar trabajos de investigación, conocimiento de lecturas que elaboró ese año.

Deberá existir un área encargada de ir vinculando los trabajos de cada clase en un expediente personalizado que permita al final del año evaluar el trabajo escolar entre los maestros y los directores. Para que esto suceda, cada una de las áreas, es decir el personal que las integra, debe estar en continua comunicación con las personas que llevan los expedientes de los alumnos, pues son los profesores, invitados, capacitadores o guías, los que conocen el trabajo que dejan y quienes evalúan.

“Esto requiere un proceso por el cual, de lo general se llega a lo particular, y de ahí nuevamente a lo general, para obtener una nueva restructuración:

- 1) Partir de los contenidos más amplios e inclusivos (del todo a la parte)
- 2) Diferenciar contenidos principales de secundarios.

- 3) Organizar éstos de manera jerárquica.
- 4) Secuenciar los mismos atendiendo a las características del alumnado, sin olvidar la lógica de la disciplina.
- 5) Trabajar los contenidos significativamente, facilitando la inclusión de aspectos subordinados y sus relaciones (diferenciación progresiva) o la supraordenación (inclusión de lo que se aprende en esquemas más amplios).
- 6) Promover constantemente la reconciliación integradora, observando y valorando diferencias y semejanzas.
- 7) Coordinar la disciplina con enfoques, propuestas o reflexiones interdisciplinares, pues de esta manera se facilita la planificación conjunta y complementaria de contenidos básicos del saber.”⁹¹

El objetivo de un expediente personal, tiene la intención de evaluar de manera interna los logros académicos, el interés y motivación en los alumnos, y sobre todo detectar cuáles son las dificultades que cada estudiante presenta, y poder hacer un vínculo real con las asesorías personalizadas.

4.3 Ampliación del horario escolar.

“La educación en esta era de transformación social tiene que cumplir fines tantos críticos como constructivos. Por un lado la juventud necesita el conocimiento y las herramientas intelectuales requeridas para la apreciación crítica de los ideales y

⁹¹ Ma. Victoria Reyzábal, *op. cit.*, p. 15.

mecanismos sociales, viejos y nuevos”.⁹² Al finalizar los estudios de preparatoria, los jóvenes egresados tienen una edad promedio de diecisiete años y están en su mayoría a punto de iniciar su carrera universitaria. Al finalizar esta etapa y según los programas de la SEP el alumno cuenta con la capacidad de lectura y desarrollo de textos, sin embargo todos los objetivos planteados en el plan de estudios es un porcentaje mínimo los que logran adquirir ciertas habilidades, dejando como evidencia que las horas dedicadas a una verdadera preparación son insuficientes y no permiten componer el atraso que cargan desde la secundaria.

El hecho de que pocos desarrollen estas habilidades, nada tiene que ver con la competencia disciplinar básica referida a que el alumno valore y describa el papel del arte , la literatura y los medios de comunicación en la transformación de la cultura, donde esta práctica es inexistente; por el contrario el alumno es indiferente ante esos temas cerrándose así la oportunidad de provocar en ellos una conciencia crítica, amor al conocimiento , la diversidad de gustos o ser capaces de opinar ante un tema social.

Ampliar el horario de estudios no significa una carga en las actividades escolares si nos enfocamos en una educación con sentido y creativa, y en un aprovechamiento eficaz del horario escolar que se trabaje a la par de un control en calidad de la enseñanza y en las asesorías personalizadas y la adecuación de

⁹²Louise M. Rosenblatt, *op.cit.*, p.202.

tareas. Provocar la pasión literaria, el interés artístico y social es el eje central del nuevo horario.

No se busca que los alumnos se vuelvan expertos en el área literaria o humanística pero sí que cuenten con una educación efectiva, real y de calidad que les permita desenvolverse en el medio social y estar más satisfechos con sus ideas y así ayudar a contrarrestar esta ola de violencia, desinterés, apatía y desinformación que atañe a los jóvenes en un mundo cada vez más alejado de la creatividad humana.

Siguiendo el Mapa Curricular del bachillerato general con un enfoque basado en el desarrollo de competencias, expongo las horas asignadas para cada materia de acuerdo con el programa oficial y a continuación una propuesta de horario a trabajar en las dos instituciones.

El objetivo es que diariamente se tomen 7 clases, lo que suma un total de 35 horas por semana, para lo cual se estimó el tiempo correspondiente en la currícula a cada asignatura. Las materias de TLR y Literatura se tomaron como parte integral de la propuesta del proyecto, mismo que se desarrollará más adelante. El espacio que corresponde a Actividades Paraescolares en el programa oficial correspondiente a clases o talleres que cada institución propone se enfocará a estudios de arte, y la creación de espacios libres, talleres y actividades en la biblioteca. La propuesta incluye las siguientes asignaturas y actividades en el reacomodo del nuevo horario:

TALLER DE LECTURA Y REDACCIÓN
LITERATURA
HISTORIA DEL ARTE
CINE
ACTIVIDADES EN LA BIBLIOTECA
ASESORÍAS
MESAS DEBATE
ARTES PLÁSTICAS
ELABORACIÓN DE ENSAYO

Programa oficial.

Semestre 1		Semestre 2	
Asignatura	Horas	Asignatura	Horas
Matemáticas	5	Matemáticas	5
Química	5	Química	5
Ética y valores	3	Ética y valores	3
I. Ciencias Sociales	3	I.Ciencias Sociales	3
Taller de Lectura y Redacción	4	Taller de Lectura y Redacción	4
Inglés	3	Inglés	3
Informática	3	Informática	3
Actividades paraescolares	4	Actividades paraescolares	4
Total de horas	30	Total de horas	30

Horario proyecto semestres 1 y 2

	LUNES	MARTES	MIÉRCOLES	JUEVES	VIERNES
7:00- 7:50	MAT	MAT	MAT	MAT	MAT
		DIEZ	MINUTOS		
8:00- 9:00	QUI	QUI	QUI	QUI	QUI
9:00-10:00	ETICA	INFO	ETICA	INFO	ETICA
		DESCANSO			
10:30-11:30	ICS	INGLÉS	ICS	INGLÉS	ICS
11:30-12:30	TLR	TLR	TLR	TLR	BIBLIOTECA
12:30-1:20	INFO	INGLÉS	BIBLIOTECA	H.ARTE	CINE
1:20- 2:10	ASESORÍA	ASESORÍA	BIBLIOTECA	H. ARTE	CINE
Total de horas por semana:	35				

Programa oficial

SEMESTRE 3		SEMESTRE 4	
Asignatura	Horas	Asignatura	Horas
Matemáticas	5	Matemáticas	5
Biología	4	Biología	4
Física	5	Física	5
Historia de México	3	Estructura Socioeconómica	3
Literatura	3	Literatura	3
Inglés	3	Inglés	3
Preservar	3	Elabora r	7
Operar	4		
Actividades paraescolares	3	Actividades paraescolares	2
Total de horas por semana	33		32

Horario proyecto semestre 3

	LUNES	MARTES	MIÉRCOLES	JUEVES	VIERNES
7:00- 7:50	MAT	MAT	MAT	MAT	MAT
		DIEZ	MINUTOS		
8:00- 9:00	BIO	BIO	BIO	BIO	FÍSICA
9:00- 10:00	HISTORIA MÉXICO	HISTORIA MÉXICO	HISTORIA MÉXICO	FÍSICA	FÍSICA
		DESCANSO			
10:30- 11:30	FÍSICA	FÍSICA	PRESERVAR	OPERAR	OPERAR
11:30- 12:30	INGLÉS	INGLÉS	INGLÉS	ARTE	ASESORÍA
12:30- 1:20	OPERAR	OPERAR	LITERATURA	LITERATURA	LITERATURA
1:20- 2:10	PRESERVA R	PRESERVA R	MESA DEBATE	MESA DEBATE	MESA DEBATE
Total de horas por semana:	35				

Horario proyecto semestre 4

	LUNES	MARTES	MIÉRCOLES	JUEVES	VIERNES
7:00-7:50	MAT	MAT	MAT	MAT	MAT
		DIEZ	MINUTOS		
8:00-9:00	BIO	BIO	BIO	BIO	FISICA
9:00-10:00	FISICA	FISICA	FISICA	FISICA	ESTRUCTURA SOCIO.
		DESCANSO			
10:30-11:30	ESTRUCTURA SOCIO.	ESTRUCTURA SOCIO.	ELABORAR	ELABORAR	ELABORAR
11:30-12:30	INGLÉS	ELABORAR	ELABORAR	ELABORAR	ELABORAR
12:30-1:20	INGLÉS	INGLÉS	LITERATURA	LITERATURA	LITERATURA
1:20-2:10	ASESORÍA	ARTE	MESA DEBATE	MESA DEBATE	MESA DEBATE
Total de horas por semana:	35				

Programa oficial

SEMESTRE 5		SEMESTRE 6	
Asignatura	Horas	Asignatura	Horas
Geografía	3	Filosofía	4
Historia Universal	3	Ecología	3
Cálculo	3	Metodología	3
Ciencias de la Salud	3	Cálculo	3
Administración	3	Ciencia de la salud	3
Comunicación	3	Comunicación	3
Elaborar	7	Elaborar	7
Actividades paraescolares	4	Administración	3
		Actividades paraescolares	4
Total de horas por semana:	29		33

Horario proyecto semestre 5

	LUNES	MARTES	MIÉRCOLES	JUEVES	VIERNES
7:00-7:50	CÁLCULO	CÁLCULO	CÁLCULO	ADMINISTRACIÓN	ADMINISTRACIÓN
		DIEZ	MINUTOS		
8:00- 9:00	ADMINISTRACIÓN	GEOGRAFÍA	GEOGRAFÍA	GEOGRAFÍA	HISTORIA UNIVERSAL
9:00-10:00	HISTORIA UNIVERSAL	HISTORIA UNIVERSAL	CIENCIAS DE LA SALUD	CIENCIAS DE LA SALUD	CIENCIAS DE LA SALUD
		DESCANSO		ELABORAR	ELABORAR
10:30-11:30	COMUNICACIÓN	COMUNI	COMUNI		
11:30-12:30	ELABORAR	ELABORAR	ELABORAR	ELABORAR	ELABORAR
12:30-1:20	LITERATURA	ARTE PRÁCTICA	ASESORÍA	ENSAYO	CINE
1:20- 2:10	LITEARTURA	ARTE PRÁCTICA	ASESORÍA	ENSAYO	CINE
Total de horas por semana:	35				

Horario proyecto semestre 6

	LUNES	MARTES	MIÉRCOLES	JUEVES	VIERNES
7:00- 7:50	METODOLOGÍA	METODOLOGÍA	METODOLOGÍA	CÁLCULO	CÁLCULO
		DIEZ	MINUTOS		
8:00- 9:00	CÁLCULO	CIENCIAS DE LA SALUD	CIENCIAS DE LA SALUD	CIENCIAS DE LA SALUD	COMUNICACIÓN
9:00-10:00	ADMINISTRACIÓN	ADMINISTRACIÓN	ADMINISTRACIÓN	ELABORAR	ELABORAR
		DESCANSO			
10:30-11:30	COMUNICACIÓN	COMUNICACIÓN	ELABORAR	ELABORAR	ELABORAR
11:30-12:30	ECOLOGÍA	ELABORAR	ECOLOGÍA	LITERATURA	FILOSOFÍA
12:30-1:20	ELABORAR	ECOLOGÍA	FILOSOFÍA	FILOSOFÍA	ENSAYO
1:20- 2:10	MESA DEBATE	MESA DEBATE	FILOSOFIA	ASESORÍA	ENSAYO
Total de horas por semana:	35				

Materias Azules: Nuevas asignaturas y actividades propuestas

Materias Rosas: Asignaturas del plan de estudios oficial que pueden interactuar con el proyecto.

Materias Moradas: Asignaturas del plan de estudios oficial que forman parte del proyecto

4.4 Forma de evaluación

“La lectura ha sido asociada una y otra vez al “entretenimiento” en los últimos años; tal vez sea hora de asociarla más a la perplejidad, la búsqueda y el pensamiento”⁹³

El apartado de evaluación persigue una cuestión puntual: la responsabilidad de la institución por encontrar modelos teóricos disponibles, criterios y experiencias aplicadas para la evaluación de los estudiantes.

El fracaso de la educación es la simulación del alumno frente al saber, las evaluaciones otorgan datos que nada dicen del verdadero aprendizaje, pues los resultados arrojan la misma información: al salir de educación básica a nivel bachillerato la comprensión de textos y la habilidad escrita es nula, por tanto, al no lograr estos dos ejes motores, ¿qué podemos esperar de las otras ramas de la enseñanza?

Los maestros del área de Comunicación (que compete a TLR y Literatura) se encuentran preocupados por los objetivos específicos que marca el plan de estudios de la SEP, pues parten del hecho de que las evaluaciones escolares por el organismo supervisor darán como resultado su evaluación personal, al mismo tiempo las revisiones por parte de la SEP a la institución para que cumplan estos requisitos se vuelven un factor de evaluación para ella misma, por lo que la enseñanza consciente y la búsqueda de aprendizajes significativos en la formación del estudiante generan poco interés.

⁹³ Graciela Montes, *op.cit.*, p. 39.

La evaluación debe partir de un examen diagnóstico al ingresar en el primer año de preparatoria, donde la habilidad escrita, su percepción de la lectura y el arte y sus intereses nos brinden un acercamiento de la formación del alumno, en principio para conocerlo de manera general e iniciar su expediente personalizado que nos permita registrar las mejoras y nuevas dificultades que se sumen año con año. Es decir, la evaluación debe partir de objetivos que la institución plantee anualmente, y registrar los cambios positivos en los alumnos, no tipificar al alumno con una calificación en todos los casos, pues una nota no siempre habla de los intereses que cada joven tiene y no todos los estudiantes presentan las mismas dificultades, de ahí la importancia de tener objetivos generales, pero concretizar en un trabajo personalizado.

Los gustos literarios, comentarios, participaciones y comprensión de los textos no son aspectos que se puedan tipificar bajo una nota, debemos separar los asuntos que requieran llevar un control de calificaciones como los aspectos que tienen que ver con la habilidad escrita: temas gramaticales y elaboración de textos y emplear métodos de enseñanza para que el alumno mejore la calidad de sus lecturas, su formación crítica en la elaboración de ensayos, que sus participaciones cada vez cuenten con mayores elementos de argumentación y esto requiere de un programa de planeación a conciencia con un equipo interesado en el área.

La formalidad deberá acompañar al alumno en el fomento de la responsabilidad frente a lo que escribe o lee, y sentir que lo que crea es parte de

él. El interés en los alumnos por ciertos temas, o preferencias por ciertas lecturas, no debe cuantificarse, lo que sí debe ejercerse es un ambiente de responsabilidad académica, donde el estudiante sepa que tiene que cumplir con sus lecturas, y con las tareas de la mejor manera, pues eso es parte de su formación crítica.

Existirán espacios libres como las clases de Cine o la de Historia del Arte, donde el propósito es despertar interés, donde no se sientan coaccionados sino que disfruten del aprendizaje. Éstas nos servirán para que los alumnos tiendan a realizar sus trabajos con mayores cualidades y el aprendizaje sea evidente. Las materias de Literatura y TLR que son parte del programa oficial deben diferenciar cuáles son los temas y actividades que ameritan una nota y cuáles otras son parte de la dinámica del conocimiento. Las visitas a la biblioteca, las horas de asesoría y las mesas de debate tienen que ver con la personalización de la enseñanza, por lo que los errores detectados en las tareas se van corrigiendo a lo largo del proceso educativo, eso permitirá que la evaluación final no sea lo único que despierte interés en los alumnos y donde el estudio nada tiene que ver con aprender un día antes lo visto en clase. Pareciera que este tema de la evaluación debe ser así, pero en la realidad no funciona de esta manera por ello es inoperante; la evaluación debe ser constante durante todo el proceso de enseñanza y variar en sus dinámicas y modos de empleo.

Los métodos de evaluación pueden ser variados dependiendo del tema a estudiar: elaboración de ensayos, participaciones, exposiciones, visitas guiadas, trabajos manuales, examen oral, intervenciones en las comunidades, escribir un

cuento, colaboración con la biblioteca. La lista es infinita si realmente la institución busca que sus estudiantes aprendan y asigna un objetivo en cada aprendizaje, aquí es donde está la tarea difícil, lograr una dinámica educativa sana eliminará ese miedo frente a las evaluaciones de las supervisiones.

Los objetivos de toda evaluación y asignación de tareas deben girar en torno a:

- Participación del alumno / responsabilidad en las argumentaciones.
- Creatividad en la elaboración de sus trabajos.
- Avances en sus lecturas.
- Asociar la lectura a la búsqueda y el pensamiento.
- Construir redes lectoras
- Habilitar el deseo por la lectura.
- Habilitar la observación del mundo.
- Enseñar a escribir correctamente
- Dejar de creer que el libro tiene todas las respuestas.
- Ampliar las posibilidades de lectura aprovechando los espacios, las bibliotecas, talleres, mesa debates, visitas guiadas, etc.
- Convencer a los alumnos de que los libros forman parte de nuestra vida, contagiar el gusto.
- Evaluar procesos de comprensión lectora
- Fomentar las actividades en equipo como una manera de compartir y ampliar el conocimiento-

- Detectar errores y aciertos.
- Despertar su curiosidad

Las instituciones deben arriesgarse a replantear sus métodos de enseñanza, a formar un equipo de evaluación que dé constancia de cada una de las actividades con sus logros y retrocesos, a la creación de territorios de responsabilidad y ánimo, a reconocer que hay formas de conocer que son más reales, atreverse a quitar esa máscara de escuela perfecta y preocuparse por ver lo que pasa dentro de cada aula, y para ello la planeación y ejecución de nuevas normas para evaluación y tareas es fundamental.

¿Cómo hacer para que experimenten el sabor del saber? ¿Cómo hacer para que la lectura sea una herramienta de construcción del conocimiento, no un simple medio para localizar y recopilar información?⁹⁴ Démonos la posibilidad de que la evaluación gire en torno a la orientación cognitiva, teniendo objetivos claros para cada una y para cada tarea, una revisión adecuada de cada uno de los trabajos, que se analicen punto por punto las fallas y los aciertos, y que no sólo que las autoridades tengan un control de los avances sino que el alumno también se autorregule.

El establecimiento de un área de evaluación y tareas que conozca qué se enseña, cuándo, cómo y porqué, qué resultados arrojan las distintas actividades, la

⁹⁴ Delia Lerner, (2009) *Bibliotecas y escuelas: retos y posibilidades en la sociedad del conocimiento*. http://weblog.mendoza.edu.ar/m_docente/archives/024430.html [Consulta febrero 2011].

clarificación de dudas en el momento adecuado y la formulación de preguntas nos ayudará a enterarnos acerca de los intereses de los alumnos o su pasión por un tema, es decir todo ayudará a detectar cualquier dificultad en el proceso de aprendizaje. Todo lo que pasa en el aula, todo el ambiente escolar, es parte de un entorno constructivo para el conocimiento. No seamos tan ingenuos en dar valor a herramientas de supervisión que se realizan anualmente y que desconocen la personalidad escolar.

4.5 Biblioteca

“La diversidad es una condición esencial para hacer de la lectura una actividad constitutiva del proyecto de todo”⁹⁵ Un principio básico en la búsqueda de formación de lectores es el contacto con los libros, pues siempre resultará imposible tratar de fomentar y persuadir a los jóvenes en el espíritu del conocimiento si no tienen contacto con los medios para el aprendizaje. La idea de una biblioteca para estudiantes sinaloenses de bachillerato, no sólo debe consistir en tener un espacio silencioso con libros, sino en el diseño de prácticas adecuadas que promuevan un cambio de actitud positivo en la dinámica de aprendizaje, lo que implica saber: ¿Qué libros se tienen y por qué? ¿Para qué proyectos y objetivos como institución me sirven? ¿Qué libros tengo para lectura libre, de consulta, recreación, histórica, literaria, de arte? ¿Qué actividades realizaré en la biblioteca? ¿Cuál es la motivación del bibliotecario frente a los libros y los jóvenes? ¿Con qué frecuencia visitarán los alumnos la biblioteca?

⁹⁵ *Ídem.*

¿Qué estrategias planeo como institución para que el alumno se acerque a la biblioteca sin que forme parte de una exigencia o tarea escolar?

Teniendo en cuenta la situación económica de las escuelas aquí mencionadas, la posibilidad de crear pequeñas bibliotecas en las aulas que permitan durante una clase el contacto rápido con los textos, es una estrategia para encontrar motivaciones que den como resultado que el alumno se conecte con la lectura de una forma más cotidiana, que a cualquier hora y dependiendo de la actividad que esté efectuando tenga la posibilidad de encontrar respuestas sin que necesariamente deba recurrir a la biblioteca principal. La educación, más que este afán por volverla meramente informativa, debemos transformarla en significativa y para que esto suceda debe generarse un cambio en las conductas cotidianas. Usar, conocer, explorar, valorar, discutir y querer a los libros es parte del reconocimiento dentro de un proceso educativo. Cada vez que dentro del salón de clases surja alguna duda, la proximidad de los libros y el fomento de la consulta, son parte de una relación directa entre alumno, maestro y aprendizaje.

La biblioteca principal requiere de otros retos, en las escuelas aquí mencionadas la posibilidad de crear un acervo bibliográfico digno de una institución educativa es una posibilidad real que sólo requiere de dedicación y de un equipo dispuesto a trabajar en el proyecto. Los libros tienen que verse como parte de las planificaciones de todos los trabajos escolares. Un proyecto bibliotecario además de la infraestructura requiere del personal vinculado en ella, como los bibliotecarios y los maestros. Un bibliotecario que tenga conciencia de su

trabajo siempre ayudará a los alumnos y a los maestros a lograr objetivos en sus didácticas y tareas y vinculará un texto con otros libros del mismo tema o de diversas obras de la cultura, es decir su trabajo consiste en facilitar conexiones de textos y motivar al plantel educativo a conocer lecturas, autores, temas, ejercicios.

Parte de la actividad del bibliotecario será coordinar los temas estudiados en los grados de preparatoria para poder tener una noción de cuál será la eficacia de los libros en cada aula, y brindar ayuda en las propuestas sugeridas por los maestro del área, y a su vez proponer actividades alternativas a los enfoques contenidos en el plan de estudio.

El funcionamiento de la biblioteca depende del múltiples criterios tales como: cantidad y calidad de los libros, materiales no bibliográficos que se tendrán (películas, discos, música, videos), dinámica de préstamo y consulta, por mencionar los más inmediatos, todo esto requiere además un diseño y planificación de actividades dentro de ella que le permitan ser visualizada como un espacio de libertad, ésta es la idea clave para que surja con éxito un proyecto bibliotecario.

La existencia de una biblioteca escolar provocará un aprendizaje integral en donde el alumno se sienta responsable de lo que lee y escribe en la elaboración de sus trabajos. Involucrar a los alumnos en las actividades que se ejecuten dentro de ella será parte de la labor que tienen que perseguir directores, maestros y bibliotecarios para que sean los alumnos quienes propongan dinámicas dentro

de ella: proyección de películas, círculos de estudio, mesas de discusión, presentación de los proyectos que elaboren en las diversas materias, solicitud de recomendaciones.

La biblioteca escolar debe favorecer el cumplimiento de todos los objetivos educativos y no sólo los académicos, con esto me refiero a que su finalidad no es la aplicación del conocimiento visto en clase, sino que este sea compartido, analizado y debatido. Que el estudiante se acerque a otros medios de comunicación, genere propuestas de trabajo, que no se reduzca la biblioteca a una mera distribución de conocimiento referido a las materias, sino que dentro de ella podamos encontrar espacios para la proyección de películas, una sala de trabajo, un salón de usos múltiples, computadoras con acceso a internet que cuenten con distintas recomendaciones de páginas que visitar así como blogs, periódicos, revistas electrónicas de arte, de música, de cultura, deportes, un pequeño espacio para montar exposiciones, una sala para conferencias.

Además, la biblioteca al ser pensada para las temáticas de la preparatoria, puede ser organizada para llevar a cabo actividades por día de la semana para la lectura silenciosa, lectura recreativa, lectura de comics, kiosco de novedades, lectura en voz alta, día de talleres, es decir, un sitio activo, que la convierta en un espacio de libertad, dotado de un encanto único, donde el sentimiento y la sensación que se brinde siempre sea de creatividad y de originalidad.

Dentro de la biblioteca deben ocurrir las siguientes actividades:

- Impartición de clases
- Círculos de lectura
- Mesas debate
- Proyección de película, presentaciones por parte de los alumnos
- Montaje de exposiciones
- Lectura en voz alta.
- Presentaciones de libros, conferencias de temas de interés para los jóvenes.
- Asesorías, correcciones de trabajo, orientación de lecturas.
- Organización de eventos por parte los alumnos.

Una bibliotecario(a) debe amar la lectura, su trabajo no sólo consiste en coordinar las actividades dentro de ella sino en dar recomendaciones a los alumnos, proponer proyectos, ser creativa en el fomento de actividades y en el orden de préstamo de libros, la responsabilidad de la institución debe centrarse en su continua capacitación y contacto con las novedades editoriales, y con los clásicos de la literatura universal, con las festividades y eventos que se realicen en Mazatlán de tipo cultural que puedan vincularse a la institución.

El espacio de la biblioteca debe estar adaptado a la creatividad, a fomentar el interés en diversos textos que motivan al alumno a la lectura extraescolar, por lo que la división de los libros puede cambiarse cada mes, o crear distintas secciones tales como : Novedades, novela policíaca, ciencia, arte, favoritos, los de siempre, los clásicos, no te lo puedes perder... es decir establecer nuevos

criterios, si bien no para todo el acervo, sí para algunos libros que nos permitan cambiarle el sentido a la relación libro-alumno y que ellos mismos sean parte del diseño de las secciones. Es necesario tomar en cuenta que los alumnos deben prepararse para habilitarse en la lectura, no sólo es dar de leer por leer sino buscar el deseo, construir un sentido.

El bibliotecario debe prepararse para: Los problemas que enfrentará la biblioteca, la dificultad de la selección y recomendación de libros adecuados, generar propuestas, conocer los clásicos, estar al pendiente de las novedades editoriales, apoyar en los eventos de la comunidad, organización de talleres y actividades, coordinación de la exposiciones, lograr un funcionamiento dinámico y didáctico, pero por sobre todas las cosas: amar la lectura. Es el momento de afirmar la biblioteca como el espacio apropiado para contribuir a cambios de actitud, para ubicarla como el terreno de la libertad y exposición de ideas, es el momento de reconocer que hay múltiples maneras de aprender y que no sólo una calificación nos dirá aquello que se sabe o que vale la pena saber, por el contrario es en los cambios de actitud frente al mundo, en la manera en que el conocimiento nos enriquece y vincula de forma natural y amorosa con los textos, cuando el cambio en el aprendizaje está siendo significativo.

Objetivos:

- Identificar, conocer y aplicar los fundamentos teóricos sobre el diseño de bibliotecas escolares.

- Analizar las normas y características de las bibliotecas escolares.
- Describir la necesidad de una biblioteca y diseñarla.
- Realizar levantamiento técnico para el diseño de la biblioteca.
- Contar con un acervo bibliográfico adecuado a las necesidades del bachillerato.
- Personal capacitado
- Diseño de prácticas para el fomento a la lectura
- Organización y planificación de eventos.
- Conocer los objetivos de aprendizaje.
- Diseño de propuestas alternativas para el uso de los espacios de la biblioteca.

Si la tarea está en lograr que la lectura sea una herramienta para la construcción del conocimiento no cabe duda que el primer paso es la habilitación y diseño de la biblioteca principal y de las aulas.

4.6 El docente como formador de lectores

“Las prácticas de enseñanza y las tareas que se asignan deberían ser sometidas a escrutinio para estar seguros de que a los estudiantes no se les dé la idea de que las relaciones formales en la obra literaria existen aparte de algo llamado contenido y son meramente impuestas a él” ⁹⁶ La formación y capacitación de

⁹⁶ Louise M. Rosenblatt, *op. cit.* p. 74.

docentes nos enfrenta a varias preguntas y las respuestas que de ellas obtengamos deberán ayudarnos a planear proyectos enfocados a un mejor desempeño académico, por ejemplo: ¿Cómo despertar en los jóvenes un interés personal por los libros? ¿Cómo desarrollar competencias para la evaluación y selección de textos? ¿Cómo lograr que los profesores se hagan lectores críticos de los libros que darán de tarea a sus estudiantes? ¿Qué objetivos buscamos al plantearnos estas preguntas?

El programa de la SEP da por hecho que los profesores en el área son lectores expertos, -lo cual debería ser cierto- sin embargo, bajo mi experiencia resulta evidente que la planta docente apenas se está formando como lector a la par de los alumnos, o como en mi caso, existe una dificultad en conocer cuáles son las lecturas adecuadas para los jóvenes de preparatoria, saber dónde comenzar. Si bien parte del proyecto es que el profesor se prepare antes de iniciar el periodo escolar y durante el proceso, es imposible lograr una formación y un desarrollo creativo si el maestro no es un lector, si no es un apasionado de la literatura y del proceso de enseñanza; por lo que en principio la formación de docentes debe partir de considerar las experiencias que éstos tienen con la lectura.

La formación del educador en el área de literatura debe encaminarse a que el estudiante adquiera el gusto por los libros y que logre una buena habilidad de lecto-escritura, para que esto suceda, el profesor debe desarrollar en sí mismo competencias literarias que lo estén involucrando continuamente en el proceso de

enseñanza. La institución debe diferenciar claramente las competencias literarias necesarias para alumnos y para los maestros; éstas últimas deben girar en un espacio profesional, donde el educador más que el portador de verdades únicas, se convierta en el mediador de diversos puntos de vista, que permitan llegar a conclusiones generales e incitar a la continua reflexión y estudio.

Es por esto que la formación del maestro debe partir de su interés por la literatura, conocer los objetivos específicos que pretende realizar para cada trabajo y así poder valorar su desempeño, logros y dificultades. Ser una persona actualizada en los temas de la vida social y cultural y sobre todo un apasionado en la enseñanza, esta preparación tiene que partir de la pasión pedagógica del maestro y a su vez del apoyo que la institución le brinde, en el sentido de preocuparse por su continua formación académica. Por formación académica se entiende en este contexto que el maestro debe, en principio, amar a la literatura y al lenguaje, no se trata de trabajar sólo con maestros que cuenten con experiencia, esto nunca será el objetivo, pero sí saber que existe un lector en él , dispuesto a entrar en una dinámica de enseñanza comprometida con los alumnos- La formación también implica estar en contacto con nuevas lecturas, asistir a conferencias o seminarios que tengan que ver con estrategias pedagógicas en el área, recibir apoyo para conocer las novedades editoriales, poder visitar ferias del libro dentro de la República , es decir, que realmente esté en movimiento, que la institución se preocupe porque su personal esté activo, y que refleje un alto nivel intelectual capaz de transmitirlo a los estudiantes y que vean que desempeña su

trabajo con alegría. Lo que quiere decir que parte de dos ejes, el primero que tiene que ver con el maestro, su dinámica e interés por el área y el segundo con la institución como espacio activo y comprometido en la formación de su personal docente, donde la existencia de material adecuado es uno de sus principales retos.

Si aspiramos a mejorar el proceso de enseñanza-aprendizaje de la literatura, tal vez sea bueno conocer un poco más las ideas previas que los profesores tienen sobre los libros y su utilidad en la práctica profesional. A medida que vayamos conociendo los intereses de los docentes sabremos cuáles serán sus logros, sus ganas de contagiar y transmitir el conocimiento.

La institución deberá interesarse en el perfil de sus docentes a partir de:

- Conocer sus lecturas
- Conocer sus interpretaciones y visiones del mundo
- Conocer su interés por lo jóvenes
- Las condiciones en que lee
- Qué representaciones tiene de la literatura y del arte
- Por qué considera importante la lectura
- Conocer el compromiso que tiene con el aprendizaje y sus inquietudes

A partir de este conocimiento la institución debe formar a sus educadores desde un plan de trabajo, desde los objetivos que un proyecto enfocado en la Literatura y el Arte se propone; ver el interés, desarrollo y disposición que tienen

para abrirse a nuevas formas de enseñanza y trabajo con jóvenes. Es importante conocer la dinámica que tienen frente a la clase, al momento de dirigir una actividad, un tema nuevo o una presentación del libro, no con el objetivo de unificar una forma de enseñanza, por el contrario con la intención de generar un sistema educativo creativo donde lo que interese sea la real apropiación del conocimiento y el intercambio entre profesor y alumno. Un docente que refleje pasión por su trabajo, que se cuestione y aprenda a la par de los alumnos, que valore el conocimiento y que provoque un diálogo intercultural donde Literatura y Arte alimenten un ambiente escolar sano. “La perplejidad es buena, hay que hacerle lugar; habilitar el pensamiento, la observación del mundo, la pregunta acerca de “lo que está ahí” es una buena forma de habilitar la lectura, antes y después de la letra”⁹⁷

La actitud del profesor frente al alumno debe ser siempre de respeto, mostrarse comprometido con lo que enseña, incentivar la dudas y aclararlas, que los jóvenes lo vean como un lector, una persona interesada no sólo en su área sino con la capacidad de mostrar interés por los demás, que cuenta con una opinión de lo que acontece en el día a día. En pocas palabras la formación del docente debe basarse en que todo un equipo de trabajo sea consciente de que la Literatura y el Arte satisfacen necesidades estéticas del hombre y que éstas además deben fomentarse y permitir a los jóvenes vincularse con ellas y reconocer que el dominio de la destreza escrita y oral es vital para su existencia.

⁹⁷ Graciela Montes, *op.cit.*, p. 38.

Tomo como ejemplo un artículo de María Cecilia Silva-Díaz, crítica e investigadora literaria venezolana, donde realizó una sistematización de un estudio diagnóstico, para investigar de manera cualitativa-interpretativa la línea de estudios sobre el pensamiento del profesor. Busca romper la idea de ver o pensar al maestro como un ser mecánico a quien se puede adaptar a las exigencias de las escuelas y buscar que sea una persona realmente interesada y propositiva dentro del sistema educativo y analizar cuáles serán las mejores dinámicas de aprendizaje, si bien este estudio del cual cito algunas preguntas competen al ámbito infantil, me pareció importante exponerlas como referencia para el nivel adolescente y añadir a los que se mencionan con anterioridad respecto a lo que una escuela debe conocer de su planta docente.

Las preguntas generales de investigación fueron las siguientes:

- ¿Cuáles son las ideas de los docentes en período de formación en torno a las prácticas de lectura en la escuela y al lugar que ocupan los libros para niños en ella?
- ¿Cómo se relacionan estas ideas con la historia lectora y escolar de cada futuro docente?
- ¿Cómo responden a diferentes libros infantiles?
- ¿Cómo se relacionan estas respuestas con la historia lectora de cada futuro docente?
- ¿Qué expectativas tienen sobre un curso de literatura infantil?
- ¿Cómo enfocarían su práctica como mediadores entre los niños y los libros infantiles?⁹⁸

. Los niveles de alfabetización que vemos actualmente son francamente tristes y una de las causas por lo que esto sucede dentro de las dos instituciones

⁹⁸María Cecilia Silva-Díaz, *La formación de los maestros en literatura infantil: un estudio diagnóstico*. <http://www.cuatrogatos.org/articulolaformaciondelosmaestros1.html> [Consulta junio 2011].

Universidad Autónoma de Durango y el Instituto Anglo Moderno es la falta de exigencia interna, lo que ha generado que la función de los docentes sea desvalorizada, no importando su desarrollo intelectual sino simplemente el cumplimiento de reglas y moldes que la escuela impone. Dentro de la formación de profesores entra la modificación de los procesos de enseñanza de las instituciones, ser más sinceras y autocríticas. La formación de los docentes debe encaminarse a lograr:

- La idea del conocimiento compartida socialmente.
- La promoción de la diversidad cultural y las posibilidades de pensar y crear diferente a nivel personal
- Un aprendizaje significativo
- Ver la Literatura y el Arte como portadores de significado
- Favorecer el contacto con los libros y su diversidad
- Que el alumno se exprese y escriba de manera adecuada a su edad
- Debe girar en torno a la capacidad de evaluar el proceso de comprensión de lectura.
- La elección de textos correspondientes a los objetivos de cada ciclo escolar.
- Trabajo con lecturas que se encuentren fuera y dentro de los objetivos del currículo.
- Adquirir la capacidad de ligar conceptos.
- Dar pautas de reflexión.

- Ser mediador en debates, y concluir temas de una manera abierta.

Este perfil no lo puede cumplir una persona que no ame la lectura, esta característica es el principio vital para poder, junto con la escuela, dar una formación al maestro con los lineamientos de un programa de bachillerato enfocado en la Literatura y el Arte para jóvenes, es decir, la escuela debe poner los cimientos para que este programa se desarrolle y uno de esos puntos es la formación continua de su personal.

Los maestros deben recibir preparación sobre:

- Formación literaria
- Diseño de un programa de literatura juvenil
- Conocer y relatar experiencias
- Ofrecer modelos de mediación.
- Lograr que los estudiantes pongan en práctica propuestas creativas y elaboren ensayos.
- Análisis de resultados, para desarrollar nuevas propuestas
- Generar una secuencia en los aprendizajes vistos en cada ciclo escolar.

Tomo el cuadro del libro Literatura infantil y juvenil de Pedro C. Cerillo para profundizar y ejemplificar estas ideas: “La determinación precisa de los objetivos de la formación literaria del profesor permitirá una planificación racional de la enseñanza y la valoración del proceso de aprendizaje y sus resultados. Con el fin de sistematizar la formulación de esos objetivos, los hemos agrupado en tres

apartados: **Generales:** referidos a las capacidades que se deben desarrollar en los alumnos como resultado de la intervención didáctica. **Cognoscitivos:** propios de los conocimientos específicos a impartir y desarrollar con los contenidos y las actividades de la materia. **Formativos:** correspondientes a la actitudes docente o profesional a desarrollar en los alumnos y a las actitudes personales hacia la Literatura y su enseñanza”.⁹⁹

Generales	Cognoscitivos	Formativos
Reflexionar sobre las aportaciones que la Literatura puede ofrecer tanto en el aprendizaje lingüístico como en la formación estética y cultural del alumno.	Aprender el funcionamiento del lenguaje literario.	Orientar y favorecer la utilización y materiales didácticos para la formación literaria.
Comprender el carácter y la esencia de la Literatura, tanto desde la perspectiva del receptor como de la vertiente creadora.	Conocer y practicar modelos de comentarios de textos literarios.	Fomentar la capacidad de apreciación y evaluación de los valores intrínsecos de una obra literaria y de sus posibilidades educativas.
Valorar los conocimientos teóricos como fundamento indispensable para la necesaria tarea docente de aprovechamiento educativo en la Literatura.	Adquirir los conocimientos básicos de los principales géneros literarios.	Estimular el empleo de técnicas sencillas de investigación para apreciar la reacción del lector ante la creación literaria.
	Conocer y practicar diversos tipos de técnicas y estrategias para animar la lectura, así como los instrumentos básicos para organizar y poner en funcionamiento una biblioteca en el aula.	Valorar la importancia de la enseñanza como proceso comunicativo abierto y productivo y despertar el interés por ampliar los conocimientos personales y profesionales.
		Concienciar sobre la importancia que entraña la utilización de la Literatura en la enseñanza del Lenguaje.
		Desarrollar una actitud abierta y crítica hacia todos los problemas educativos y socioculturales relacionados con la Literatura.

⁹⁹ Pedro C. Cerrillo, *op. cit.*, p. 83.

Si es la institución quien asume ser la mediadora entre el joven y la sociedad para hacer frente a su formación académica, es ella quien debe preocuparse por consolidar el trabajo de los mediadores internos, en este caso los profesores, para lograr convencer en palabras de Michèle Petit: “que la lectura sigue siendo una experiencia irremplazable, donde lo íntimo y lo compartido están ligados de modo indisoluble y también estoy convencida de que el deseo de saber, la exigencia poética, la necesidad de relatos y la necesidad de simbolizar nuestra experiencia constituyen nuestra especificidad humana” ¹⁰⁰

4.7 Redacción

La escritura es un proceso cognitivo que produce significados y, para que estos resulten efectivos, la información debe estar ordenada y deberá lograr la formulación de ideas. Debe tomar en cuenta la información y manejo de ésta, de la persona que escribe, y a quien se dirige el escrito.

El objetivo principal es que los escritos que los alumnos creen tengan significado para cada uno de ellos, que se logre la vinculación entre lo que se lee y lo que se escribe. Este departamento debe enfocarse en que el aprendizaje de la lectura y de la escritura adquiera las competencias a la par de lograr la capacidad de poder desenvolverse en la sociedad del conocimiento con gusto, con sus inquietudes, opiniones personales y deseos por investigar.

¹⁰⁰ Michèle Petit, *op.cit.*, p. 32.

Habilitar la práctica de la lectura y la escritura en los horarios correspondientes. Que la lectura y la escritura dejen de ser vistas como un estudio mecánico, es decir, como la simple decodificación de los mensajes. “La lectura comprensiva y activa, al igual que la escritura correcta, coherente, apropiada y estética es fundamental para que se produzca una <<apropiación>> personal de la literatura y el mundo”¹⁰¹

Los temas que se estudian en el área de Redacción son los mismos temas que se vinculan con la clase de TLR.

4.8 Literatura / historia del arte / cine

Esta área es complementaria a la clase oficial de segundo y tercer semestres, el objetivo es la continuidad de lecturas y encuentro literario de manera cotidiana. Parte de la idea que la Literatura es común a toda la institución escolar, y su desafío es darle sentido a lo que se lee, por tanto aunque en segundo año de preparatoria la guía sea el plan de estudios oficial, la forma de enseñarlo, transmitirlo y comunicarlo cambia, creando una clase de Literatura personalizada, planeada y creativa que sale del campo monótono en el que se le encierra como mera clase de lengua, para convertirla en enriquecedora, reflexiva e interactiva, en donde los temas indicados en el plan de estudios sean significativos, y las lecturas y proyectos que se extienden al plan oficial logren cautivar el ambiente escolar.

El estudio y preparación literaria no se focaliza en un ciclo escolar sino que forma parte de un proyecto que tiene que ver con los tres grados de preparatoria

¹⁰¹Ma. Victoria Reyzábal, *op.cit.*, p. 32.

en los que en cada uno se persiguen objetivos distintos, y que el aprendizaje, además de significativo, tenga secuencia y aplicación en la vida cotidiana. El encuentro y relación con los libros se maximiza, con la intención de que los jóvenes se vuelvan constructores de ellos mismos y se apropien, desechen, quieran o discutan el porqué les gusta o no un texto.

Las reflexiones y objetivos en esta área parten de:

- La mejor manera de educar literariamente a los jóvenes.
- Estudio y conocimiento de la selección de material que ayude a cultivar la sensibilidad artística y el análisis de diversas situaciones.
- Contribuir a la formación de una juventud autocrítica, libre y feliz.
- La literatura como constructora de la identidad.
- El desarrollo de su competencia comunicativa, cómo despertar o al menos no eliminar para siempre el deseo de leer.
- El conocimiento por parte del profesor de los objetivos que se buscan en cada lectura y en cada tema, sin que esto se convierta en una reglamentación a seguir, sólo es una guía.
- Transmitir a los alumnos vivencias, pasiones, críticas, momentos históricos, ideas , reflexiones, y que “los libros no son más que los depositarios de todas estas cosas, y sin libros los humanos nos encontraríamos desprotegidos, desamparados, sin memoria, sin planes de futuro, sin ningún tipo de experiencia común y sin espejo interior en el qué reflejarnos y pensarnos, o sea, que nos convertimos en unos perfectos desconocidos

para nosotros mimos, y , como dice una expresión popular: Sin libros estaríamos perdidos , sin carta de navegación”¹⁰²

- Conocer las guías de lectura que han tenido éxito en otros programas escolares nacionales e internacionales.
- Acercar a los jóvenes a revistas de arte y literatura.
- Estudiar libros que toquen el tema sobre cómo enseñar literatura.
- Vínculos con blogs literarios
- Conocimiento de proyectos culturales que se puedan aplicar en la escuela-
- Conocer nuevas editoriales, nuevos formatos y propuestas.
- Entrevistas, audios.
- Organización del club del libro.
- Intercambio de libros.
- Presentaciones de libros por parte de los alumnos, y personas externas a la institución.
- Invitar a personalidades de la localidad a hablar sobre literatura, y así generar un vínculo entre escuela y comunidad.
- Los artistas, la moda, el arte y su vinculación con las letras.

“Una persona que ama los libros, en un momento dado desempeña el papel de “iniciador”, alguien que puede recomendar un libro”¹⁰³

¹⁰² Graciela Montes, *op. cit.*, p. 156.

¹⁰³ Michèle Petit, *op. cit.*, p. 25.

El área historia del arte y cine tiene como objetivo acercar a los estudiantes a diversas creaciones y reflexiones artísticas; multiplicar los encuentros con otro tipo de libros, pensamientos y debates que otras materias no permiten de acuerdo a su plan de estudios, debido a que aquí la variedad de temas se amplía de manera considerable. Esta materia nos permitirá entrar en contacto con otros textos, provocar nuevos temas de interés para el desarrollo de temas. No busca ser una clase con un eje lineal sino de continuas propuestas, reflexiones, creaciones de proyectos y obras. Todos los alumnos, maestros y directores formamos parte de la sociedad y de todo lo que ella crea y propone, es parte de nuestro arraigo a la cultura, no podemos negar a la juventud mazatleca que también forme parte de estos cambios y reflexiones sólo por estar alejada del centro del país en donde la dinámica de asistencia al cine, museos y obras cuenta con una mayor cercanía.

El debate, noción, acercamiento a las distintas expresiones artísticas, debe darse a través de una clase libre (sin plan oficial) y el mismo debe variar con las propuestas de los alumnos. Es una manera de negar que la cultura es sólo para las personas que se dedican a estos temas. Si bien el maestro sí debe manejar una organización del proyecto de cine y arte, es decir, debe saber el porqué se verán ciertos temas o películas, lo que se busca es romper esas barreras, esas fronteras en donde el alumno nunca se acerca al mundo del arte que le fascina y llama la atención, que lo provoca y cuestiona.

Se debe fomentar un método de enseñanza que cultive la creatividad, y no que la niegue, que logre encaminar y promover otros intereses en los jóvenes, que

si bien algunos de ellos sí tienen una visión clara, otros no la tienen. Es la mayoría, y es la escuela quien debe brindar un universo de posibilidades y quitar la carga de control disciplinario a la rutina escolar.

Los objetivos que se deben perseguir y guiarse en la planeación de sus ejes temáticos serán:

- Planeación de temas y objetivos en los temas en Historia de arte y cine.
- El alumno reflexionará sobre aspectos significativos de la realidad.
- Relacionar lo cotidiano, de manera novedosa, logrando darle un enfoque distinto.
- Cuestionar nuevas formas de expresarse, pensar y compartir sus propias ideas.
- Generar nuevos temas de interés, para la elaboración de ensayos y temas de debate.
- Contar con argumentos e ideas sobre temas culturales.
- Motivar la creación de escritos, pinturas, proyectos.
- Atrevernos a pensar de manera no convencional.
- Generar soluciones a problemas de la vida cotidiana a través de la creación de proyectos personales y grupales.
- Analizar un tema desde múltiples perspectivas.

4.9 Mesa debate/ Ensayos/ Asesorías

El objetivo de esta área es vincular los textos leídos, las películas, los temas vistos en clase de manera colectiva y buscar que el alumno argumente, se interese y cuestione sobre sus opiniones, que se atreva a dialogar sanamente con sus compañeros y que poco a poco se apasionen más por lo que dicen, aprenden y conocen para que así, los debates sean un medio de intercambio de ideas, generen conclusiones y promuevan el interés por presentar proyectos, y ensayos ligados a la investigación.

La planificación de estos tres puntos involucra el lugar, temas, estrategias, objetivos y la generación de nuevas ideas. No es sólo una práctica más de clase, sino otra forma de confrontar al alumno con nuevos espacios y ambientes en los que él mismo sea el constructor, el organizador y no un invitado. La intención es seducir a los jóvenes para que, de manera voluntaria, se atrevan a escribir, opinar y crear; que esto a su vez tenga una exigencia y mejora por medio de las asesorías, en donde la revisión personalizada de los trabajos nos permitirá ver la reacción de los alumnos, y dar continuidad a los aspectos positivos que tienen sus trabajos y corregir sus fallas. Estos espacios tienen la finalidad de generar nuevos momentos donde se pueda hablar sobre lo que pasa y acontece en la cotidianidad, o sobre temas que les gusten e interesen y que no se margine a los jóvenes limitándolos a no emitir juicios, acusándolos de falta de experiencia porque lo único que se logra así es desmotivarlos y excluirlos. El fomento de la autocrítica, la creación de proyectos tales como periódicos murales, conferencias,

proyectos, exposiciones, coloquios es el deseo de brindar, y ser parte de, una educación integral.

Frente a la pregunta planteada al inicio del capítulo: ¿Es posible imaginar la Literatura y el Arte como experiencias que nos transforman dentro del espacio escolar? La respuesta a partir de mi experiencia es totalmente afirmativa y realizable si de verdad nos enfocamos en llevar a cabo un programa serio y comprometido, donde desde la reproducción de pequeños espacios surjan cosas grandes, donde a través de la participación y la reflexión podamos apropiarnos maestros, directores y alumnos del proyecto y que éste crezca, se mejore y se critique; pues considero que la educación es uno de los caminos más adecuados no sólo del saber por saber, sino para encontrarnos, disfrutar quienes somos, y ser parte activa de nuestra sociedad. La idea de pensar un área o departamento de Arte y Literatura parte del deseo de crear un espacio alternativo en las escuelas capaz de transformar nuestra realidad, o que al menos enseñe a mirar desde una perspectiva diferente todo aquello que nos presenten como verdadero e irremplazable. Esta idea parte del deseo de que la convivencia escolar se vuelva creativa y constructiva. Uno de los principales caminos para construir este proyecto es que la lectura sea vista como una posibilidad de favorecer la aparición de jóvenes más críticos y felices.

Conclusiones

La educación en la Universidad Autónoma de Durango y el Instituto Anglo Moderno tienen que cumplir fines críticos y constructivos en un contexto como el de Mazatlán, Sinaloa. La juventud necesita una buena preparación para valorar, criticar y replantear todo aquello que les interesa, como también el medio social en el que se desenvuelven. Es necesario impulsar la actividad intelectual para contrarrestar la ola de violencia en la cual nos encontramos todos inmersos y que en este puerto ha aumentado año con año.

Las escuelas aquí mencionadas cuentan con los recursos para dar un cambio notable en la enseñanza, tienen las posibilidades de realizar las propuestas aquí desarrolladas, con el material adecuado, con los espacios necesarios, fomentar la continua preparación y dedicación de los profesores, en pocas palabras, realizar un giro en la forma de pensar la educación no sólo para los alumnos sino para todos los miembros de la comunidad educativa. Evidentemente, el interés de las instituciones por cumplir y ejercer un cambio de manera interna, traerá un beneficio social a la comunidad mazatleca y son el punto de partida para que estos cambios puedan progresar. La contribución primordial de una escuela es lograr el desarrollo de las personas por lo que hoy más que nunca es vital la reorganización del ambiente escolar, con personal capacitado e interesado, con directores responsables que estimulen el conocimiento, las actividades, la creación de espacios y los materiales adecuados.

El área de literatura y arte que aquí se expone como propuesta, busca mediar entre la libertad y la responsabilidad, motivar la creatividad y el estudio, reconocer que el compromiso es compartido entre todos los miembros que participan en una escuela. Si bien el aprendizaje en un primer momento es individual, al instante de colectivizar nuestras inquietudes, las experiencias humanas crecen y es precisamente esta área la que nos permite motivar la parte creativa e imaginativa en alumnos y profesores por lo que debe ser valorada desde su lado integrador y transdisciplinario para lograr dar una enseñanza básica de manera eficiente que estimule la imaginación, los criterios, las emociones y el desarrollo de un gusto estético

Recordar que la lectura y la escritura se unen para brindar a los jóvenes un mundo de significaciones, fomentar que lean y escriban, son las dos bases inagotables del conocimiento que permiten el ejercicio de la libertad en el ser humano.

Todo lo trabajado en los capítulos de este Informe académico por actividad profesional, se propone llevar a cabo un programa de Literatura y Arte que sea viable en estas dos instituciones y que responda de manera positiva a la pregunta sobre el papel que tiene la educación estética en los jóvenes, reconociendo que es punto esencial en el desarrollo del ser humano. La Literatura y el Arte son un antídoto contra el mundo que presenta solo imágenes violentas y al dinero como un factor decisivo en la búsqueda de la felicidad, y permiten encontrar una nueva manera de mirar e imaginar. Dotar a los jóvenes de una formación que les sea

significativa, motivará a una mejor construcción de su identidad, sin importar cuáles sean sus preferencias académicas. El Arte y la Literatura son constructoras de memoria, de imaginación; es la integración del lado espiritual del hombre.

Este trabajo lo que busca es implementar un programa en las escuelas para replantearnos la necesidad de espacios constructivos y libres, y admitir que si nunca se inicia un programa de manera seria, no podremos jamás conocer los resultados; en cambio sí podemos asegurar que, de no realizarlo, se continuará con un sistema educativo que mutila en los alumnos el deseo por el conocimiento, el respeto a sí mismos y a los demás.

Debemos apostar por una educación donde los jóvenes logren sentirse más libres y cómodos en un mundo escolarizado, es decir, que la escuela no represente un lugar caótico y opresor, sino que ayude a aclarar dudas, y a provocarlas, que sea un encuentro con uno mismo y con la colectividad; que la obra literaria, al ser polisémica, nos muestre esa diversidad que hay en el mundo y que no debemos evadir o negar.

Todo lo anterior habla de la urgente necesidad de atender a una sociedad que vive en conflicto, en donde cada día se suman problemas cada vez más fuertes. La apuesta gira en torno a la lectura y al acercarnos a otros medios de expresión que nos brinden múltiples posibilidades de ser.

Bibliografía

Actis, Beatriz *Literatura y escuela*, Rosario, Homo Sapiens, 1998.

Bloch, Ernst *El principio de esperanza 2*, Trad., Felipe González Vicén, Madrid, TROTTA, 2006.

Castagnino, Raúl Héctor *¿Que es literatura? : la abstracción literaria: naturaleza y funciones de lo literario*, Buenos Aires, Nova, 1974.

Cerillo, Pedro C. *Literatura infantil y juvenil: Hacia una nueva enseñanza de la literatura*, Barcelona, Octaedro, 2007.

Colomer, Teresa *Andar entre libros*, México, FCE, 2008.

De Paz, Alfredo *La crítica social del arte*, Trad. Dolors y Giovanni Cantieri, Barcelona, Gustavo Gili,

Eagleton, Terry *Una introducción a la teoría literaria*, Trad. José Esteban Calderón, México, FCE, 2002.

Echeverría, Bolívar *¿Qué es la modernidad?* México, UNAM, 2009.

Eco, Umberto *Sobre la literatura*, Trad. Helena Lozano Miralles, Barcelona, Océano, 2002.

Fischer, Ernst *La necesidad del arte*, Trad. J. Solé Tura, Barcelona, Península, 1978.

Freire, Paulo *La pedagogía del oprimido*, Trad. Jorge Mellado, México, Siglo XXI, 1976.

González Manjón, Daniel *Programas de comprensión de textos: bases psicopedagógicas para su evaluación y diseño*, Cádiz, Universidad de Cádiz, 1996.

González, Rocío *El lenguaje como resistencia*, México, Praxis, 2008.

Heidegger, Martín *Arte y poesía*, Trad. Samuel Ramos, México, FCE, 1982.

Jover, Guadalupe *Un mundo por leer: educación, adolescentes y literatura*, Barcelona, Octaedro, 2007.

Lapesa, Rafael *Introducción a los estudios literarios*, Salamanca, Anaya, 1972.

Lapoujade, María Noel *Filosofía de la imaginación*, México, Siglo XXI, 1998.

Lerner, Delia *Leer y escribir en la escuela: lo real, lo posible y lo necesario*, México, FCE, 2008.

Lerner, Delia *Leer y escribir en la escuela: lo real, lo posible y lo necesario*, México, FCE, 2008.

Marcuse, Herbert *Eros y civilización*, Trad. Juan García Ponce, Madrid, SARPE, 1983.

Mendoza, Antonio *El intertexto lector*, Cuenca, UCLM, 2001.

Miretti, María Luisa *La literatura para niños y jóvenes: el análisis de la recepción en producciones literarias*, Rosario, Argentina, Homo sapiens, 2004.

Montes, Graciela *Nuevos espacios para la lectura en el siglo XXI*, Madrid, Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 2007.

Olivares, Elena Estética, *La cuestión del arte*, Buenos Aires, Ariel, 2004.

Ortega y Gasset, José *La deshumanización del arte*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2005.

Pablo Barrena, *Nuevos espacios para la lectura en el siglo XXI*, Madrid, Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 2007.

Petit, Michéle *Lecturas: del espacio íntimo al espacio público*, Trad. Miguel y Malou Paleo, y Diana Luz Sánchez, México, FCE, 2008.

Reyzábal, Ma. Victoria *El aprendizaje significativo de la Literatura*, Madrid, Muralla, 1994.

Rosenblatt, Louise M. *La literatura como exploración*, Trad. Victoria Schussheim, México, FCE, 2002.

Sánchez Vásquez, Adolfo *De la estética de la recepción a la estética de la participación*, México, UNAM, 2005.

Santerres-Sarkany, Stephane *Teoría de la literatura*, Trad. María Carmen Ochoa Sierra, México, Cruz, 1992.

Seppia, Ofelia *Entre libros y lectores*, Buenos Aires, Lugar, 2001.

Soriano, Marc *La literatura para niños y jóvenes*, Trad. Graciela Montes, Buenos Aires, Colihue, 1995.

Teixidor, Emili “Estrategias para el deseo en la educación para la lectura” en *Nuevos espacios para la lectura en el siglo XXI*, Carmen Barvo (colaborador), Madrid, Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 2001.

Valverde, José María *La Literatura qué era y qué es*, Barcelona, Montesino, 1983.

Referencias electrónicas

Caldeiro, Graciela, (2007) *Las lecturas y las nuevas tecnologías de la comunicación*.

http://aal.idoneos.com/index.php/Revista/A%C3%B1o_9_Nro._8/La_lectura_y_las_Nuevas_Tecnolog%C3%ADas. [Consulta 18 enero 2010]

Programas de estudio:

http://www.dgb.sep.gob.mx/informacion_academica/programasdeestudio/cfb_3ers_em/Literatura-I.pdf [Consulta enero 2011]

Delia Lerner, (2009) *Bibliotecas y escuelas: retos y posibilidades en la sociedad del conocimiento*. http://weblog.mendoza.edu.ar/m_docente/archives/024430.html [Consulta febrero 2011].

Perfil del docente:

http://www.sems.gob.mx/aspnv/video/triptico_docente_alta_res_bueno.pdf [Consulta enero 2011]

Gallego, Nino (2005), *Sobre literatura y narcotráfico*, <http://www.letraslibres.com/index.php?art=10741> . [Consulta febrero 2011]

González Mello, Renato (2011), *Hacia una nueva noción de obra de arte*, <http://www.proceso.com.mx/?p=260382> [Consulta enero 2011]

La Reforma a la Educación Media Superior:
<http://www.reforma-iems.sems.gob.mx/> [Consulta diciembre 2010].

Mapas curriculares por asignatura <http://www.dgb.sep.gob.mx/> [Consulta diciembre 2010].

Schiller, Friedrich *Cartas sobre educación estética*,
http://www.antorcha.net/biblioteca_virtual/filosofia/schiller/indice.html. [Consulta diciembre 2010]

Silva-Díaz, María Cecilia *La formación de los maestros en literatura infantil: un estudio diagnóstico*.
<http://www.cuatrogatos.org/articulolaformaciondelosmaestros1.html> [Consulta junio 2011].